

Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, Santiago de Chile

# Revistas culturales del exilio chileno (1973-1989)

Aportes para una investigación acerca del exilio y de la cultura durante la dictadura

*Trabajo realizado por Lorène LAVOCAT,  
Estudiante del Institut d'études politiques de Lyon,  
pasante en el Museo de la Memoria*

Junio 2011



## Erased una vez, una estudiante francesa en el Museo de la Memoria de Santiago de Chile...

Inicialmente, mi tema de investigación era “cultura bajo la dictadura”. Cuando empecé el trabajo, pensaba hablar de censura, de quema de libros, de detención de artistas e intelectuales. Me impactaron profundamente los numerosos (demasiado numerosos) testimonios y pruebas de la violencia, del oscurantismo y de la opresión de la dictadura hacia el mundo y la vida cultural chilena. Sin embargo, al hojear los archivos del Museo, me encontré con muchas huellas de una resistencia cultural muy viva, de un florecimiento artístico contestatario. Y dentro de esos gritos de protesta, una palabra no cesaba de llamarme la atención: cultura del exilio. Venía siempre apegada con otros términos, tal como expulsión y acogida, pérdida y solidaridad. Y así, siguiendo los pasos de los que lo vivieron en carne propia, el destierro me abrió una nueva ventana, ampliando mi campo de visión y de reflexión. Descubrí que el Chile de los años 70 y 80 era un árbol con raíces en el Cono Sur, pero con ramas extensas y vivas hacia Kenia, Rumania o Australia. Como francesa viviendo en Chile me apasioné por el tema del choque cultural, de la confrontación con un medio diferente y de la cultura como cordón umbilical con la tierra de origen. Como estudiante en ciencias políticas, me interesó mucho la construcción de una red de resistencia y de solidaridad internacional, impulsada por gran parte desde la diáspora cultural chilena. El exilio sembró semillas de dolor y de creación, de malestar y de renacimiento, semillas que hasta hoy siguen dando frutos. Finalmente, nunca hubiera pensado que las revistas culturales, esas hojas de papel diseminadas por el mundo, me iban a contar tanto sobre Chile, sobre el Chile de ayer y de hoy.

Lorène Lavocat



Fotografía de Fernando Orellana. Araucaria de Chile, No. 29, 1984

## Agradecimientos

*Mis profundos agradecimientos al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos y a su Centro de Documentación, por darme el espacio, el material y el apoyo logístico y humano para realizar este trabajo. Gracias al equipo del Área Colecciones del Museo, por su acogida cariñosa y su ayuda. Gracias más que todo a María Luisa Ortiz, jefa del Área Colecciones, y a Daniela Fuentealba, investigadora y archivera, quienes supervisaron, acompañaron y orientaron con sus consejos y sugerencias mi trabajo.*

*Agradezco también a Carlos Orellana, Soledad Bianchi, Jorge Montealegre y Gustavo Mujica, por dedicarme tiempo para compartir su experiencia, y enriquecer con sus historias y opiniones la investigación.*

*Descubrí, con mucha alegría durante esos meses de trabajo, la gran cooperación entre investigadores, incluso al nivel internacional. Contestaron a mis solicitudes, con rapidez y entusiasmo, varios y varias académicos, profesores, integrantes de bibliotecas, universidades o centros de estudios europeos y americanos. Pude comprobar con gratitud la existencia de una red de solidaridad e intercambio de conocimientos.*

*Por fin, quiero agradecer a mi Universidad en Francia, al Instituto d'Études Politiques de Lyon, por darme la posibilidad de realizar una pasantía tan enriquecedora, desde un punto de vista intelectual, profesional, emocional y espiritual.*

## Sumario

Érase una vez	2
Agradecimientos	3
Prólogo: cultura, exilio y derechos humanos	5
Notas para una introducción	9
I. Panorama general de las revistas culturales del exilio	17
A. Orígenes	18
B. Contenidos	20
C. Difusión	23
D. Fin de las revistas	28
II. Revisión detallada a las revistas	31
A. América Joven	31
B. Araucaria de Chile	34
C. Araucaria i Norge	41
D. El Barco de Papel	42
E. Hoy y aquí	45
F. Literatura Chilena en el exilio/ Literatura Chilena, creación y crítica	46
G. Pación	51
H. Siempre viva	51
I. Signos de la Poesía	51
J. Slåtter	52
K. Ventanal	52
L. Otras revistas	53
III. Conclusión: revistas del exilio y memoria	58
Anexos	61

## Prólogo: cultura, exilio y derechos humanos

El trabajo que sigue se inscribe en el marco de acción del Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos de Santiago de Chile, que busca dar a conocer las violaciones sistemáticas a los derechos humanos ocurridas durante la dictadura de Augusto Pinochet en Chile, entre septiembre de 1973 y marzo de 1990.

Más precisamente, se trata aquí de dos libertades fundamentales que fueron duramente restringidas por el régimen militar: el derecho a vivir en la patria, y el derecho a la cultura.

En cuanto al primero, la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 lo garantiza en sus artículos 9, “Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado”, y 13: “Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país”.

Además, la Constitución de 1925, vigente en Chile hasta 1980, estableció en su Artículo 10, número 15, el derecho irrestricto a salir y a entrar libremente al territorio nacional. Pese a ello, la junta militar adoptó, tras el golpe de Estado de 1973, una serie de disposiciones y decretos forzando al exilio a miles de chilenos. Muchos se asilaron o huyeron para preservar sus vidas y libertad, o porque fueron exonerados de distintas actividades. Otros fueron expulsados. Varios conmutaron las penas de presidio a las que fueron condenadas, por el extrañamiento. También partieron al exilio muchos de sus familiares, acogiéndose al Plan de Reunificación Familiar del Alto Comisionado de las Naciones Unidas, ACNUR. Los refugiados se repartieron por todo el mundo, acogidos por alrededor de 110 países, entre los cuales se pueden destacar, por el número notable de personas que acogieron, Francia, Suecia, Canadá, México, Australia y Nueva Zelanda. Inicialmente, muchos salieron a otros países de Latinoamérica (Perú, Argentina y Brasil), pero las oportunidades de encontrar empleo allí eran limitadas. Además, tras el golpe de Estado en 1976, Argentina se convirtió en un destino especialmente poco atractivo. Llegaron también muchos chilenos a los países del bloque comunista (Cuba, Unión Soviética, países de Europa Oriental), especialmente los que tenían un vínculo con el Partido Comunista de Chile<sup>1</sup>. Las políticas de acogida a los refugiados varían según los países y se inscribían en el marco de la política exterior del Estado y los movimientos de solidaridad: Suecia por ejemplo, siguiendo la línea muy antidictatorial de su embajador en Chile en 1973, Harald Edelstam, facilitó la integración de la comunidad chilena allá, con alojamiento y préstamo.

---

<sup>1</sup>Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. *La situación de los refugiados en el mundo 2000, Cincuenta años de acción humanitaria*. División de Comunicación e Información del ACNUR, 2000.

A la expulsión y la salida precipitada se sumó la prohibición de ingreso al país. De hecho, muchos pasaportes de exiliados llevaban estampados la letra L, por la cual el documento no era válido para entrar a Chile. Luego, a partir de 1982, el régimen, de manera arbitraria, publicó listas con prohibiciones y autorizaciones de ingreso.

La Constitución de 1980, y su Disposición Transitoria 24, disponía "Prohibir el ingreso al territorio nacional o expulsar de él a los que propaguen doctrinas a que alude el Artículo 8° de la Constitución<sup>2</sup>, a los que estén sindicados o tengan reputación de ser activistas de tales doctrinas y a los que realicen actos contrarios a los intereses de Chile o constituyan un peligro para la paz interior".

El 1° de septiembre de 1988, la dictadura puso fin al exilio mediante el Decreto 203 del Ministerio del Interior<sup>3</sup>, cerrando así quince años de destierro. Después, vino el desafío del retorno y del reencuentro, llamado "desexilio", que hasta ahora no se ha cumplido integralmente.

El derecho a la cultura se puede entender como la posibilidad de crear y de expresarse libremente, y también como el libre acceso y participación en las actividades culturales de su país. En este sentido, el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos afirma que "todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión". Además el primer párrafo del Artículo 27 de la misma Declaración dice que "toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten".

La cultura es, en su esencia, anti autoritaria: los regímenes dictatoriales requieren de una dominación ideológica en la cual la pluralidad y la libertad propias de la acción cultural son indeseables. Intentan suplantar la creación espontánea a través de la cual un pueblo construye su identidad por un sistema ideológico previamente fijado por sostenedores del régimen.

Bajo el régimen militar de Pinochet, el rasgo fundamental de la vida cultural chilena fue el control del espacio público, con la clausura de espacios, y la imposición de una ideología

---

<sup>2</sup>Artículo 8 de la Constitución de 1980: « Todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundado en la lucha de clases, es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la República ».

<sup>3</sup>Decreto 203: «...Déjense sin efecto todos los decretos y decretos supremos exentos que, dictados en virtud de las atribuciones conferidas por el Artículo 41 N° 4 de la Constitución Política de la República disponen la prohibición de ingreso al territorio nacional de las personas que en ellos se mencionan...»

basada en la doctrina de seguridad nacional, el neoliberalismo y el nacionalismo. Hay muchos ejemplos de esa dinámica: detención, expulsión y hasta asesinato de figuras del mundo cultural<sup>4</sup>, quema de libros, prohibición de ingreso a cantantes y grupos musicales, censura de los medios de comunicación, incendios de galerías de arte, de Chile Films o de teatros...

Sin embargo, no hubo un apagón cultural. El control del régimen estimuló, aunque no fuera el propósito, una imaginación contestataria e ideales democráticos, tanto dentro como fuera del país, con todo tipo de expresiones culturales y artísticas (literatura, teatro, cine, música, plástica, danza, fotografía).

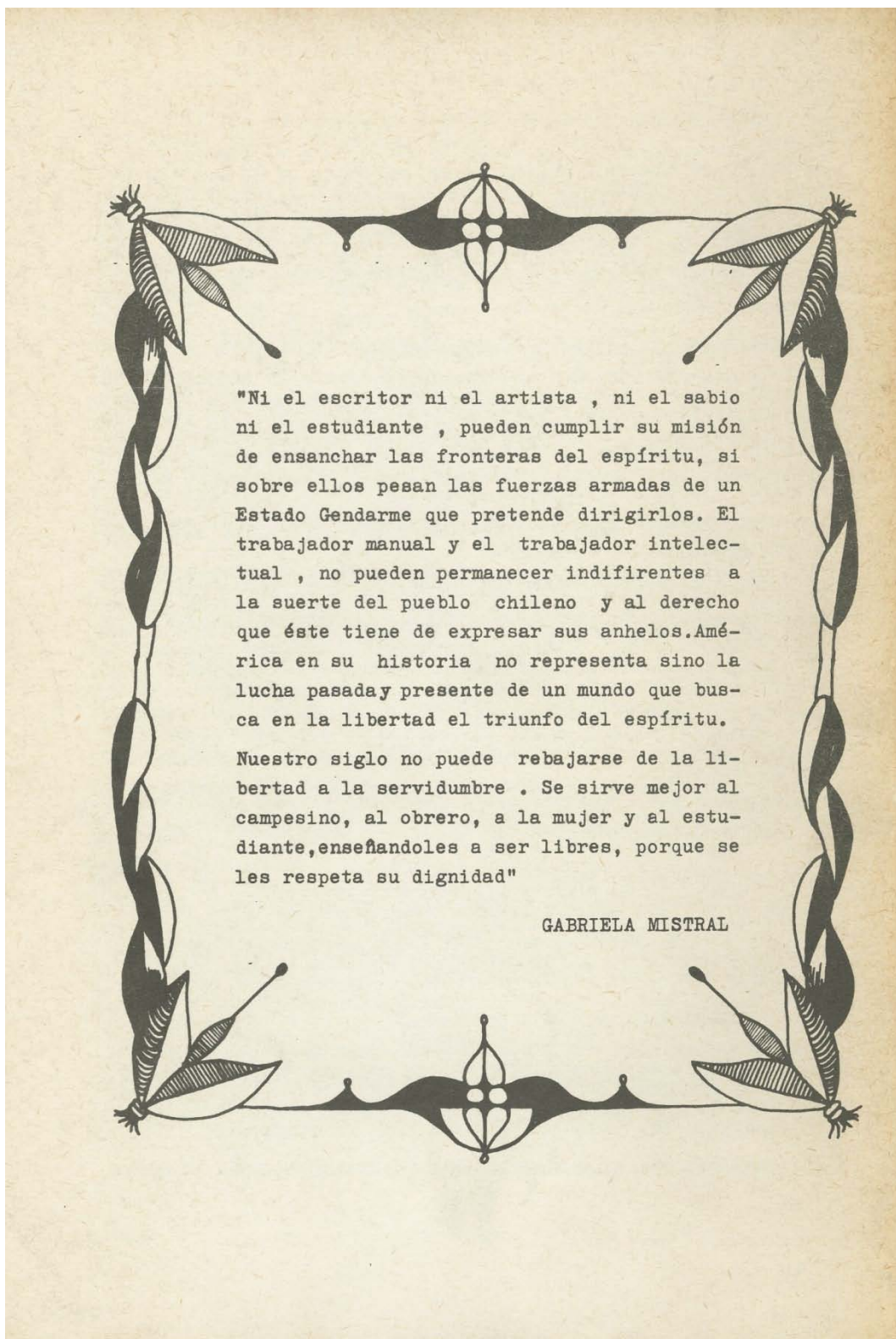
En su intento para controlar la producción y la vida cultural de Chile, la junta expulsó a muchos artistas, intelectuales y escritores. El resultado, como lo vamos a mostrar con este trabajo, fue contrario: “al principio, fue un hilo de agua al que se opusieron todos los diques de la dictadura. Ahora ya es una avalancha. La creación surge en todos los lugares del mundo”<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup>La muerte de Víctor Jara en el Estadio Nacional es el símbolo y hecho más violento y extremo de esa política

<sup>5</sup> CONCHA, Jaime. Cuando la creación sale de viaje. Especial de Hoy, 22 al 28 de febrero de 1984.





"Ni el escritor ni el artista , ni el sabio ni el estudiante , pueden cumplir su misión de ensanchar las fronteras del espíritu, si sobre ellos pesan las fuerzas armadas de un Estado Gendarme que pretende dirigirlos. El trabajador manual y el trabajador intelectual , no pueden permanecer indiferentes a la suerte del pueblo chileno y al derecho que éste tiene de expresar sus anhelos. América en su historia no representa sino la lucha pasada y presente de un mundo que busca en la libertad el triunfo del espíritu.

Nuestro siglo no puede rebajarse de la libertad a la servidumbre . Se sirve mejor al campesino, al obrero, a la mujer y al estudiante, enseñándoles a ser libres, porque se les respeta su dignidad"

GABRIELA MISTRAL

## Notas para una introducción

“El exilio parece ser una consecuencia necesaria de toda dictadura ya que en su naturaleza misma está la persecución a los vencidos y a los opositores que no se someten al miedo ni a la uniformidad de pensamiento que imponen los que mandan”<sup>6</sup>.

El golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, y la represión violenta que siguió, obligó a miles de chilenos a abandonar el país<sup>7</sup>. Entre ellos, muchos intelectuales, artistas y trabajadores de la cultura salieron, ya sea porque habían participado en el gobierno de la Unidad Popular, porque fueron exonerados de sus lugares de trabajo o era altamente riesgoso el clima represivo, la censura y la dominación cultural e ideológica impuesta por el régimen.

Así, la cultura chilena, como el resto de la sociedad, se dividió entre “el adentro” y “el afuera”. En una carta enviada por Guillermo Deisler, residente en Bulgaria, a Soledad Bianchi, dijo: “El exilio nos dio una especie de condición de archipiélagos, de islas diseminadas en territorios difíciles de cruzar para el contacto directo. De esto sale la necesidad de establecer otras rutas, buscar otros caminos para la comunicación”<sup>8</sup>.

A pesar de que se pueda hablar de un “apagón cultural” en Chile como consecuencia del golpe de Estado, en el exilio se impulsó un verdadero florecimiento artístico e intelectual. Según el periodista Alejandro Witker, “en el exilio, la cultura chilena crece como un árbol vigoroso de denso follaje: la literatura, la pintura, la música, el teatro y el cine, conquistan audiencia y reconocimientos del más alto nivel en todos los continentes”<sup>9</sup>.

### *Chile nace y renace en tierras extrañas*

La creatividad y expresión cultural fue sentida como una necesidad vital para atestiguar lo ocurrido, luchar contra la dictadura, mantener vivo el vínculo con el país, como también para rescatar y defender la identidad cultural chilena amenazada por la política represiva de la Junta Militar. De modo bastante brutal, Roberto Bolaño y Bruno Montané señalan: “Nos convertimos en poetas porque si no nos moríamos”<sup>10</sup>. Rubí Carreño explica que entre

---

<sup>6</sup> SOTO HENRÍQUEZ, Hernán. *Introducción*. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. “L” *Memoria grafica del exilio chileno*. Santiago, Chile, Ocho Libros, 2008. p.16

<sup>7</sup> Entre 200 000 exiliados, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y un millón, según el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU)

<sup>8</sup> Soledad BIANCHI es chilena, profesora de literatura latinoamericana, fue exiliada de 1975 a 1987 en Francia. Ver en los anexos la entrevista a Soledad Bianchi realizada el 20 de Mayo del 2011.

<sup>9</sup> Periódico El Día, México, 12 de noviembre de 1978

<sup>10</sup> Entrevista a Soledad Bianchi. Op. Cit.

los que sufrieron la represión o la expulsión de Chile, se generó una lucha por la vida, que en el exilio tomó la forma de un impulso cultural: “la cultura permitió una supervivencia material, generando recursos, y también espiritual”. Por ejemplo, a nivel básico, mucha gente vivió gracias a la venta de empanadas; del mismo modo, la música jugó un papel importante (Inti Illimani, Los Jaivas, Quilapayún, entre los más famosos). La supervivencia espiritual tiene más que ver con mantener la moral alta entre los exiliados, y entre los que se quedaron en Chile. Por otra parte, en el exilio se desarrollaron redes afectivas, de amistades. En este sentido, la cultura fue un factor de aglutinación, de comunicación. También, crear, imaginar, expresarse permitieron seguir adelante, con esperanza y ánimo<sup>11</sup>.

Más que una necesidad, se vio también como un deber. El escritor argentino Julio Cortázar llama, en 1980 en la revista *Araucaria*, a “convertir la negatividad del destierro en una nueva toma de la realidad (...) transformando el desvalor del exilio en valor de combate”<sup>12</sup>. Además, Manuel Alcides Jofré subraya el rol motor en la creación del choque cultural y el deseo de muchos artistas y académicos por perfeccionarse en el extranjero<sup>13</sup>. El escritor y músico Eduardo Carrasco resume así este estado de ánimo: “...el exilio ha significado un inmenso dolor para todos nosotros. Sin embargo, también nos ha abierto innumerables posibilidades de aprender de otras culturas y pueblos. Este aprendizaje, que debe ser hecho manteniendo la fidelidad a nuestras raíces debe significar un mejoramiento de nuestro trabajo creativo, y debe ser una de las fuentes de enriquecimiento de nuestro movimiento de la canción...”<sup>14</sup>.

También los chilenos beneficiaron de un movimiento de solidaridad muy amplio en el extranjero. De hecho, el impacto del golpe de Estado fue muy fuerte entre los intelectuales europeos, mayormente participantes del “68”, quienes habían visto en la Unidad Popular la posibilidad de una vía democrática hacia el socialismo. Por eso, la adhesión y el apoyo fueron inmediatos y extensos. Se constituyeron varios movimientos de solidaridad con Chile, impulsados por organizaciones políticas (Partido Comunista Chileno, Partido Socialista Chileno, MIR...); muchos se articularon en torno a eventos culturales (encuentros, congresos). Así, una de las principales motivaciones de la creación, más allá del exilio, fue la necesidad de una resistencia cultural, la voluntad de mantenerse vigente, de participar en el derrocamiento de la dictadura<sup>15</sup>. Jorge Montealegre subraya la ayuda decisiva, tanto financiera como política, que aportaron los exiliados. Se recaudaron fondos a través de actos, de ventas, de congresos, y pusieron en la agenda internacional la causa chilena.

<sup>11</sup> Rubí Carreño es académica en la Universidad Católica de Santiago, especializada en literatura chilena. Ver en los anexos la entrevista realizada el 16 de junio en Santiago de Chile

<sup>12</sup> Citado en el artículo de Carlos Orellana, *Revista a las revistas chilenas del exilio*. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. Op. cit. p. 134

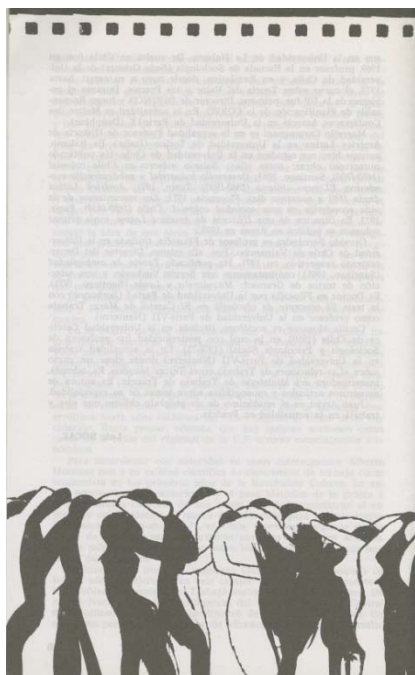
<sup>13</sup> ALCIDES JOFRÉ, Manuel. *Literatura chilena en el exilio*. Santiago, Chile, CENECA, 1986. 89 pp.

<sup>14</sup> CARRASCO, Eduardo. *Discusión sobre la música chilena*. Araucaria de Chile N°2, 1978. p. 152.

<sup>15</sup> Gustavo Mujica es un poeta chileno, exiliado en Francia donde fue, entre otros, director de la revista Canto Libre. Ver en los anexos la entrevista, realizada el 24 de mayo de 2011 en Santiago de Chile.

### *Un lugar de encuentro y de expresión*

En esta lucha para la sobrevivencia de la cultura chilena, las revistas tuvieron un papel destacado. “Se designa con el término de revista a aquella publicación impresa, editada de manera periódica, generalmente, semanal, quincenal o mensual y que junto a los diarios y otras publicaciones, de características similares componen lo que se denomina como medios gráficos”<sup>16</sup>. Así, en los diez años consecutivos al golpe de Estado, se crearon más de 200 publicaciones en el exilio<sup>17</sup>. Esa abundancia se puede explicar por la necesidad vital de expresarse y de unirse en el exilio, un poco de la misma manera que en prisión. Hay que recordar que los exiliados, al contrario de lo que promovía la Junta, no eran “los malos” que habían salido “de vacaciones”. Al contrario, experimentaron un quiebre profundo y brutal en sus vidas, implicado por la pérdida del espacio familiar, social y cultural conocido y la adaptación obligada a un nuevo entorno. “Entre los traumas psicológicos y sociales vinculados al destierro, se encuentran el sentimiento de pérdida de identidad, la incertidumbre acerca de la duración que tendría el destierro, la confrontación e integración a un nuevo medio (manejarse con el idioma, asimilar las costumbre vigentes sin renunciar a su identidad propia)”<sup>18</sup>. De hecho, hubo muchos casos de depresiones, de divorcios, de suicidios entre los que vivían afuera.



Dibujo de N. Antúnez. Araucaria de Chile, No. 10, 1980.

<sup>16</sup> Ver: <http://www.definicionabc.com/comunicacion/revista-2.php>

<sup>17</sup> *Vivir sin Chile: Como escribieron, pintaron, cantaron*. Especial de Hoy, No. 345, 29/02/1984 al 6/03/1984. Santiago, Chile.

<sup>18</sup> *Aspectos psicológicos del destierro [en línea]*. <chile.exilio.free.fr>

Para Carlos Orellana, “la presencia de un número relevante de revistas publicadas por los chilenos en el destierro, pareciera ser una muestra elocuente de que nuestro exilio fue sensible al deber de respuesta, de resolución para enfrentar la adversidad con la creatividad, el análisis, el estudio, el debate, abriendo y enriqueciendo el horizonte mental, neutralizando así la autocompasión y la nostalgia”<sup>19</sup>. De hecho, una de las formas principales de divulgación y difusión del quehacer cultural del exilio chileno fueron las publicaciones periódicas, que buscaron reunir a obras (literarias, plásticas) producidas en todos los rincones del mundo. Cabe recordar que, según un informe de la ACNUR en 2000, “los refugiados se repartieron por todo el mundo, acogidos por alrededor de 110 países, desde Islandia y Chipre hasta Kenia y Cabo Verde”<sup>20</sup>, constituyendo una diáspora de amplitud mundial. Así, “estas revistas, además de su valor literario, fueron muy significativas desde una perspectiva política y reunieron en torno a ellas a gran cantidad de chilenos exiliados, escritores y lectores, que encontraron en la escritura y la lectura un punto de referencia común”<sup>21</sup>. Eran un elemento anómalo pero beneficioso dentro de los partidos políticos de la izquierda: abrían una ventana de reflexión en esas organizaciones muy encerradas en los temas propiamente políticos e ideológicos. Dieron una salida a otras formas de expresión de la militancia (ya que “todos en el exilio, o casi todos, éramos militantes”<sup>22</sup>). Aportaron al debate político desde la cultura, ampliando los temas y las áreas de reflexión y de acción. Para Rubí Carreño, las revistas permitieron difundir un pensamiento progresista prohibido en Chile: “los movimientos culturales que se desarrollaron en Chile en los años 80 van a ser muy vanguardistas, y van a cuidar mucho lo que dicen y cómo lo dicen, mientras la literatura del exilio va a privilegiar el testimonio, o formas de expresarse mucho más llanas, realistas”. Y agrega, “más que cultura del exilio, fueron revistas de la cultura de la izquierda en el exilio, pero no sólo izquierda en el sentido de la militancia y del partido, sino a través de la difusión de ideales progresistas, democráticos y libertarios mediante la música, la literatura, la poesía”<sup>23</sup>.

Por la variedad de géneros y temas abordados (poesía, relato, ensayo, música, cine, teatro) y por el espacio dado a los artes visuales (plástica, fotografía), reflejaron la cultura nacional en el exilio. Primero, las publicaciones fueron, en su mayoría, de carácter militante y de denuncia, luego fueron cambiando hacia el análisis político profundizado y al debate y creación cultural. También apoyaron la articulación de la actividad literaria y

<sup>19</sup> ORELLANA, Carlos. *Revista a las revistas chilenas del exilio*. AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. Op. cit. p. 134

<sup>20</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. *La situación de los refugiados en el mundo 2000, Cincuenta años de acción humanitaria*. División de Comunicación e Información del ACNUR, 2000.

<sup>21</sup> Ver: <[<http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id\\_ut=literaturachilenaenelexilio\(1973-1980\)>](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=literaturachilenaenelexilio(1973-1980))>

<sup>22</sup> Jorge Montealegre es un poeta y escritor chileno, ex detenido, exiliado en Francia donde fue director de la revista El Barco de Papel. Ver en los anexos la entrevista, realizada el 26 de mayo de 2011, en Santiago de Chile.

<sup>23</sup> Entrevista a Rubí Carreño. Op. Cit.

creativa del exilio chileno, como la comunicación dentro de esta vasta red de expatriados. De hecho, los nexos entre exiliados chilenos no se limitaban a una ciudad ni a un país; había contactos al nivel de Europa. En las palabras de Gustavo Mujica, las revistas permitían a uno ubicarse, conocer, saber lo que hacían, donde estaban sus pares. Una cosa “medio endogámica”, “unirse porque éramos todos chilenos”<sup>24</sup>. En este sentido, siempre buscaron mantener un vínculo con el presente y con Chile, presentando la poesía actual, la música, el teatro, la narrativa de la época. Por eso, constituyen un patrimonio de la cultura chilena, y no sólo del exilio.

Rubí Carreño destaca el papel esencial que tuvieron esas publicaciones culturales que, dando espacio a la crítica en el exilio, permitieron “construir un proyecto crítico tanto político como estético que respondiera a la dictadura y a la situación de exilio otorgando medios de expresión y congregación a las colectividades disidentes dentro y fuera de Chile, así como con los intelectuales progresistas del mundo”, así como “inauguraron temas de investigación que fueron muy relevantes para las décadas posteriores”<sup>25</sup>. Por otra parte, ayudaron a que los intelectuales establecieran “redes profesionales de apoyo para los que estaban viviendo en el exilio (...) Pudieron constituir comunidades amplias que involucraban a exiliados, artistas del país de origen e intelectuales de todo el mundo en épocas en que se contaba con precarias máquinas de escribir y correos postales”<sup>26</sup>.

En los años 70 y 80, América Latina conoció un período de cambios políticos y sociales fuertes, muchas veces muy violentos, que forzó la emigración de miles y miles de latinoamericanos. Así, la diáspora chilena se integró en la más amplia comunidad latinoamericana desterrada. El contexto en el cual se hacía la solidaridad internacional, y por lo tanto las revistas, siempre fue en lugares y con gente comprometida con la lucha para la liberación de los pueblos, principalmente latinoamericanos. Y de hecho, “el chovinismo, la exclusividad chilena duraron muy poco rato porque era evidente que éramos un pueblo más que estaba en lo mismo. Las causas nicaragüense, argentina, uruguayana parecían ser una sola junto con la chilena”<sup>27</sup>. En cuanto a publicaciones hay que distinguir las revistas publicadas por chilenos exiliados, las publicadas por latinoamericanos exiliados (chilenos, uruguayos, argentinos, peruanos) y las editadas en países latinoamericanos o por centros latinoamericanistas en las cuales participaron chilenos exiliados.

Eran muy marginales, y bastante precarias, pero tienen un valor en relación con la época y el contexto en que fueron editadas.

---

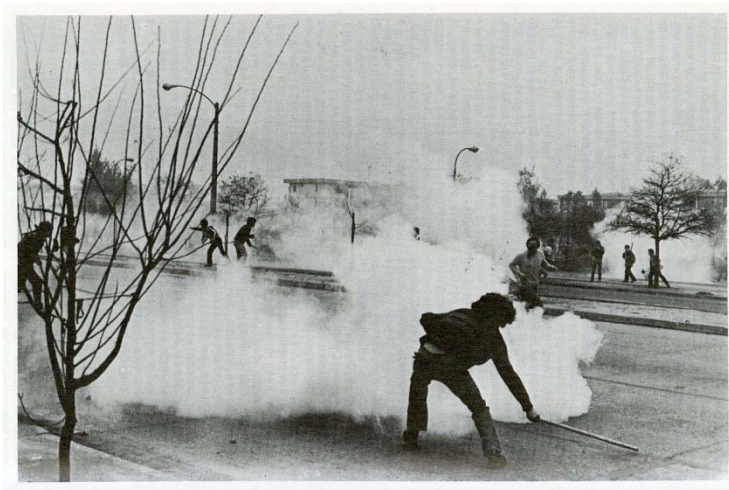
<sup>24</sup> Entrevista a Gustavo Mujica. Op. Cit.

<sup>25</sup> CARREÑO, Rubí. *El exilio de la crítica, aportes para una nueva agenda literaria*. Anales de literatura chilena, No. 12, Diciembre 2009. p.129-144

<sup>26</sup>Ibid.

<sup>27</sup> Entrevista a Jorge Montealegre. Op. Cit.

A pesar de este valor patrimonial indudable, hoy no existen colecciones de esas revistas (salvo unas tal como **Araucaria de Chile, Literatura chilena en el exilio**), ni trabajos bibliográficos completos. Según Soledad Bianchi, se explica por el poco interés de la sociedad y del Estado chileno por el tema del exilio: “es poco lo que en Chile se conoce del exilio: no se ha querido saber de él, no se ha querido enfrentar, y como a pocos les interesa, se ha optado por el silencio, el murmullo, el olvido”<sup>28</sup>.



Fotografía de M-E. Lorenzini. Araucaria de Chile, No. 29, 1984

### *Rastros de una obra dispersa*<sup>29</sup>

Resulta entonces muy difícil rescatar los datos de publicación y difusión, puesto que muchas publicaciones se hicieron de manera artesanal, irregular o informal. El trabajo que sigue no tiene la ambición de remediar por completo esta carencia, sino esbozar una clasificación de esas revistas culturales del exilio así como realizar una contextualización histórica, política y social de ellas.

Nos enfocaremos en:

- las publicaciones del exilio, es decir, publicadas entre el 11 de septiembre de 1973 y fines de 1989 a fuera de Chile;
- las publicaciones realizadas por chilenos exiliados, aunque fuera con la colaboración de personas de otras nacionalidades;
- las publicaciones con predominancia cultural, aunque hubiera muchas otras con orientación más política, pero con temas a cerca del arte y de la literatura;

---

<sup>28</sup> Entrevista a Soledad Bianchi. Op. Cit.

<sup>29</sup> Título de un artículo de María Teresa Cárdenas, publicado en la Revista de Libros del Mercurio, 23 de agosto de 2003, Santiago, Chile

- las publicaciones que se encuentran en los fondos del Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos de Santiago de Chile<sup>30</sup>.

*“Exilio no es una palabra, ni es un drama, ni una estadística sino que es un vértigo, un mareo, un abismo, es un tajo en el alma y también en el cuerpo cuando, un día, una noche, te hacen saber que aquel paisaje tras la ventana, aquel trabajo, aquel amigo, aquella silla y aquel hueco en aquel colchón, aquel sabor, aquel olor y aquel aire que habías perdido, lo has perdido y lo has perdido para siempre, de raíz y sin vuelta. Si somos capaces de sentirlo, siquiera un instante, tal vez pueda evitarse volver a caer en él nunca más”.*

Daniel Sueiro<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Ver en Anexos : *Metodología para la investigación*

<sup>31</sup> Preámbulo a la obra de teatro *Ligeros de Equipaje*, de Jorge Díaz. 1982. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. Op. cit.



## AMSTERDAM '81

Quiero gritar  
en medio de la plaza Dam  
y a todo pulmón

M I E R D A !!!

Y que resuene mi grito  
en los salones vacíos del Palacio  
y en las campanas de la iglesia  
y se derrame potente  
sobre el monumento a los caídos  
que se grave en los tranvías  
y en la piel de los turistas

y que se asusten las palomas hambrientas  
para que no bajen del cielo  
por los siglos de los siglos

M I E R D A !!!

Lo gritaré fuerte  
hasta caerme muerto  
en medio de la gente

M I E R D A !!!

Para todo el mundo  
incluido los turistas japoneses  
que me sacarán fotos  
como a un bicho raro

M I E R D A !

M I E R D A !

M I E R D A !

Juan Heinsohn

**EL EXILIO NO ES UN TANGO, PERO SE PARECE.**

## 1. Panorama general de las revistas culturales del exilio

Revistas del exilio chileno (lista no exhaustiva)<sup>32</sup>:

- América Joven. 1980- ? Ed. Fundación S. Allende, luego Colectivo América Joven. Ámsterdam, Holanda
- Araucaria de Chile. 1978-1989. Ed. Michay. París, Francia y Madrid, España
- Araucaria “i Norge”. 1980-1982. Oslo, Noruega
- Canto Libre. 1976-1979. Ed. Amaranto. Colombes, Francia
- Cuadernos. 1980-?. Ed. Cordillera. Ottawa, Canadá.
- El Barco de papel. 1978-1980. Ed. Camilo Torres.París, Francia
- El Séptimo Sueño. 1982. DF, México.
- Hoy y aquí. 1980-1981.Ed. Comunidad. Estocolmo, Suecia
- Informativo Cultural. 1981-?. Secretaria Cultural del Secretariado Exterior del Partido Socialista. Lund, Suecia
- La Cañuela. 1982-?. Milán, Italia.
- La Pomada. 1981-?. Asociación de estudiantes chilenos en París. París, Francia.
- Lar. 1982-1985. Ed. Lar. Madrid, España
- Literatura Chilena en el Exilio, luego Literatura chilena, Creación y Crítica. 1977-1989. Ed. La Frontera. Los Ángeles, EEUU y Madrid, España
- Nueva Voz. Suecia
- Pación. Suecia.
- Palimpsesto. 1982-?. Roma, Italia.
- Siempre viva. 1988-1989. Dinamarca.
- Slåtter, Tema Chile. 1975-?. Suecia.
- Signos de poesía. 1978-?. Suecia.
- Taller. 1977-?. Agrupación chilena de cultura Marga-Marga. Estocolmo, Taller, Suecia.
- Taller Literario de Oslo. 1984-?. Oslo, Noruega.
- Taller por correspondencia. 1984. Francia y Alemania
- Trilce. 1982. Ed. Lar. Madrid, España y París, Francia
- Ventanal, Revista de Creación y Crítica. 1980-1988. Université de Perpignan- Association Ibérique et Latinoaméricaine. Perpignan, Francia.

Otras revistas<sup>33</sup>:

---

<sup>32</sup>Se mencionan solo las revistas de las cuales hemos encontrado pruebas de que fueron publicaciones culturales del exilio chileno en, a lo menos, dos fuentes diferentes. Dos trabajos principales consultados: ORELLANA, Carlos. *Revista a las revistas chilenas del exilio*. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. “L” *Memoria grafica del exilio chileno*. p. 134. También, ver *Los libros, las revistas, las editoriales del exilio [en línea]*. En: [www.chile.exilio.free.fr](http://www.chile.exilio.free.fr)

- Verso. Francia.
- El litre. 1982. Finlandia
- El mirador. 1982-?. Ámsterdam, Holanda
- Don Reca. Frankfurt, RFA



Dibujo de E. Bonati. Araucaria de Chile, No. 9, 1980

## A. Orígenes

Por lo general, las publicaciones culturales del exilio aparecieron en la segunda mitad de la década de los 70, en varios países europeos (Francia, Suecia, Italia, Holanda, Noruega, España, Holanda, Rumania), norteamericanos (EEUU, Canadá), y latinoamericanos (México). Su periodo de apogeo, en cuanto al número de revistas publicadas, se ubica a principios de los 80.

Ya lo hemos dicho en la introducción, la cultura del exilio nace tanto de la necesidad de expresar, analizar y comprender lo ocurrido, como de la voluntad de luchar en contra del apagón cultural. En este sentido, la creación de revistas, como canales de difusión de la cultura chilena, cumplía con objetivos diversos, culturales y políticos. Además, las redes

---

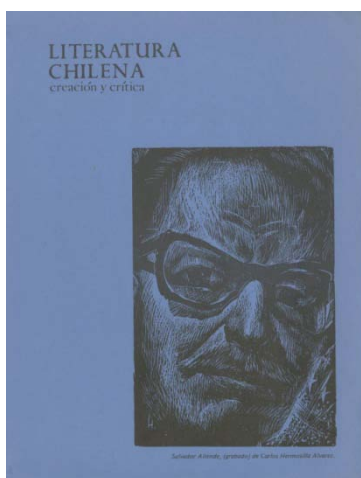
<sup>33</sup> Revistas citadas en investigaciones, artículos o en otras revistas, de las cuales no se ha podido comprobar la existencia en a lo menos dos fuentes diferentes.

de exiliados se establecían principalmente en torno a partidos, mucho más que al nivel local o nacional.

Varias nacieron al alero de organizaciones políticas (**Araucaria** con el partido Comunista de Chile, **El Barco de papel** con la Izquierda Cristiana, **América Joven** con las Juventudes Socialistas, **Informativo Cultural** con el PS), y la mayoría tenía una sensibilidad política explícitamente izquierdista. Todas se inscribieron en una línea claramente anti dictatorial. Además, algunas se fundaron dentro de instituciones bien establecidas (**Ventanal** en la Universidad de Perpignan). Las revistas reflejan uno de los mayores éxitos de la izquierda chilena de esos años: “la imbricación entre la lucha política y la lucha cultural”<sup>34</sup>.

Otro motivo importante, relacionado al ámbito económico, tiene que ver con la búsqueda de espacios de promoción para los autores chilenos muy poco conocidos afuera. “No había espacio en el nuevo territorio del destierro para construir el mundo de sus ideas y programar un trabajo que tuviera continuidad”<sup>35</sup>. Había que encontrar a un nuevo público, constituir nuevas redes. Las revistas, junto con editoriales del exilio, constituyeron un canal principal de divulgación de esa cultura.

Finalmente, muchas publicaciones surgieron de la voluntad, del afán y del trabajo de algunas personas. Intelectuales, artistas, periodistas, militantes, que encabezaron y se encargaron de llevar a cabo esos proyectos ambiciosos. Jorge Montealegre, quien fundó **El Barco de papel**, decía: “A la motivación militante, yo creo que se sumaba la motivación personal por publicar... ya que estaba recién tomando en serio la literatura, la poesía y me interesaba publicar mis cosas y las de otros compañeros inéditos, mostrar, compartirlas”<sup>36</sup>.



Grabado sobre Salvador Allende. Literatura Chilena, No. 25, 1983

<sup>34</sup>Conversación por correo electrónico con Jaime Concha, en junio de 2011

<sup>35</sup>*Vivir sin Chile: Como escribieron, pintaron y cantaron*. Especial de *Hoy*, No. 345, 29/02/1984 al 06/03/1984

<sup>36</sup>Entrevista a Jorge Montealegre. Op. Cit.

## B. Contenidos

Las revistas incluyen varios géneros literarios, como por ejemplo cuento, poesía, ensayo. Muchas veces, las producciones poéticas tenían mayor importancia. Este rasgo muy destacado se puede explicar, de manera general, porque la poesía fue un modo de expresión privilegiado durante la dictadura, entre los presos como entre los exiliados. Eran textos cortos y numerosos, lo que facilitaba su publicación en revistas. Por otro lado, la poesía siempre ha sido un género literario relevante en la cultura chilena.

Dos figuras transcendían los contenidos de las revistas: Pablo Neruda y Gabriela Mistral. Pablo Neruda era el “poeta oficial de la oposición”, el emblema del intelectual y artista comprometido. Era conocido en todo el mundo, promovido por las redes comunistas, y se consideraba su muerte como una consecuencia directa del golpe de Estado. Por otra parte, su obra era tan extensa y variada, que constituía una fuente inagotable de reflexión y de análisis literario y crítico para las revistas culturales. También influyó en su imagen póstuma la guerra simbólica emprendida por el régimen militar en contra de su memoria. La situación de Gabriela Mistral no se explica por las mismas razones, ya que era una poetisa sin trabajo político explícitamente partidista. Sin embargo, como la dictadura intentó instrumentalizarla como ícono opuesto a Neruda, la oposición en exilio también buscó recuperarla en contra de la Junta<sup>37</sup>. Otras personalidades fallecidas muy presentes en la producción literaria y editorial fueron Salvador Allende y Violeta Para, símbolo de una cultura popular siempre viva.

También, se estimuló la publicación de testimonios, sobre lo ocurrido en Chile, y luego sobre la experiencia del exilio. A menudo, las revistas difundían obras plásticas (grabados, pinturas) o fotografías realizadas por artistas chilenos. De este modo, constituyen una muestra bastante significativa de lo que fue la cultura del exilio chileno.

---

<sup>37</sup>Entrevista a Soledad Bianchi. Op. Cit.



Fotografía de M-E Lorenzini, sacada en Santiago de Chile. Araucaria de Chile, No. 29, 1984

Otro tema reiterado del exilio fue la identidad. Esa preocupación por “quiénes somos”, “qué quiere decir ser chileno”, tomó una nueva significación en el contexto del destierro y de la confrontación con realidades y modos de vida diferentes<sup>38</sup>.

Las revistas mostraron el desarrollo del quehacer artístico y literario de los expatriados, caracterizado por tres etapas<sup>39</sup>. Primero, un periodo de denuncia y de testimonio, en el cual Chile ocupaba el rol central; luego el enfoque se desplazó hacia las vivencias del destierro, muchas veces presentado como un “drama”. Finalmente, se entró en un momento de renovación tanto en los temas como en la búsqueda de nuevos modos de expresión. Paralelamente, poco a poco, se incorporaron elementos culturales del país de acogida: “Chile amplía su perspectiva general sin perder sus raíces”<sup>40</sup>.

Fueron revistas redactadas mayormente por chilenos, para chilenos, y sobre la cultura y acontecimientos relativos a Chile. Jaime Concha, hablando de la revista Araucaria, decía así: “mi impresión general es que la revista tuvo las virtudes y defectos del nacionalismo chileno, que incluye a la izquierda. Al hacer converger todos los contenidos a lo chileno, por razones prácticas y políticas, no dispersaba esfuerzos ni preocupaciones; pero eso también la limitaba en su radio internacional”<sup>41</sup>. De hecho, la preocupación principal, el protagonista de la creación y de la reflexión de los exiliados fue siempre Chile: “Durante los últimos nueve años yo he vivido en Chile sin estar en Chile (...) El exilio ha sido una experiencia muy dolorosa y también lo habría sido haber vivido en el país (...) Armando Uribe, en un libro que no ha sido traducido del francés y que se titula Caballeros de Chile, dijo que el exilio no es estar aquí ni allá, es no estar en ninguna parte. Yo he trabajado

<sup>38</sup> Entrevista a Gustavo Mujica. Op. Cit.

<sup>39</sup> *El trabajador cultural en el destierro* [en línea]. <Es.group.yahoo.com/group/testimonios-chile/message/3203>

<sup>40</sup> *Vivir sin Chile: Cuando la creación sale de viaje*. Especial de *Hoy*, No. 344, 22/02/1984 al 28/02/1984.

<sup>41</sup> Conversación por correo electrónico con Jaime Concha, quien colaboró con Araucaria de Chile, en junio de 2011.

todos estos años en Chile y sobre Chile. Me he dedicado casi exclusivamente a la literatura chilena y al movimiento artístico y cultural chileno, pretendiendo casi intervenir en Chile, lo que obviamente no puede ser. Esa es la esquizofrenia del exilio, creo yo”<sup>42</sup>. Los chilenos afuerinos vivían creando y re-creando Chile, por eso la gran mayoría fue escrita en español y no en el idioma del país de acogida. En un primer tiempo, no había voluntad por integrarse a la sociedad donde estaban; se pensaba el exilio como algo pasajero y transitorio. Luego, aunque con el tiempo se fueron adaptando a su nuevo entorno, siempre se quedaron con la ideade volver a Chile en cuanto fuera posible.

Casi todas tuvieron una orientación latinoamericana inédita. Según Carlos Orellana, hubo “una apertura mental hacia la condición latinoamericana de los chilenos exiliados”<sup>43</sup>. Más bien, se impulsó un reconocimiento de esa condición, notable ante la fraternidad entre emigrantes de Suramérica. Además, gran parte de los centros culturales latinoamericanos en Europa, que publicaron folletos, boletines, periódicos (de manera irregular o temporal) estaban mayormente integrados por Chilenos. De hecho, “la causa chilena era la punta de la lanza de la causa latinoamericana, porque tenía más resonancia y permitía impulsar movimientos solidarios más amplios”<sup>44</sup>.

Rubí Carreño<sup>45</sup> destaca también el espacio esencial que dieron las revistas, *Araucaria* y *Literatura Chilena* más que todo, a la crítica chilena. “Mi hipótesis es que desde las revistas culturales, se elaboró una agenda literaria y política para Chile y también, en cierto modo, para los países de acogida”. Lograron incorporar nuevos temas de estudios. “Por ejemplo, Soledad Bianchi fue una de las primeras, en **Araucaria de Chile**, en escribir sobre la música (Los Jaivas, Violeta Parra). La cultura popular está valorada como cultura de izquierda; lo interesante es que se va más allá de lo alegórico, se analiza y se estudia esa cultura desde un punto de vista crítico, literario”. Lo mismo pasó con el testimonio, con la narrativa chilena y con la poesía. Dieron salida a una reflexión en cuanto a lo que vivía Chile, y permitieron sostener un pensamiento crítico chileno progresista cuando las ideas de izquierda estaban prohibidas en el interior.

Muchas se hicieron de manera artesanal, con muy pocos recursos (**Hoy y aquí, El Barco de Papel**) y poca difusión, sin tener presupuestos significativos y regulares. Algunas tuvieron mayor reconocimiento, como **Araucaria** y **Literatura Chilena**, lo que les permitió una circulación más bien internacional y la colaboración de artistas e intelectuales mundialmente conocidos (E. Galeano, G. García Márquez, M. Benedetti).

<sup>42</sup> BIANCHI, Soledad. “*Haciendo Chile en el exilio*”, entrevista por Manuel Alcides Jofré. *Apsi*, No 149, 1984. p. 47-48.

<sup>43</sup> ORELLANA, Carlos. *Índice general de Araucaria*. Santiago de Chile, Ed. Del Litoral, 1994.

<sup>44</sup> Entrevista a Gustavo Mujica. Op. Cit.

<sup>45</sup> CARREÑO, Rubí. *El exilio de la crítica chilena: una agenda para la literatura*. Anales de literatura chilena, No 12, diciembre 2009. p. 129-144. También, ver en los anexos la entrevista a Rubí Carreño. Op. Cit.

A pesar de condiciones y recursos muy modestos, siempre había una exigencia estética. El “estatus cultural” de una publicación estaba muy vinculado con la belleza. Parte de la lucha de los redactores y editores era dignificar los contenidos a través de lo gráfico. A menudo, la iconografía era pirateada, provenía de otras publicaciones, y “la estética era combatiente (buscando un cierto realismo socialista) pero también más suelta, con una búsqueda artística”<sup>46</sup>. También se difundían obras plásticas de artistas chilenos y latinoamericanos exiliados.

Los contenidos de una publicación cultural, ya sean relatos, poemas o ensayos, interpretan la subjetividad de la gente. Desarrollan una mirada hacia la realidad social y política, con humor y poesía. Estas otras dimensiones son muy importantes, afectan, en el buen sentido, el ánimo de las personas. También, promueven un espíritu crítico: un dibujo, una letra de canción, un poema, un relato estimulan la reflexión<sup>47</sup>.



Fotografía de Pablo Neruda. Araucaria de Chile, No. 26, 1984

### C. Difusión

Las revistas se difundían mayormente mediante las suscripciones, aunque se encontraran a veces en librerías especializadas (latinoamericanistas). Para darse a conocer, se publicaban anuncios en otras revistas del mismo tipo, se usaba el boca a boca y las redes sociales de expatriados.

El papel de las redes políticas fue primordial. Muchas revistas, siendo ligadas a un partido, se repartían entre los mismos miembros de esta organización (o comités, o asociación

---

<sup>46</sup> Entrevista a Jorge Montealegre. Op. Cit.

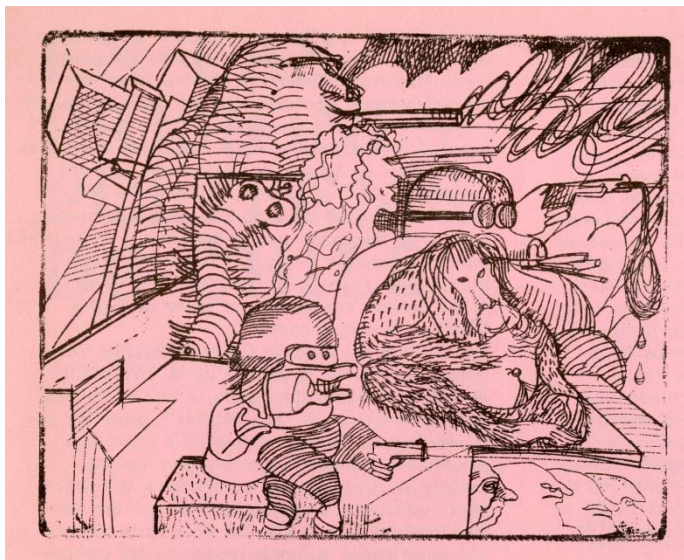
<sup>47</sup> Ibid.



cuando no era de partido). También se distribuían durante encuentros, congresos o actos solidarios.

Por eso, las revistas culturales tuvieron ante todo un papel de unión. Unión entre los exiliados, porque funcionaron como canales de comunicación entre ellos, y que permitieron la recopilación de una obra dispersa del destierro. Unión entre los de adentro y de afuera, actuando como tribuna para afirmar que a pesar de todo “todos somos chilenos”. Las revistas circulaban también en Chile, aunque de manera reducida y clandestina, y eran una fuente de información válida para muchos militantes de la oposición. Finalmente, fueron un medio usado por los expatriados en su lucha en contra de la dictadura: un espacio de denuncia y de promoción de la solidaridad.

Rubí Carreño destaca que “no se encerraron en este mundo intelectual, por parte gracias a este vínculo intrínseco con la militancia izquierdista. La cultura que se difundía en esas revistas era bien original, porque recogen por una parte lo que era la cultura popular, pero finalmente, eran publicaciones de alta cultura, muy rodeadas por el medio de la Academia”. En este sentido, lograron posicionar al intelectual comprometido, es decir asociar explícitamente la cultura y la política, y reivindicar el vínculo entre la creación, la reflexión y la realidad social<sup>48</sup>.



Dibujo de Bernal Ponce. Literatura Chilena, No. 5, 1978

### *Relaciones con los exiliados*

Eran revistas hechas **por** exiliados y **para** exiliados chilenos. Consecuentemente, se dirigían con prioridad a esa comunidad. Muchas publicaciones comprendían un rubro

---

<sup>48</sup>Entrevista a Rubí Carreño. Op. Cit.

“carta de los lectores”, en el cual se instauró un diálogo entre el público y el comité de redacción, pero también entre los mismos lectores. Compartían sus opiniones sobre lo publicado en el periódico, así que sus inquietudes, sentimientos e ideas a cerca de las vivencias del exilio, o sobre Chile. Eran un lugar de encuentro para los chilenos dispersos en todo el planeta.

Por otro lado, las revistas servían de canal de información y divulgación en cuanto a actos vinculados con Chile en los países de acogida: congresos, veladas, talleres. Algunos eventos fueron organizados directamente al alero de publicaciones: Jornadas culturales con **Literatura Chilena en el exilio** (Los Ángeles, Estados Unidos, febrero de 1980), veladas para los aniversarios de **Araucaria** (por ejemplo en 1988 en España), los Encuentros de poesía chilena en Rotterdam con **LAR** (en 1983 y 1984), las Universidades de verano del Instituto por el Nuevo Chile, difundidas en **América Joven**.

Más allá del público de exiliados chilenos, se contaban entre los lectores expatriados latinoamericanos.

Las revistas circulaban dentro de la diáspora chilena repartida en todo el mundo. Así se encontraba números de **América Joven** fuera de Holanda. Las más importantes lograron una presencia internacional, tal como **Araucaria**, que estuvo presente en más de 40 países. Pero la mayoría alcanzaba con prioridad a la comunidad chilena del país donde se publicaba.

### *Relaciones con el país de acogida*

Los temas, muy enfocados en la situación y la cultura chilena, el hecho de que se redactaba mayormente en castellano, la voluntad de dirigirse ante todos hacia chilenos, redujeron mucho el público nacional (ya sea francés, estadounidense, sueco, español...). Los pocos extranjeros (es decir no chilenos) que leían las publicaciones debían tener un interés o una vinculación particular con América Latina.

Por lo tanto, muchas revistas buscaban fomentar el apoyo a la lucha contra Pinochet, promocionando actos solidarios, denunciando la dictadura, vinculándose con organizaciones locales. De hecho, muchas nacieron con el apoyo de instituciones establecidas (ya hemos mencionado **Ventanal** en la Universidad de Perpignan; los locales de **Araucaria de Chile** en París pertenecían al periódico L’Humanité, la imprenta de **Canto Libre** era de un sindicato de correos francés) o comités de solidaridad (la Fundación Salvador Allende para **América Joven**). Sin la cooperación de los países extranjeros (ya sea del Estado o de la Sociedad Civil), hubiera sido mucho más difícil producir esas publicaciones.

Gustavo Mujica contaba que existía una suerte de “moda” entre los intelectuales franceses, que consistía en tener “protegidos chilenos”. Y agrega: “Los chilenos teníamos un lobby tremendo”<sup>49</sup>, es decir existían redes de personas importantes, con poder, intelectuales, artistas de prestigio, que colaboraban y apoyaban la causa de la “resistencia chilena”. Él se relacionó muchos con el poeta Jean Tardieu y con el poeta judío-rumano-francés Yerasin Luca. La curiosidad de unos por otros era en los dos sentidos: los europeos se apasionaban por la experiencia de la Unidad Popular y la cultura latinoamericana. Los chilenos descubrían un continente destacado por su historia cultural y su producción literaria e intelectual extensa.

También, contaron con el soporte de intelectuales, artistas o escritores extranjeros. El comité de redacción de **Araucaria i Norge** estaba integrado por académicos noruegos, el poeta español Rafael Alberti colaboró en varias ocasiones en **Araucaria**, **Ventanal** publicaba muchos artículos escritos por estudiantes y profesores franceses.

Además, varias publicaciones están en los fondos de las bibliotecas europeas, tal como en la Bibliothèqne Nationale de France, donde se encuentran **La Pomada**, **Araucaria de Chile**, **Ventanal**. Así, dejaron huellas en el patrimonio cultural y literario de su país de acogida.

### *Relaciones con Chile*

Aunque la gran mayoría de las publicaciones reivindicaran el cordón umbilical que les ligaba a Chile, fue muy restringida la difusión al interior del país, por causa de la censura y también la presencia de revistas literarias hechas adentro.

Sin embargo, Jorge Montealegre, quien fue redactor **del Barco de papel**, valora el impacto que las revistas tuvieron en el interior: “las actividades artísticas y de solidaridad, las revistas influían en la moral de la gente militante en Chile”, era un mensaje de esperanza, “como diciendo no estamos tan solos, se hizo un recital en Italia, tal escritor escribió una novela y tal otro recibió un premio<sup>50</sup>”. Transmitieron esa idea de que Chile no era solamente Chile, que el exilio también pertenecía al país y a su lucha. Ayudaban a entender, para la gente del interior, lo que era el destierro: “no era fácil desde Chile comprender lo que significaba el exilio”<sup>51</sup>.

Rubí Carreño, quien vivía en esa época en Santiago, recuerda: “Gente de afuera publicaba en **La Bicicleta**, que era una revista muy relevante de la resistencia cultural del interior, y muchos exiliados suscribieron a esa revista. Al revés, se publicaron varios autores de

---

<sup>49</sup> Entrevista a Gustavo Mujica. Op. Cit.

<sup>50</sup> Entrevista a Jorge Montealegre. Op. Cit.

<sup>51</sup> Ibid.

adentro en las revistas del exilio. Por lo tanto, para la mayoría de los chilenos de adentro ni siquiera sabíamos que existían revistas en el exilio”<sup>52</sup>.

Mientras la censura y el control de la prensa limitaban la publicación de artículos críticos o contestatarios, las revistas del exilio constituían una fuente de información opositora y alternativa. Cabe recordar que existieron en todo Chile, principalmente en la década de los 80, muchas revistas culturales, tal como **La Bicicleta**, **La Castaña**, **Archipiélago** (en Ancud), **Añañuca** (en la Serena) o **Gota Pura**. Fueron marcadas por la precariedad (trípticos, hojas de poesía) y la clandestinidad (circulación mediante lecturas en peñas, locales sindicales, bares, manifestaciones políticas, teatros y ferias). Por supuesto, no gozaban de la misma libertad de expresión que en el extranjero. La mayoría de estas publicaciones fue de vida efímera y esporádica pero, en conjunto, tuvieron una pervivencia a lo largo de la dictadura, formando un espacio para la creación literaria del interior. Por eso, las revistas culturales del exilio fueron ante todo destinadas a los que vivían afuera<sup>53</sup>.

La influencia que tuvieron en la lucha política concreta, cotidiana, era difícil de medir desde el exilio. Pero, por ejemplo, la gente de la revista **La Bicicleta** sabía de las revistas que se hacían en el exilio, e incluso publicaban artículos o noticias de esas hermanas expatriadas. Había una conexión. Además, no hay que desvalorar lo que significó la ayuda financiera de los exiliados para la resistencia cultural que se hizo en el interior.<sup>54</sup>

En el exilio, se buscaba publicar obras, trabajos, testimonios de personas viviendo en Chile. Los ejemplos son múltiples: el número 32 (mayo de 1983) de **América Joven** está dedicado a la poesía hecha en Chile, el número 38 (1987) de **Araucaria** da la palabra a mujeres residentes en el país, en número 21 (1982) de **Literatura Chilena** publica fotos de arpilleras, o el número 2 **del Barco de papel** da a conocer 10 poemas ganadores del Festival de la Poesía y la canción de Chacabuco. Fernando Alegría, director de **Literatura Chilena en el Exilio** daba mucha importancia al recibir colaboraciones del interior: “Un hecho notable que nos alienta a seguir con esta empresa adelante ha sido recibir desde Chile el testimonio cabal que las cadenas no pueden capturar el espíritu”<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup>Entrevista a Rubí Carreño. Op. cit.

<sup>53</sup>*Revistas y publicaciones literarias 1960-1990* [en línea].

<[www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id\\_ut=revistasypublicacionesliterarias\(1973-1990\)](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=revistasypublicacionesliterarias(1973-1990))>

<sup>54</sup>Entrevista a Jorge Montealegre. Op. Cit.

<sup>55</sup>WITKER, Alejandro. *Entrevista a Fernando Alegría. El Gallo Ilustrado*, suplemento cultural del Día, México, 17 de septiembre de 1978. Citado en: *Coloquio sobre literatura chilena (de la resistencia y del exilio)*. México, UNAM, 1980.



Dibujo de G. Núñez, hecho en prisión. Araucaria de Chile, No. 4, 1978.

#### D. Fin de las revistas

La gran mayoría de las revistas tuvo una muy corta existencia de algunos números. Por eso es difícil encontrar huellas de ellas. **Hoy y aquí** se editó durante un año, **Araucaria i Norge** duró dos años. En efecto, era muy difícil sostener una publicación a largo plazo. A pesar de que se hicieran con pocos recursos, de manera artesanal, se necesitaba fondos para publicar y difundir. Generalmente, una revista de este tipo no es autosuficiente, además las ganancias generadas por la venta a menudo eran enviadas para la resistencia interior. El financiamiento muchas veces no era regular ni perenne, puesto que los mismos organismos que apoyaban económicamente a las revistas, ya sean partidos políticos u organizaciones de solidaridad, tampoco tenían recursos ilimitados.

Pocas fueron las revistas que siguieron publicándose en Chile. Así, hubo dos números del **Barco de Papel**, una segunda y corta época de **Lar** y cuatro números de **Literatura Chilena** (hasta 1994). A propósito de **Araucaria**, Carlos Orellana analizó que “el interés de los exiliados por la revista había disminuido con los años”<sup>56</sup>. De hecho, a mediados de los años 80, se crearon publicaciones similares en Chile, que fueron naturalmente privilegiadas por la diáspora chilena, por los retornados y los que residían en Chile. Eso aumentó las dificultades económicas, y puso fin a varias revistas. Otra razón, según Carlos Orellana, es que en 1989, no había “clima ni político ni cultural para hacer una revista de este tipo”<sup>57</sup> en Chile. En los años 90, a pesar de que Pinochet no estuviera más en el

---

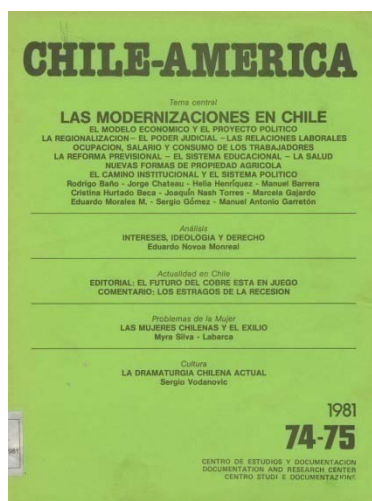
<sup>56</sup>Carlos Orellana es un periodista y ensayista chileno, exiliado a Francia y a España donde fue secretario de la redacción de Araucaria de Chile. Ver en los anexos la entrevista, realizada el 18 de abril de 2011, en Viña del Mar.

<sup>57</sup>Ibid.

poder, ni la política ni la sociedad eran realmente democráticas, y el miedo y las violaciones a derechos humanos seguían existiendo, aunque en menor medida. Además, con la dictadura, disminuyó demasiado el interés individual por la lectura tanto como el interés público por el debate de ideas. Así fueron mayormente revistas del exilio, que nacieron con él y que terminaron con él.

### *Un poquito más allá...*

Como ya fue mencionado, este trabajo se enfoca en las revistas culturales publicadas por chilenos exiliados. Sin embargo, dado la cooperación entre latinoamericanos, existieron también varias revistas de sudamericanos expatriados (como **Ko-Kura** en Hungría o **Taller Cultura Crítica** en Holanda). Especialmente en los países de lengua española, los chilenos exiliados se expresaron a través de revistas latinoamericanas ya existentes (tales **Ko'Eyu** y la **Revista Nacional de Cultura** en Venezuela, **Otras Palabras** en Colombia, **Bicéphale** en Francia). Por eso, es mayor la cantidad de revistas culturales del exilio chileno en países europeos o norteamericanos. **Hoy y aquí**, que está en los fondos del Museo de la Memoria, fue una revista más latinoamericana que chilena, en la medida de que su comité de redacción integraba tres uruguayos y un chileno.



Portada de Chile-América, No. 74-75, 1981

Por otra parte, varias publicaciones de exiliados chilenos con enfoque más político dieron un espacio bastante amplio a la cultura. Aquí se puede destacar la revista **Chile-América**, fundada en 1974 por sectores de la izquierda cristiana chilena (Bernardo Leighton, Esteban Tomic, Julio Silva Solar y José Antonio Viera-Gallo), y que buscaba estimular un análisis crítico y objetivo sobre el golpe de Estado y la situación del país en los años post-

golpe. Otro ejemplo significativo fue el **Chilebulletinen**, del Comité sueco de solidaridad con Chile, el Chilekommitté, que dio espacio para artículos sobre las arpilleras hechas en Chile, sobre la música y los instrumentos del folklor chileno y la gastronomía chilena, publicando recetas de empanadas en sueco. En México, la revista **Presencia de la Casa de Chile**, creada en 1981, dedicaba más de un cuarto de sus contenidos a temas culturales vinculados con Chile y la solidaridad internacional.

Las dos primeras de estas publicaciones están disponibles en el Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, la tercera se encuentra en la Biblioteca Nacional de Chile, en Santiago.

## 2. Revisión detallada de las revistas culturales del exilio

En seguida, presentaremos de manera detallada cada revista cultural del exilio presente en los fondos del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Buscamos ir más profundamente en el análisis, contando la historia y el contexto en los cuales se hicieron esas publicaciones. También proponemos tablas resumiendo cada uno de los números que hemos podido consultar, con un enfoque en los contenidos culturales. Esas tablas se encuentran en los anexos.

De esta manera, queremos mostrar la diversidad de los temas abordados y de los autores elegidos, pero también los numerosos puntos comunes en cuanto a contenidos y colaboraciones entre las diferentes revistas. Cada una tuvo su historia propia, se insertó en el contexto particular de un país, de un partido, de una organización. Sin embargo, todas se inscriben en este amplio movimiento que fue la cultura del exilio chileno.

### A. América Joven

*“Caballito blanco  
Llévame de aquí  
Llévame a mi tierra  
Donde yo nací  
(Himno del exilio)”<sup>58</sup>*

#### *Orígenes y motivos*

Fue fundada en agosto de 1980 en Rotterdam, por jóvenes socialistas chilenos exiliados en Holanda, bajo el título “Boletín informativo y cultural”. Cambió de nombre sin cambiar de objetivo con el segundo número, para llamarse “América Joven” (AJ). Su línea era política y cultural: “América Joven (...) es tan sólo el esfuerzo por demostrar que en este exilio (...) se puede dar una oportunidad a la esperanza, estudiando, escribiendo, pintando, pensando, cantando, y por sobre todo dialogando, pues la unidad sigue siendo la exigencia a todo nivel (...), porque la esencia de nuestro quehacer cultural es la inagotable e invencible lucha por la vida...”<sup>59</sup>

Era hecha con estilo artesanal y pocos recursos, como se explicaba en el número 12: “con nuestro trabajo vamos a pérdida si hablamos de plata, pero si hablamos de poesía, de vivir con valentía el exilio, defendiendo nuestra cultura y nuestros anhelos de cambiar el destino de nuestro continente oprimido, parece que algo ganáramos, y con ello casi nos conformamos, aunque repetimos, parezca raro”<sup>60</sup>.

<sup>58</sup> Contraportada. América Joven, No. 12, 1981.

<sup>59</sup> Contraportada. América Joven, No. 18, febrero 1982

<sup>60</sup> Editorial. América Joven, No. 12, 1981





AJ, No. 17, 1982

### *Funcionamiento y elaboración de la revista*

Su comité de redacción se modificó a lo largo de la publicación, pero siempre contó con la presencia de Alejandra Guevara, Juan y Rigoberto Heinsohn y también con Mariano Maturana, Ricardo Cuadros, Roberto Fernández Garviso y Freddy Flores.

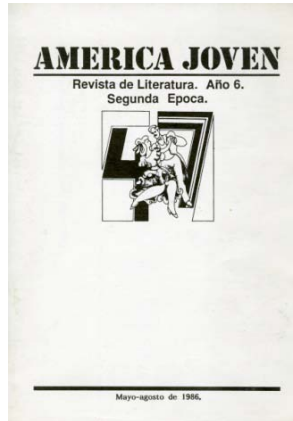
Las colaboraciones principales eran la poesía y el cuento. Reproducía a autores consagrados, pero se enfocaba en difundir obras de escritores jóvenes. En lo que se refería a la poesía, estaba descrita por su comité de redacción como “expresión de la naturaleza creadora y transformadora del hombre, que guarda profunda relación con esa utopía de la vida posible”<sup>61</sup>.

También publicó varios trabajos del Instituto por el Nuevo Chile (INC), un centro de investigación y reflexión sobre la situación chilena, fundado en 1976 en Rotterdam por chilenos exiliados. Caracterizado por una composición política pluralista, organizó seminarios, mesas redondas, talleres; apoyó investigaciones y encuestas de opinión pública. Su actividad de mayor alcance, se manifestó en ocho Escuelas de Verano, que fueron puntos de encuentros tanto para hombres políticos como entre trabajadores de la cultura.

Con el N°43, en 1985, se inició la segunda época de la revista. La edición, que antes era encabezada por la Fundación Salvador Allende, se realizó mediante el Colectivo **América Joven**. Con eso, la revista tomó un carácter netamente literario y estructurado.

---

<sup>61</sup> Postdata. América Joven, No. 42, febrero-agosto 1985



AJ, No. 47, 1986

### *Rubros y contenidos*

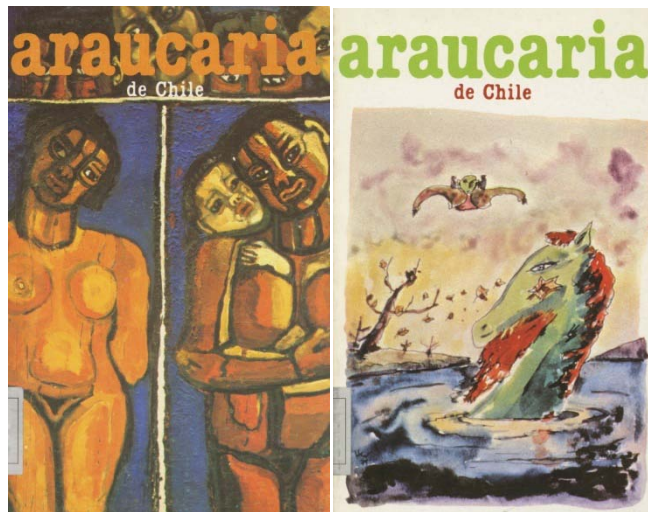
La revista se componía de diferentes rubros:

- Editorial: escritos de manera literaria, generalmente por Juan Heinsohn
- Tenía un lugar principal la creación literaria: poesía, relatos, cuentos, capítulos de novelas.
- Para los niños: regularmente, se publicaban cuentos, historietas, poemas para niños
- También había un lugar para ensayos, reseña de libros, y artículos de reflexión y crítica
- La mayoría de los números publicaba ensayos realizados por el INC
- Intercambios y cartas: mencionaba las revistas, boletines, informes, libros recibidos por AJ; reproduce cartas de lectores.
- Entrevistas y conversaciones con autores chilenos o latinoamericanos. Son más presentes a partir de la segunda época.

También se encuentran en los fondos del Museo unos Cuadernos ESIN, publicación relativa a las Escuelas de Verano del INC, entre los cuales el No. 22, publicado en 1982 titulado: Arte y Cultura, La joven poesía chilena. Fue escrito por S. Bianchi.

*“La pequeña piedra que lanzo a tus manos  
Lleva algo de mi corazón  
La pequeña piedra que lanzo desde lejos  
Lleva algo de mañana  
De ese que un día amanecerá  
Para sorpresa de todos y de nadie  
Porque todos amaneceremos  
Con nuestros versos  
Con nuestros pechos  
Y con nuestros corazones  
La pequeña piedra que lanzo a tus manos  
Viene desde la derrota  
Sostenla que va hacia la victoria”<sup>62</sup>*

## B. Araucaria de Chile



Araucaria de Chile, No. 28 y 30, 1984 y 1985

Creada en 1978 por intelectuales comunistas chilenos en el exilio, **Araucaria de Chile** fue, si no la más importante, una de las principales fuentes de creación, debate y difusión de ideas de la cultura chilena en el exilio. Hasta 1989, la revista trimestral siguió luchando por el fin del oscurantismo cultural y social en Chile. Su redacción funcionó hasta 1984 en París, pues se trasladó a Madrid, donde ya se imprimía y se organizaba su distribución.

**Araucaria** está reconocida por la amplitud de los temas tratados, por la calidad, homogeneidad e interés de sus artículos, por el prestigio y representatividad de los que colaboraron, y por el atractivo de su presentación. Circuló en cerca de 40 países, en todos

<sup>62</sup> América Joven, No. 13, septiembre 1981

los cuales había un núcleo de chilenos exiliados. Llegó a ser un objeto cultural de referencia casi “obligatoria” entre los chilenos de la diáspora. **Araucaria** fue una revista del exilio; una revista chilena, ya que fue hecha por chilenos, para chilenos, y sobre Chile; una revista cultural y política al mismo tiempo; y una revista latinoamericana.

Hoy es una fuente valiosa para conocer lo que fue la vida y la actividad creadora del Chile del exilio.

### *Orígenes y motivos*

En 1977, entre los exiliados, se encontraban diversos factores que permitieron el nacimiento de **Araucaria**: una inquietud y preocupación constante para Chile, una maduración intelectual facilitada por el distanciamiento, mayores y mejores posibilidades de desarrollo del trabajo cultural, y la influencia fecundable de las culturas de los países de acogida.

La fundación de la revista, ocurrida en Roma en Mayo del 1977, corresponde a una decisión política de la dirección exterior del Partido Comunista de Chile, que siempre había tenido una tradición de asociación y apoyo al mundo de la cultura. Antes del 11 de septiembre, el partido publicaba revistas culturales (**Aurora**), que por lo tanto representan predecesoras de **Araucaria**. Desde el principio, se contó con el respaldo financiero y político del PC. Por lo tanto, si bien tuvo una fuerte connotación política, “nunca fue una revista partidaria”<sup>63</sup>.

Su director fue Volodia Teitelboim, quien era, en las palabras de Soledad Bianchi<sup>64</sup>, “una especie de mito pues desde sus 22 años había sido incorporado al Comité Central del PC, y no cesaba de comentarse su constante pugna por ayudar a que los “obreristas” ampliaran su visión sobre los intelectuales. Se sabe que le gustaba mucho París, pero debía residir en Moscú, como disciplinado miembro de la instancia suprema del Partido”. Alrededor de él, se buscó la creación de un comité de redacción que “fuera representativo de las diversas áreas del trabajo cultural”. Carlos Orellana, quien ya había trabajado en revistas culturales, fue elegido para ser secretario de redacción. Él fue, junto con otra persona encargada de la difusión, los únicos funcionarios de la revista; recibía un sueldo, aunque muy modesto, y trabajaba a tiempo completo. Se fijó la sede de la revista en París, porque C. Orellana vivía allí, tanto como la mayoría de los integrantes del comité de redacción. Eso permitió un funcionamiento regular y juntas colectivas apasionadas, “entretenidas e interesantes, con mucha discusión, ideas, proyectos, y aliviadoras de la nostalgia” según se recuerda Soledad Bianchi.

---

<sup>63</sup> Este punto fue muy destacado por Carlos Orellana y Soledad Bianchi, quienes participaron en la revista

<sup>64</sup> Todas las citas de Soledad Bianchi provienen de una entrevista realizada el 20 de Mayo del 2011 en Santiago de Chile. . Op. Cit.

Se publicó desde el principio en Madrid, ya que España tenía todos los canales de difusión hacia el mundo latinoamericano, y los presupuestos más bajos en Europa.

Según el Editorial de V. Teitelboim, en el primer número, **Araucaria** nació en reacción a dos resultados de la dictadura: el “apagón cultural” y la “expulsión de cerebros en masa”. Se inscribía en una “clara línea antifascista”, y venía a servir “la unidad de la cultura nacional (...) que permanece vigente y creadora”, a “desarrollar la continuidad del proceso intelectual chileno”. Se dirigía tanto al “chileno de Chile” como al “chileno condenando a vivir como afuerino”; pero también reivindicaba su hermandad y vínculo con América Latina.

En un discurso de V. Teitelboim, en 1981<sup>65</sup>, la revista surgió ante la necesidad sentida por intelectuales exiliados de luchar contra una doble fragmentación de la cultura e identidad chilena: entre adentro/ afuera de Chile, y entre los numerosos países de acogida del exilio. Se pensaba como un “centro de unión”, “una revista de protagonistas, no de espectadores” y una “voz de la cultura chilena”. Quería poner de relieve las “posibilidades del exilio”: encuentro con otras culturas y reencuentro con su propia identidad chilena.

En la crónica “Al cabo de diez años” de C. Orellana<sup>66</sup>, **Araucaria** se podía definir como “una revista política y cultural (...) con una fuerte vocación latinoamericana”. Aunque “marxista”, tenía una “voluntad representativa” de la cultura y reflexión intelectual chilena.

El nombre “Araucaria” viene del “pino verde que crece en la tierra mapuche bajo la tormenta, conteniendo la erosión y las arenas desérticas” (Editorial N°1). Es un árbol que representa “la esperanza”. En las palabras de V. Teitelboim, la cultura chilena y la araucaria tenían en común “un despacio crecimiento” detenido por el golpe de Estado, pero que “no es fácil de matar”<sup>67</sup>.



Logo de Araucaria de Chile

---

<sup>65</sup> Araucaria No. 14, 1981

<sup>66</sup> Araucaria No.40, 1987

<sup>67</sup> Araucaria No. 14, 1981

### *Funcionamiento y elaboración de la revista*

La redacción empezó su trabajo desde París, en un pequeño local prestado por el periódico comunista “L’Humanité”. Tenían muy pocos recursos, y trabajaban en un ambiente “clandestino”. En 1984, se desplazó a Madrid, donde ya se ubicaba la impresión de la revista.

Se realizaba de “un modo lo más primitivo posible, trabajando con estilo artesanal”. Contaba con un presupuesto muy modesto, compuesto por el financiamiento del PC y las ganancias de las ventas. Nunca tuvieron oficina propia, y el único instrumento de trabajo que se usaba era una vieja máquina para escribir.

**Araucaria** se inscribía en un ideal que buscaba “el funcionamiento, en el campo de la preocupación cultural, de una inteligencia colectiva afincada en una visión marxista del mundo, capaz de reunir cualidades esenciales como la lucidez, el horror al dogma, el amor a la escritura y a su doble potencial de verdad y de belleza”<sup>68</sup>.

Se buscaba y solicitaba colaboraciones a intelectuales, académicos, artistas. “La red de colaboradores se extendía por todo el mundo”<sup>69</sup>. No se pedía trabajos específicos, sino que se publicaba lo que estaban escribiendo. Hubo una gran solidaridad y generosidad, ya que siempre hubo muchas colaboraciones, aunque nunca fueran pagadas.

Luego, los textos propuestos se aprobaban por acuerdo colectivo. Surgió al principio el problema del papel del director, quien tenía que dar su acuerdo aunque viviera en Moscú. Por fin, confió en C. Orellana, y daba aprobado un número simplemente al leer el sumario. La elaboración de la revista se hacía de manera colectiva, pero Jaime Concha precisa que “como todo trabajo en equipo y a pesar de que Carlos tuvo excelentes colaboradores, el trabajo lo hacía casi una sola persona: Carlos. Nunca he visto un editor más competente y un organizador más efectivo”<sup>70</sup>.

Otro de los rasgos de **Araucaria** fue no concebirse como revista del exilio sino, “simplemente”, como una revista chilena y, por esta razón, intentó acortar la separación que la dictadura quería hacer profunda e irremediable entre los exiliados y los “de dentro”: así, no se ahorraban esfuerzos para conseguir colaboraciones desde todos los lugares, con énfasis particular en Chile<sup>71</sup>.

En 1978, circulaba en 37 países. En 1982, en 47 países: 12 en América, 21 en Europa, 2 en África, uno en Oceanía y uno en Asia. Según Jaime Concha, la revista “cumplió un papel de

---

<sup>68</sup> Entrevista a Carlos Orellana. . Op. Cit.

<sup>69</sup> Ibid.

<sup>70</sup> Conversación por correo electrónico con Jaime CONCHA, quien colaboró con la revista Araucaria, en junio de 2011.

<sup>71</sup> Entrevista a Soledad Bianchi. Op. Cit.

aunar a ciertos grupos del exilio. Aunque la leían más profesores, intelectuales o políticos, a través de la militancia llegaba también a los obreros y exilados de otro origen social”<sup>72</sup>.

Había una gran correspondencia con los lectores, que veían **Araucaria** como un “elemento de enlace”. En Chile, “la revista fue como una leyenda” puesto que entraba de manera escasa, clandestina e informal. Para Pinochet, era “una revista de lujo”<sup>73</sup>, una prueba del dinero que corría en el exilio. De hecho, en Chile, la revista fue prohibida hasta 1988, excepto durante unos meses en 1984. Circulaba de manera clandestina, gracias a fotocopias. En los demás países, se difundía gracias a agentes de venta, boca a boca y entre los militantes comunistas. En Noruega, se editó durante dos años una revista propia, **Araucaria i Norge** (ver más abajo el párrafo dedicado a esta revista). También se organizaron comités de lectores, actos aniversarios que permitían mantener viva y activa la cultura chilena. La revista fue “un lugar de encuentro para los trabajadores de la cultura en exilio”, y un punto de encuentro, un vehículo de la identidad y de la cultura chilena en el exilio.

“Fue una revista estimada y prestigiosa”, lo que le permitió una larga duración de doce años, pero “el interés de los exiliados por la revista había disminuido con los años”. En un primer tiempo, **Araucaria** aparecía como “una caja de resonancia informativa y de análisis de los problemas de Chile y del exilio, en un tiempo en que, en Chile, las cosas estaban muertas”<sup>74</sup>. Después, empezaron a parecer nuevas revistas dentro del país que satisfacían esas necesidades, y que fueron naturalmente privilegiadas por los exiliados.

En 1989, “había una idea que alguna gente tenía de seguir editando **Araucaria** en Chile”, pero la realidad lo hizo imposible: no había “clima ni político ni cultural para hacer una revista de este tipo”. **Araucaria**, revista del exilio, terminó con él, y con el doble número 47/48.

A menudo, fue difícil recoger el dinero de las ventas. Había países muy fieles, como Suecia, donde los lectores tenían buenos sueldos. Pero otros países, sobre todo en América Latina, eran más irregulares.

A pesar de que la gran mayoría de los militantes comunistas apoyara una revista destacada por su variedad de temáticas, de campos, asuntos, colaboradores, uno de los problemas más fuertes que surgieron a lo largo de la publicación fue la oposición constante de una parte del PC, más dogmática, que no entendía que se gastara plata y energía en editar una revista cultural. Por otro lado, al conocer mejor la situación de los países socialistas de Europa, muchos militantes del PC comenzaron a hacer oír voces

---

<sup>72</sup> Conversación por correo electrónico con Jaime CONCHA, en junio de 2011

<sup>73</sup> Entrevista a Carlos Orellana. Op. Cit.

<sup>74</sup> Ibid.

críticas y discordantes; llegaron a **Araucaria** artículos que acogían este malestar, que abarcaba desde los modos de funcionamiento y la “democracia” interna hasta las distintas interpretaciones del marxismo, entre otras inquietudes, que no se publicaron, “no podían publicarse”<sup>75</sup>.

Se hicieron también varias críticas a la revista. Los lectores se expresaban a través de las “Cartas al director”, donde por ejemplo se podía leer: “La revista es a veces difícil de entender, siendo demasiado intelectual, abstracta o lejana a las preocupaciones de los exiliados”<sup>76</sup>. Así, corría el riesgo de “convertirse en un Ateneo reservado a intelectuales e iniciados”. También, se criticaba su permanencia excesiva en lo anterior al golpe de 1973, y la ausencia de nuevos horizontes e inquietudes más actuales. Uno de los problemas encontrados por la revista, que se ve en las críticas y demandas de lectores, es la cuestión del público objetivo: a quien se dirige principalmente la revista, para quién está hecha.

### *Rubros y contenidos*

La revista se componía de 220 a 230 páginas, en un formato media-carta, lo que le daba carácter de un libro más que de un “magazine”. Se interesó mucho por lo gráfico, contando con la colaboración de artistas plásticos chilenos muy destacados, como Roberto Matta, Guillermo Núñez, Carlos Hermosilla, Nemesio Antúnez o José Balmes. Pero “no era de lujo, solo buscó ser bien hecha, lo más atractiva posible”. En cuanto a los contenidos, fue un espacio de difusión de un género que se impulsó bajo la dictadura: el testimonio.

Cada uno de los miembros del Comité de redacción era informalmente encargado de un área cultural o sección de la revista. Así, Luis Bocaz fue el “inventor” de los “Capítulos de la Cultura Chilena”, que recogieron material básico sobre: la plástica, la música, la universidad, la ciencia, el teatro, las ciencias sociales, el cine. Jaime Concha recuerda: “empecé a colaborar con cierta regularidad con la revista, con artículos y con reseñas, estas últimas porque era lo que más se necesitaba y Carlos me pidió especialmente que escribiera unas cuantas”<sup>77</sup>. Soledad Bianchi se comprometió más con la parte literaria, que correspondía a la sección “Textos”. En los tres primeros números, se eligió mayormente autores consagrados, chilenos y latinoamericanos, pero, poco a poco, con seudónimo o con el nombre real, desde el “interior” y el exilio, comenzaron a aparecer otras firmas, menos canónicas y hasta algunas absolutamente nuevas: Jorge Montealegre, Mauricio

---

<sup>75</sup> Entrevista a Soledad Bianchi. Op. Cit.

<sup>76</sup> Araucaria, No. 14, 1981.

<sup>77</sup> Conversación por correo electrónico con Jaime CONCHA, en junio de 2011



Redolés, Bruno Montané, Roberto Bolaño, entre tantos. Rara vez primó otro criterio que la calidad para seleccionar los textos y publicarlos<sup>78</sup>.

**Araucaria** contaba con estas secciones:

- Exámenes: análisis profundizados hechos por intelectuales (sociólogos, politólogos, economistas)
- Cartas de Chile: testimonios y comentarios de chilenos
- Conversaciones: entrevistas (con trabajadores de la cultura, chilenos, exiliados)
- Nuestro Tiempo: análisis sobre hechos de la actualidad
- La historia vivida: testimonios
- Temas
- Capítulos de la cultura chilena: un tema específico en cada número analizado por especialistas
- Calas en la historia de Chile: análisis históricos
- Un millón de chilenos: crónicas del exilio
- Textos: textos literarios (poemas, cuentos, relatos)
- Los libros : crítica literaria de libros elegidos
- Crónica: noticias, comentarios sobre la cultura, la situación de Chile, de AL y del mundo en general
- Notas de lectura: presentaciones de obras en varios campos (arquitectura, educación, teatro, política). También se agrega “Notas de discos”
- Bibliografía chilena: bibliografía del número
- Los autores: presentación de los autores del número
- Cartas al director: comentarios de los lectores. Con el N°14, este rubro toma más importancia, encontrándose en las primeras páginas con el nombre “De los lectores”.

Colaboraron en la revista muchos intelectuales, académicos o autores no chilenos. La lista que sigue da una muestra de esa diversidad de origen. Si **Araucaria** se definió ante todo como una revista *chilena*, fue también una revista latinoamericana e internacional.

América Latina

C. Fuentes (escritor mexicano), G. Netto (pintor brasileño), A. Bryce Echeñique (escritor peruano), R. Armijo (escritor salvadoreño), E. Romero (poeta paraguayo)

*Argentina*: J. Cortázar (escritor), P. Orgambide (escritor), C. Fernández Moreno (poeta), L. Paso (escritor), R. Larra (escritor), E. Sábato (escritor), L. Noé (pintor), A. Seguí (pintor), M. Aguirre (escritor), D. Viñas (escritor)

---

<sup>78</sup> Entrevista a Soledad Bianchi. Op. Cit.

*Colombia:* H. Araujo (escritora), G. García Márquez (escritor)

*Cuba:* R. Fernández Retamar (ensayista), S. Rodríguez (músico), A. Hart (Ministro de la Cultura), varios pintores y dibujantes

*Ecuador:* J. Adoum (poeta, escritor), O. Guayasamín (pintor),

*Guatemala:* A. Arias (escritor), L. Cardoza y Aragón (ensayista), A. Arriola (historiador)

*Nicaragua:* E. Cardenal (sacerdote sandinista), M. Bergholz (escritora), A. Serrano (embajador en Francia), O. Castillo (diplomático), L. Carrión (dirigente cristiano sandinista)

*Uruguay:* M. Benedetti (escritor), E. Galeano (ensayista), J. Gamarra (pintor), R. Arismendi (político comunista), R. Moreno (periodista)

*Venezuela:* Zapata (caricaturista), L. Britto García (escritor), V. Bosch (poeta)

## Europa

A. Akmadulina (poeta rusa), E. Evstushenko (poeta ruso), L. Ospovat (ensayista ruso), W. Klein (escritor alemán), M. Cantuniari (escritor rumano), R. Alberti (poeta español), M. Vásquez Montalbán (escritor español), R. Sánchez Ferlosio (escritor español), L. Yáñez (político español), M. Vovelle (historiador francés).

## C. Araucaria i Norge<sup>79</sup>

**Araucaria i Norge** nació en 1980 del entusiasmo de la chilena María Eugenia Escobar, y de dos noruegas Nancy Sánchez y Wenke Einarsen, quienes decidieron editar una revista bilingüe, hecha de una selección de materiales publicados en Araucaria de Chile y de artículos sobre la cultura latinoamericana en general. Era trimestral, y cada número se componía de tres partes: una sección dedicada a artículos de Araucaria de Chile traducidos al noruego, una sección de noticias y crónicas culturales de América Latina, y una tercera sección consagrada a la literatura latinoamericana en Noruega.

Se benefició de la colaboración y del apoyo para la traducción de varios intelectuales noruegos, tales como A. HelsetInger, M. Hjelle, K. Morthensen, N. Myklebost, y A. Lill Orbeckk. De la misma manera que la otra **Araucaria**, tenía un contenido fundamentalmente cultural pero con una marcada orientación política. Buscaba la misma

---

<sup>79</sup> Nota en Araucaria No. 12, 1980. Conversación por correo electrónico con Jorge María Izquierdo, del NorwegianLatinAmericanResearchNetwork de la Universidad de Oslo

exigencia estética que Araucaria de Chile, publicando ilustraciones de Balmes, Ricardo Mesa, Guillermo Núñez, Gracia Barrios. Se acabó en 1982.

## D. El Barco de Papel<sup>80</sup>

### *Orígenes y motivos*

**El Barco de Papel** nació en 1978, como una publicación espontánea en el marco del 7° aniversario de la Izquierda Cristiana (IC). Se editó durante un año y medio en Francia (4 números), luego hubo 2 números en Chile. Jorge Montealegre fue el autor y actor principal de esta empresa. En Italia, había trabajado en la solidaridad internacional como representante juvenil de la IC, y participando en la revista del Comité Chile Democrático (escribiendo a máquina y diagramando). Con esa experiencia en el bolsillo, al llegar a Francia, junto con un compañero que tenía acceso a una imprenta, se puso a elaborar – además de un boletín exterior de la IC- una revista cultural. “A la motivación militante, yo creo que se sumaba la motivación personal por publicar... ya que estaba recién tomando en serio la literatura, la poesía y me interesaba publicar mis cosas y las de otros compañeros inéditos, mostrar, compartirlas”.

El nombre “Barco de papel” se refería al exilio, a través de esa imagen de los barcos que siempre van y vienen. También, existía una canción de los Amerindios, que decía “se va el Barco de papel por el mar de la esperanza”, y que se cantaba en algunos campos de detención cuando los presos quedaban libres.

### *Funcionamiento y elaboración*

No era una empresa tan colectiva, Jorge Montealegre realizaba gran parte de la publicación. Más bien “había una confianza, un apoyo para publicar esa revista que yo hacía”. Los números se elaboraban alrededor de un tema central, como una especie de antología poética. No había obligación de que fuera mensual, se publicaba cuando se podía, sin planificación especial. Todo se escribía con una pequeña máquina para escribir alemana, que por eso no tenía “ñ”, “lo que era un lío, pero era lo único que teníamos”.

Lo interesante del **Barco de Papel** fue que tuvo una continuidad en Chile, y que evolucionó después en otras revistas (La Castaña) que tuvieron alguna importancia en el ambiente cultural chileno de los ochenta. De hecho, es notorio, a lo largo de los números,

---

<sup>80</sup> Las citas y la mayor parte de las informaciones en cuanto al Barco de Papel provienen de una entrevista a Jorge Montealegre, realizada el 26 de Mayo en Santiago de Chile. Op. Cit.

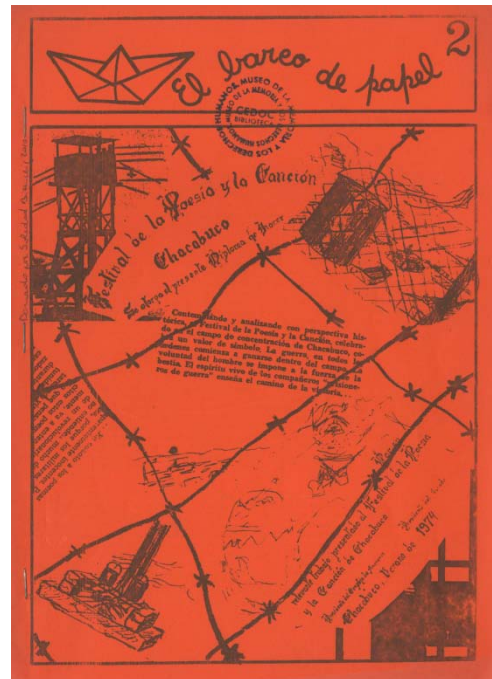


una evolución en cuanto a la escritura y al estilo, hacia más calidad, aunque este mejoramiento se hiciera dentro de la precariedad, y la revista fuera siempre muy artesanal. “Hay que decir que esta evolución tuvo mucho que ver con la evolución mía, yo me fui incorporando cada vez más al tema literario”.

Gráficamente (y también en los contenidos), se nota que la revista partió con una reivindicación partidista evidente: nació con el aniversario de la Izquierda Cristiana. Esta reivindicación partidaria era muy de la época, los partidos políticos de izquierda en crisis identitaria después del golpe de Estado y diseminados por el mundo, necesitaban

constituir o fortalecer una identidad cultural, “con mayor razón una organización tan chiquitita como la IC” (en París, la IC representaba una quincena de personas). El inicio del **Barco de Papel** correspondía en cierta forma a “una defensa de la identidad de la IC”.

El segundo número, una recopilación de poemas hechos en prisión política, tiene hoy un gran valor testimonial y para la memoria, puesto que fue la primera compilación de este tipo. De hecho, fue una de las motivaciones para hacer la revista “yo había estado en Chacabuco, y me importaba dar una salida a esos escritos”. Además, ya se había más allá de lo partidario, e incluía esa preocupación de mayor importancia en el exilio que era la conexión con el interior, solidarizando con los presos políticos no sólo denunciando su dolor como víctimas de la dictadura, sino también una forma de resistencia que se ejercía en la prisión a través de sus actividades culturales.



El tercer número, “Morir por los amigos”, es más latinoamericano, muy referido a la solidaridad con Nicaragua, y se inscribía en la línea del partido, de la IC, vinculada a la teología de la liberación. El grafismo de este No. 3 correspondía a un cierto realismo socialista latinoamericano. El cuarto número se dedica al exilio y gráficamente cambia respecto de los anteriores, con una gráfica menos dura: un collage que muestra un cacharrito de Quinchamali sobre el plano del metro de París; y en los contenidos, que incluyeron a otros poetas, menos panfletarios o –mejor dicho- de mayor nivel literario. También se sacaron unos suplementos (dos), un texto de Julio Cortázar hablando de la situación chilena, y un noticiero sobre Chile.



Luego en Chile, a partir de 1980, se publicaron los No. 6 y No. 7, en la clandestinidad. La gráfica era más irreverente que los anteriores, había más acceso a material literario propio de mejor calidad, siempre amparado por la IC. El No. 8 quedó inédito, ya que en ese tiempo la IC tuvo graves problemas de seguridad. Después, Montealegre participó en la creación de una nueva revista cultural, La Castaña (de humor, gráfica y poesía), que para él fue una continuación del **Barco de Papel**, aunque ya no estaba ligada a un partido político. En esta evolución, La Castaña era de mejor calidad artística tanto en lo literario como en lo gráfico: era más profesional y políticamente aportaba publicando autores exiliados, mujeres, mapuches y jóvenes inéditos, con la conciencia de que la sola existencia de una publicación cultural era “un hecho político en sí. La revista no necesitaba ser panfletaria; para ello estaban los panfletos y la prensa clandestina partidista... en la que también participaba escribiendo e imprimiendo... pero eran cosas distintas”.

**El Barco de Papel** se hacía en un contexto de solidaridad de franceses con Latinoamérica, se imprimía en un lugar donde se reunían exiliados de distintos países sudamericanos (argentinos, uruguayos).

La revista era anónima (sólo se mencionaba “grupo Izquierda cristiana”), las “razones de seguridad” aconsejaban no dar muchas pistas de los responsables ni de las imprentas ya que en estas últimas se hacían no solamente publicaciones culturales sino también documentos, panfletos, folletos políticos.

En cuanto a la difusión, se enviaban por correo unos ejemplares a cada grupo de la IC presentes en el exilio. Se repartía mayormente entre los mismos miembros del partido, e incluso se hacían llegar una cierta cantidad a Chile, lo que era un riesgo. Se dio, con las demás revistas, una suerte de comunidad, de comunicación en la cual se hacían propaganda mutua e intercambiábamos cartas, textos. “Tenía una muy buena relación con David Valjalo de **Literatura Chilena en el Exilio**, conocí a Carlos Orellana de **Araucaria**”.

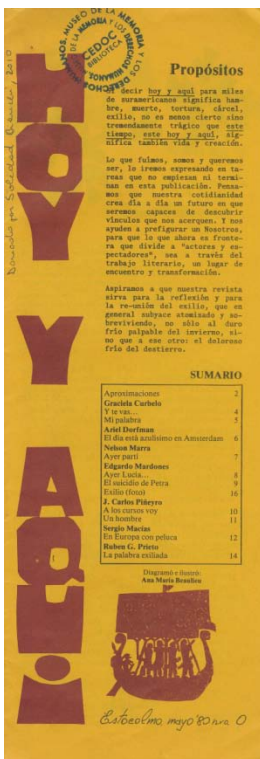
## E. Hoy y aquí

Creada en mayo de 1980, en una línea netamente anticapitalista y cultural, quiso ser, a través de la difusión de trabajos literarios, un “lugar de encuentro y transformación”. Eran responsables de la publicación tres uruguayos, Ana María Beaulieu (encargada de lo gráfico), Carlos Piñeyro (poeta), Leonardo Lobos, y un chileno, el narrador Edgardo Mardones.

Revista limitada en el tiempo (2 años), en los recursos (autofinanciamiento), se dirigía a los sudamericanos exiliados, y llegó a tener un centenar de suscriptores. Reproducía creaciones de autores jóvenes o desconocidos tanto como obras de figuras del mundo literario.

Se daba mucha importancia a la parte gráfica, de la cual se encargaba A-M. Beaulieu (ella misma era grafista) por la cual se publicaron ilustraciones, fotografías de artistas latinoamericanos exiliados.

También desarrollaron unas revistas orales, que eran encuentros de diálogos entre exiliados, de intercambios literarios, musicales y poéticos.





Anuncio para las revistas orales en **Hoy y aquí**

## F. Literatura chilena en el exilio - Literatura chilena, creación y crítica

### *Orígenes y motivos*

En enero de 1977, académicos y escritores residentes en Estados Unidos decidieron crear una revista capaz de vincular a los intelectuales chilenos exiliados, promover sus trabajos de investigación y creación, e impulsar una cooperación entre los escritores progresistas de todo el mundo. Fernando Alegría, que fue el director, explicó que “la idea de fundar **Literatura Chilena en el Exilio** surgió de conversaciones sostenidas con escritores y catedráticos chilenos en Estados Unidos, Europa y América latina. Convenimos en la necesidad de crear un órgano de expresión que pudiera dar salida al trabajo creativo de nuestros intelectuales forzados a vivir lejos de Chile para salvar sus vidas y posibilidades de pensar y actuar con libertad. (...) Nos pareció claro que los intelectuales chilenos deberíamos crearnos una tribuna propia para hablarle a nuestro pueblo y al mundo<sup>81</sup>”.

A diferencia de otras revistas culturales, **Literatura Chilena** no se relacionaba con ninguna organización política. Una independencia reivindicada en varias ocasiones: “señalamos una vez más, nuestra total desvinculación de sectas, partidismos o grupos, ratificando nuestra independencia y criterio frente al fenómeno literario y creativo”<sup>82</sup>.

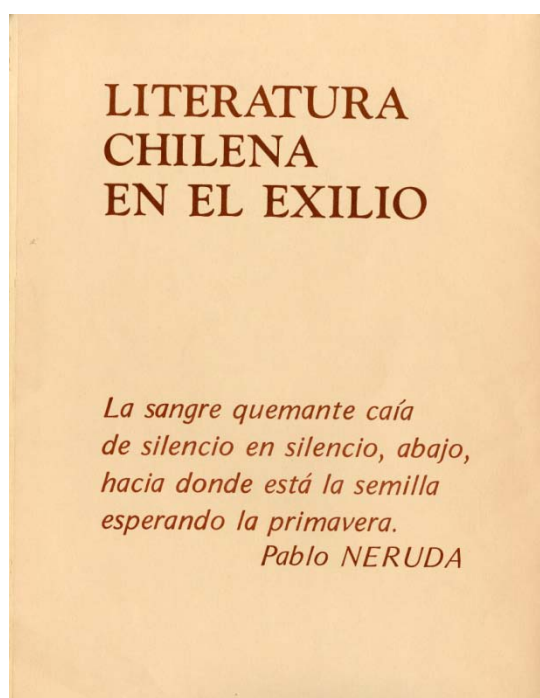
Consecuentemente, fue una publicación especializada (en lo literario) pero a la vez abierta. Primero, fue una apertura hacia otros ámbitos culturales: “nos preocupan aparte de la literatura, otras manifestaciones del arte y la cultura como la música, la plástica, el

<sup>81</sup>WITKER, Alejandro. *Entrevista a Fernando Alegría*. *El Gallo Ilustrado*, suplemento cultural del Día, México, 17 de septiembre de 1978. Citado en: Coloquio sobre literatura chilena (de la resistencia y del exilio). México, UNAM, 1980.

<sup>82</sup>Editorial. *Literatura Chilena, creación y crítica*, No. 51, 1990

cine”. Por otra parte, se repitió a lo largo de los años que “con amplitud se ha acogido sin sectarismos a las diferentes escuelas estéticas, a la totalidad de las generaciones”<sup>83</sup>. Para Juan Armando Epple, “la amplitud de criterios para aceptar colaboraciones”<sup>84</sup> fue uno de los méritos destacados de la publicación.

Sin embargo, el objetivo de la revista era claramente y explícitamente político. En las palabras de sus editores, **Literatura Chilena** cumplía dos misiones: la lucha por la recuperación de la democracia, y la supervivencia de la cultura chilena. Más tarde, D. Valjalo escribió: “Es un deber de la intelectualidad (...) no silenciarse ante tan graves problemas. No es cosa de circunstancia, es problema de principios”<sup>85</sup>.



Literatura Chilena, No. 4, 1977

### *Funcionamiento y elaboración de la revista*

Aunque enfocada en el quehacer literario chileno, se benefició del apoyo de grandes figuras del mundo de la cultura como Gabriel García Márquez (presidente del Comité Internacional), M. Benedetti, E. Cardenal, J. Cortázar, E. Galeano. Fernando Alegría defendía esa vocación latinoamericana: “bien sabemos que el drama de Chile no es una excepción en América Latina, por eso evitaremos las separaciones geográficas para

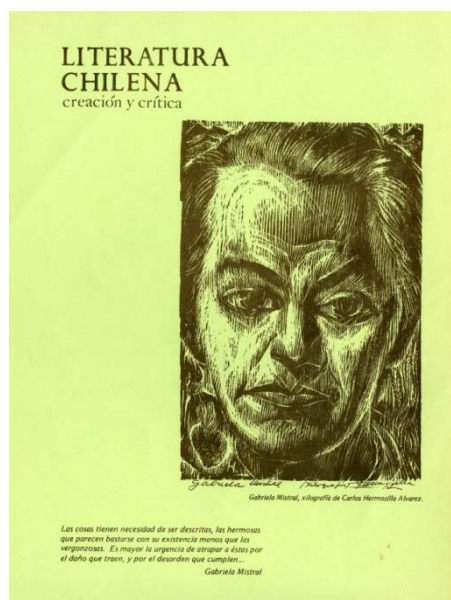
<sup>83</sup>Editorial. *Literatura Chilena*, creación y crítica, No. 41/42, diciembre 1987

<sup>84</sup> Correo electrónico de Juan Armando Epple, enviado el 1er de junio de 2011

<sup>85</sup>Editorial. *Literatura Chilena*, creación y crítica, No. 55, 1991



asumir la problemática del pueblo-continente del que hablaba Salvador Allende<sup>86</sup>. Se publicaban muestras de autores diversos, ensayistas, poetas, narradores, dramaturgos. Uno de los aspectos más significativos de esta revista, fue recoger gran parte de la creación dramática de la época, dispersa en revistas o que se encontraba inédita, sirviendo como guía para el montaje teatral. Otro punto interesante fue su constante preocupación por la “relación entre el hoy y el ayer<sup>87</sup>”, que se llevó a cabo con la reproducción de documentos escritos por autores del pasado, pero que seguían con mucha actualidad (textos, ensayos, testimonios anti dictatoriales).



Grabado de Gabriela Mistral. Literatura Chilena, No. 16, 1981

En enero de 1980, la revista cambió de nombre por **Literatura chilena, creación y crítica**. Esta evolución se debió a la voluntad de sus integrantes de unir a los creadores e intelectuales chilenos exiliados con los que residían en el país. También coincidió con un cambio en el equipo editor, con la salida de Fernando Alegría. David Valjalo siguió siendo editor. Según Juan Armando Epple, “el motor editorial del proyecto ha sido desde sus comienzos David Valjalo (...). Ha dado un ejemplo inusitado en el historial de las revistas literarias de Chile, al sostener sin apoyo institucional alguno, una revista de alta calidad tipográfica y de contenidos, de aparición regular y abierta a las distintas expresiones de la cultura chilena y su diversidad ideológica y estética<sup>88</sup>”.

<sup>86</sup>WITKER, Alejandro. Op. cit.

<sup>87</sup>BIANCHI, Soledad. *Revistas: Literatura chilena en el exilio*. *Araucaria de Chile* No. 3, 1978. p. 224.

<sup>88</sup>ALEGRÍA, F. y EPPLE, J. *Nos recuerda el tiempo y silba su tonada*. Concepción, Ed. LAR, 1987. Citado en: Coloquio sobre literatura chilena (de la resistencia y del exilio). México, UNAM, 1980.

En 1985, la publicación se trasladó en Madrid. Empezó entonces una nueva etapa, en la cual se hicieron más problemáticas las cuestiones económicas (falta de apoyo) y se editaron varios números especiales, dobles (teatro, cine). En 1988, decidió dedicarse a números monográficos anuales (poesía chilena de los años 1920, mujer y cultura). De 1990 a 1994, se editaron en Chile 4 números.

Desde el principio, se enfrentaron con problemas de orden económico. David Valjalo contaba así: “Fernando Alegría quería que hiciéramos la revista en mi imprenta pero como era muy chica, que si estaba loco (...). Entonces se fue a México y a Europa a pedir plata a los partidos políticos y le dijeron que no. En vista de que la política no financiaba la cultura me dio rabia y me decidí a imprimirla yo<sup>89</sup>”.

Fernando Alegría agregaba en 1978 que “la edición representa un esfuerzo muy grande (...). Nuestro proyecto pudo realizarse con dinero aportado por nosotros (...) Usamos papel sobrante de los trabajos que David recibe en su imprenta (...). Esa y no otra es la razón por la cual aparecemos en cada número con papel azul amarillo, café o rosado<sup>90</sup>”.

Esas dificultades económicas fueron menores en el principio de los años 80, ya que la revista beneficiada de un prestigio internacional, recibía suscripciones de instituciones culturales, universidades, comités de solidaridad, gente muy variada. Pero al volver a Chile en 1990, David Valjalo “trató de imprimirla allá, pero no tuvo apoyo y el costo era bastante alto<sup>91</sup>”.

### *Rubros y contenidos*

Recibía colaboraciones de varios autores chilenos en el exilio, y también del interior. Fernando Alegría subrayaba con entusiasmo: “Un compañero nos envió desde la Penitenciaría de Santiago un cuento que nos ha pedido publiquemos con su nombre. (...) Claro que el terror implantado en Chile por la dictadura exige que otras colaboraciones se hagan con seudónimos”. El seudónimo elegido para todas las publicaciones del interior fue Juan Rojas, con una inicial distinta para cada autor. Por otra parte, se publicaron obras de escritores latinoamericanos o de otros países.

Los diferentes rubros eran los siguientes:

- Editorial: declaraciones, comunicados
- Textos: textos literarios (extractos de novelas, cuentos), textos de análisis o crítica literaria

---

<sup>89</sup>CÁRDENAS, María Teresa. *Literatura chilena del exilio: rastro de una obra dispersa*. El Mercurio, 23 de agosto de 2003, Santiago, Chile. Citado en: *Literatura chilena en el exilio: Fernando Alegría y David Valjalo*. Iquique, Chile, Eds. Campvs, 2007.

<sup>90</sup>WITKER, Alejandro. Op. cit.

<sup>91</sup> Correo electrónico de Juan Armando Epple, enviado el 1er de junio de 2011

- Poesía: poemas de autores chilenos en el exilio
- Correspondencia: cartas de lectores
- Libros: reseñas
- Documentos: notas sobre documentos, informes, discos, actos
- Promoción para otras publicaciones: Araucaria de Chile, ediciones Cordillera, Chile-América

**Literatura Chilena, creación y crítica** retomaba la mayoría de los rubros de su predecesora. Se ordenaba de la siguiente manera:

- Editorial: muchas veces, se reitera la línea anti dictatorial de la revista
- Ensayos: extractos de estudios literarios
- Narrativa: cuentos, capítulos de novela, relatos
- Poesía
- Entrevista
- Bibliografía: enfoque en la vida y obra de un autor chileno (no se da en todos los números).
- Libros: presentación y reseñas de libros, discos, actos culturales
- Carta del editor: presentación de los contenidos del número, por D. Valjalo
- Promoción para otras publicaciones o editoriales

Todas las revistas venían con ilustraciones de artistas chilenos, tal como Roberto Matta, Carlos Hermsilla, Marcelo Montecino, Guillermo Núñez (pinturas, dibujos, fotografías). La contraportada era aprovechada para dar a conocer citas de figuras famosas (Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Andrés Bello, Salvador Allende), poemas, discursos, ilustraciones.

Estas cifras<sup>92</sup> corresponden a 26 números publicados, y dan una idea de cómo era la revista, y de lo que representó.

- 322 autores publicados; 261 chilenos y 61 de otras nacionalidades
- Creaciones literarias: 462 poemas, 83 cuentos, 15 capítulos de novelas, 3 obras de teatro, 1 partitura
- Testimonios: 11 testimonios, 6 entrevistas
- Ensayos: 67 ensayos, 58 crónicas
- Críticas literarias: 102

---

<sup>92</sup> VELASCO, Ana María. *Índice general 1981/82/83, Literatura chilena en el exilio*. Cuadernos de Literatura chilena, No. 6, 1984.

- Ilustraciones: 135, 74 fotografías.

## G. Pación

Se presentaba como una revista “de arte y literatura”, que daba información sobre la actividad cultural tanto en Suecia (país donde se editaba) como en Chile. Su comité de redacción contaba con una mayoría de autores chilenos exiliados en Suecia, entre los cuales S. Badilla, C. Geywitz, S. Infante, E. Mardones, A. Santini. Pertenecían al grupo Taller de Estocolmo, que fue un colectivo de escritores chilenos fundado en 1977, en Suecia, y que duró hasta finales de la década de los ochenta. Esta comunidad literaria tuvo una labor ejemplar en la difusión de la literatura chilena e hispanoamericana en Escandinavia<sup>93</sup>.

En el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos se encuentra el número de Marzo de 1985, que recoge entrevistas a Artur Lundkvist (escritor sueco) y Ingmar Bergman (cineasta sueco), poemas y cuentos de los redactores, reproducciones de obras de P. Neruda y N. Parra y reseñas de libros.

## H. Siempreviva

Fue editado por un grupo de mujeres latinoamericanas Mødrehjælpen (centro de ayuda a las madres) en Dinamarca, entre 1988 y 1989. Era una revista mensual, en español, informativa y cultural, que publicaba textos literarios (poemas, cuentos para niños, testimonios), noticias culturales y políticas, así que ilustraciones.

## I. Signos de la poesía<sup>94</sup>



<sup>93</sup> Ver: [es.wikipedia.org/wiki/Grupo\\_Taller\\_de\\_Estocolmo](https://es.wikipedia.org/wiki/Grupo_Taller_de_Estocolmo)

<sup>94</sup> VALJALO, D. *Poetas chilenos en Suecia. Literatura Chilena, creación y crítica*, No. 40, primavera 1987. pp. 18

Era una revista literaria editada en Estocolmo, Suecia, en la segunda mitad de los ochenta. El primer número apareció en mayo 1986, y se publicó con cierta regularidad (No. 5 en junio-agosto 1987, No. 7 en enero 1988). Su director era Eduardo Moretti, joven poeta chileno exiliado, y contaba con la colaboración de Gabriel Barra y Rodrigo Prado. Se enfocaba en poesía, ante todo chilena (del exilio o escrita en Chile), pero incluso de otros países y épocas. Tenía un formato de libro y se daba importancia a la tipografía y estética gráfica de la revista.

## **J. Slåtter**

Editada en la ciudad de Uppsala en Suecia, esta revista tenía como subtítulo “Tema Chile”, por lo cual era una revista cultural sueca dedicada a Chile. Se publicaban textos literarios (ensayos, poemas, relatos, cuentos), música e ilustraciones, la mayoría en sueco. Integraban el Comité de Redacción varios suecos, Mats Rehnman, cuentista, Lotta Lille, Anita Briksson y Lena Redin, periodista.

## **K. Ventanal**

*“La cultura va con el viento,  
y se introduce por las ventanas de aquellos  
que son capaces de mantenerlas abiertas”<sup>95</sup>*

### *Orígenes y motivos*

Nació del “interés, de trabajo y de la cordialidad de profesores y alumnos” de la sección Español de Facultad de Ciencias sociales de Perpignan. Más precisamente, fue el fruto de la voluntad de dos profesores chilenos exiliados en esta ciudad del sur de Francia, Adriana Castillo y Pablo Berchenko. Era una publicación semestral, bilingüe (francés y español) en la cual se difundían creaciones literarias (poemas, cuentos, ensayos) iberoamericanas, que servía para promover actividades y eventos centrados en la cultura chilena.

### *Rubros y contenidos*

En el primer número, se da enfoque en la diversidad geográfica y temática de los trabajos presentados: crónicas sobre el flamenco, artículo sobre el machismo, poesía

---

<sup>95</sup>Editorial. Ventanal, No. 1, 1980

latinoamericana, reseñas sobre tesis de doctorado (una sobre Jorge Cuesta, mexicano; otra sobre el mundo gitano). Chile es casi ausente.

A partir del No. 5, fue editada por la Asociación cultural ibérica y latinoamericana de la facultad.

Con el No. 7 (1983), se adjunta al título la mención “revista de creación y crítica”. Entre 1980 y 1988, se publicaron 14 números. Adriana Castillo, en una entrevista en 1992, decía que “fue la hija adoptiva y nuestra manera de mantener el cordón umbilical con Chile, pero también la consecuencia de nuestra apertura mental a otras culturas”<sup>96</sup>.

En los fondos del Museo de la Memoria, se encuentran dos números, el 2 y el 12. Los demás números se pueden encontrar en varias bibliotecas francesas<sup>97</sup>, especialmente en la biblioteca universitaria de Perpignan (BU Lettres-Sc.humaines)

Era una revista semestral, aunque tuviera irregularidades en la publicación. Según las fechas indicadas en los mismos números, se identifica lo siguiente:

- 1980: No. 1
- 1981: No. 2 y 3. En el No. 2, se encuentra un artículo de Adriana Castillo sobre Violeta Parra. El No. 3 da a conocer el encuentro de la joven poesía latinoamericana.
- 1982: No. 4 y 5
- 1983: No. 6 y 7. El No. 6 está dedicado a Pablo Neruda.
- 1984: No. 8. No. Dedicado al escritor español Miguel Delibes.
- 1985: No. 9 y 11. El No. 9 cuenta con artículos sobre Poli Delano, el No. 11 habla de la narrativa femenina chilena.
- 1986: No. 10. Recopila la joven poesía hispánica.
- 1987: No. 12 y 13. El No. 12 está dedicado a la poesía chilena.
- 1988: No. 14. Habla de los narradores españoles de la época.

## L. Otras revistas

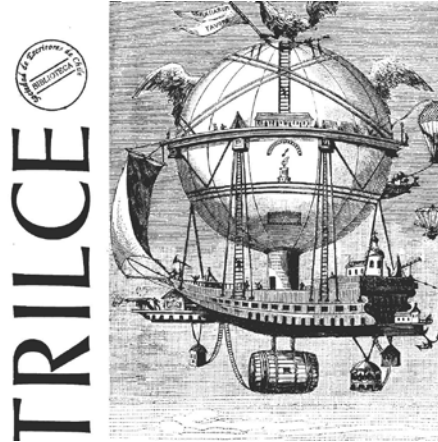
Como ya lo hemos dicho, hubo muchas otras revistas. Lo que sigue son algunas descripciones de revistas culturales del exilio chileno que hemos podido consultar.

---

<sup>96</sup>Entrevista realizada por Luis del Río Donoso en 1992. En: PROGNON, N. *La culture chilienne en exil en France: une forme de résistance à la junte*. Toulouse, Francia.

<sup>97</sup>Ver: <http://www.sudoc.abes.fr/DB=2.1/SET=1/TTL=1/PRS=HOL/SHW?FRST=1>

*Trilce*<sup>98</sup>



Trilce No. 17. Biblioteca Nacional de Chile

En su primera época, de 1964 a 1973, la revista **Trilce** fue un canal de difusión importante de la poesía chilena de este tiempo, funcionó en Valdivia, al alero de la Universidad Austral. Fue fundada por los poetas Omar Lara y Carlos Cortínez, junto con Luis Oyarzún, Walter Hoefler, Juan Epple, Enrique Valdés y Federico Schopf. Interrumpida por el golpe de Estado del 73, reapareció en abril de 1982, bajo la dirección de O. Lara. Se editaron dos números en España, antes de volver al silencio.

El No. 17 se inscribía como continuación de la revista de los 60, a pesar de la “línea de quiebras profundas” que ocurrió. Se hacía un homenaje al poeta Luis Oyarzún y al escritor Juan Godoy. Además, llevaba un texto de A. Uribe Arce, unas reseñas de libros y una conversación con Waldo Rojas. Daba mayor importancia al género poético, dando a conocer una muestra de poesía chilena de esta época. Fue publicada por las Ediciones Lar, en Madrid y en París. Su comité de redacción, pletórico, reunía a más de treinta figuras del mundo literario tal como G. Araya, L. Bocaz, J. Concha, J. Epple, O. Hahn, E. Lihn, S. Macias.

Luego, se convirtió en la revista **Lar**, con contenidos y línea editorial similares. Años después, Omar Lara dirá “en dictadura, reinicié la edición de **Trilce** y **LAR** con ciega audacia. Luego de siete años en Rumania (...), en 1981 llegué a Madrid con dos ideas centrales en mi cabeza: agilizar desde allí mi regreso a Chile y entretanto, contribuir a un mejor trabajo de apoyo y rearticulación de la actividad de los escritores chilenos en el exilio y de los compañeros del interior. Pensé en reeditar la revista **Trilce**, pero era una publicación esencialmente de poesía y yo quería un medio más amplio. Entonces nació la

---

<sup>98</sup>Trilce No. 17, disponible en: [http://www.memoriachilena.cl/temas/documento\\_detalle.asp?id=MC0005945](http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0005945)

Revista **LAR**, paralelamente a la creación de las Ediciones Literatura Americana Reunida. Esto era en 1981, a poco de llegar a Madrid.<sup>99</sup> .

### *Lar*<sup>100</sup>

**Lar**, fundada por Omar Lara en Madrid, se presentó como una revista literaria con preferencia hacia la poesía. De hecho, los números 2/3 y 4/5 se dedican a la difusión de los trabajos (ensayos, poemas) realizados en los Encuentros de poesía chilena en Rotterdam (en 1983 y 1984). No se enfoca en la poesía del exilio, sino que da a conocer igualmente obras hechas en Chile y en el exterior; el No. 4/5 muestra poemas de autores europeos (rumano, esloveno). En Europa, se publicaron en las Ediciones Lar 3 números anuales. En 1985, el número 6, impreso por la Editora e Impresora Universidad de Concepción, y patrocinado por la Sociedad de Escritores Chilenos, corresponde a la transición entre el exilio y el retorno. Se integran a su comité de redacción varios autores residentes en Chile, tal como Martin Cerda (presidente de la SECH). También, se da más importancia a temas no exclusivamente poéticos: entrevista a Antonio Skármeta, cuento de Juan Pablo Riveros, ensayo de Martin Cerda sobre las preferencias literarias.

### *La Pomada*<sup>101</sup>

**La Pomada** fue la revista informativa y cultural publicada por la Asociación de Estudiantes Chilenos en París (AECHP). Su número de Junio de 1981 se compone de:

- varios artículos informativos sobre Chile,
- ensayos (educación y cultura en Chile, por J. Valenzuela),
- poemas (poetas jóvenes)
- entrevista al conjunto de rock chileno Corazón Rebelde,
- conversación entre representantes de las diferentes organizaciones políticas de izquierda (Izquierda Cristiana, MIR, PS, MAPU-OC)
- diversos anuncios

También se publica un artículo de “La Mermelada”, suplemento a la revista de la Asociación Chilena Universitaria “La Ciruela”, mostrando así su vínculo con los estudiantes residentes en Chile. Por fin, reafirma su objetivo de “unir a los estudiantes chilenos en París”, realizando actividades tanto creativas, artísticas, deportivas como políticas.

---

<sup>99</sup> Entrevista a Omar Lara. *El Clarín de Chile*, 22 de noviembre de 2009

<sup>100</sup> Números disponibles en: <http://www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=litlar>

<sup>101</sup> No. de junio 1981 disponible en la Biblioteca Nacional de Chile, Sección Revista



### *Canto Libre*<sup>102</sup>

Se editó en Colombes, suburbio parisino, entre 1976 y 1979, por iniciativa de las Juventudes Comunistas de Chile (JJCC), y gracias a la solidaridad de un sindicato de correos y telégrafos francés, que prestaba la imprenta. Su director era Gustavo Mujica, simpatizante comunista (perteneía a la Comisión de Cultura del exterior de las JJCC) pero más que todo interesado por desarrollar una “infraestructura para publicar poesía y arte de sus pares”<sup>103</sup>. Él había tenido desde su salida de Chile, la idea de hacer una revista político-cultural, ofreció a las JJCC, que ya tenían una revista bastante mediocre (según Gustavo), encargarse de la edición para “tirarla por arriba”.

Al principio, fue un simple cancionero realizado con apoyo de la Discoteca del Canto Popular (DICAP) para satisfacer las demandas de los conjuntos musicales chilenos en exilio. Luego, se convirtió en una verdadera publicación cultural, recogiendo entrevistas, crónicas, breves ensayos sobre música y otros dominios. Fue también una revista muy política, que se inscribía en el camino de la Nueva Canción Chilena, animada por un equipo integrado por O. Castro, P. Castillo, C. Parra, y A. Castro. Por lo tanto, parece que en los hechos, Gustavo Mujica tenía una autonomía muy amplia en la elección y elaboración de los contenidos. A. Riera la presentó como “una sólida toma de posición política expresada con un estilo comunicativo, fresco y juvenil”<sup>104</sup>. Se difundía por toda Europa y llegaba incluso hasta Chile, circulando en las redes de la oposición y de la militancia del PC.

El número 7 (enero-marzo 1978) da una muestra de la línea editorial de **Canto Libre**:

- en cuanto a música, se publica una entrevista del conjunto Inti-Illimani y un ensayo del cantautor Ángel Parra
- en lo cultural, se da a conocer poemas de chilenos, de Bertolt Brecht, un artículo sobre arpilleras y palabras de R. Alberti
- se ilustra con varias historietas
- informaciones, anuncios y noticias sobre la vida cultural del exilio chileno.

Gustavo Mujica se alejó del PC, y por eso renunció a ser director de **Canto libre**, a principios de los años 80, después de una nueva intervención militar soviética (apoyada por el PC chileno) en Europa del Este.

<sup>102</sup> ORELLANA, Carlos. *Revista a las revistas chilenas del exilio*. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. Op. cit. p. 134

<sup>103</sup> Entrevista a Gustavo Mujica. Op. Cit.

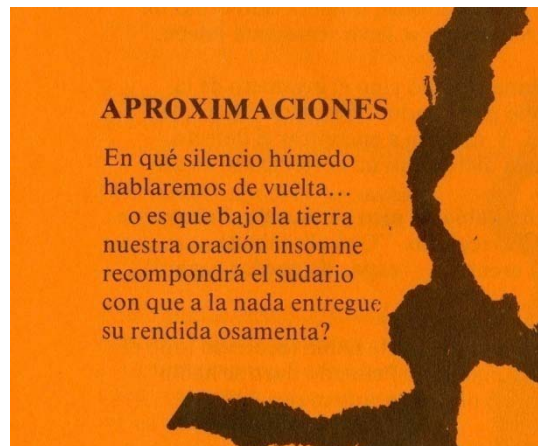
<sup>104</sup> RIERA, A. *Revistas: Canto Libre*. Araucaria de Chile, No. 3, 1978. pp. 224.

### *Informativo Cultural*<sup>105</sup>

Fue fundada al principio de los 80 en Suecia, por la Secretaria Cultural del Secretariado Exterior del Partido Socialista de Chile, respondiendo a la preocupación de este organismo por “ubicar correctamente el rol de los artistas e intelectuales en la lucha por los cambios sociales”. . Se daba información sobre la actividad cultural (cine por ejemplo), tanto en el exilio como dentro de Chile. También se reprodujeron trabajos de E. Galeano, M. Benedetti o S. Vásquez (autor español).

### *Taller literario de Oslo*<sup>106</sup>

El taller literario fue una agrupación importante y representativa en Oslo, Noruega. Desde el taller, se editó una revista que tenía el mismo nombre, cuya directora fue María Eugenia Escobar, e integrado por Alfonso Freire, Jorge Romero, Susana León, Pedro Sepúlveda, Alfredo Zamudio y Carlos Sagredo. El primer número salió en octubre de 1983 y se editaron algunos números. Desde su comienzo fue bilingüe (español/ noruego), con todo lo que eso significaba, y cada número era presentado ante la comunidad latinoamericana y noruegos que apoyaban y colaboraban en las actividades solidarias del exilio.



Poema de A. Santini. Hoy y aquí, No. 4, 1981

<sup>105</sup> Literatura Chilena, creación y crítica, no. 17, Julio de 1981.

<sup>106</sup> Las informaciones provienen de una conversación por correo electrónico con Alfonso Freire, en Mayo de 2011

## Para concluir: un aporte para la memoria

“Aparte de algunos lugares-comunes y deformantes hasta el ridículo, es poco lo que en Chile se conoce del exilio: no se ha querido saber de él, no se ha querido enfrentar, y como a pocos les interesa, se ha optado por el silencio, el murmullo, el olvido. El exilio, ese castigo, no fue homogéneo porque cada uno lo vivió de manera diferente: de acuerdo a su militancia, a su edad, a su oficio o profesión, entre tantos factores”<sup>107</sup>. La memoria chilena a cerca de la dictadura, y más precisamente en cuanto al exilio, es una memoria múltiple y dividida, muchas veces dolorosa, llena de lagunas. Pero muchos se preguntan, ¿para qué recordarse?, ¿para qué volver a enfrentar el dolor, para qué enfocarnos en el pasado? Según Mireya Dávila<sup>108</sup>, la memoria actúa como un puente, una conexión entre el individuo y el colectivo y un nexo entre el pasado, el presente y el futuro. Ayuda a la reconciliación de una nación que fue partida, fragmentada. Permite dar un sentido al dolor de las víctimas y hacer justicia. Y sirve para educar a las nuevas generaciones, para que “nunca más en Chile”. O sea, retomando las palabras de Aristóteles, “gracias a la memoria se da en los hombres lo que se llama experiencia”.

La memoria no es única ni estática, sino que está en constante construcción. Este proceso se da en espacios como el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, a partir del rescate de la historia. En eso, las revistas culturales del exilio tienen un papel importante. Son una muestra de lo que fue el exilio chileno, y constituyen un patrimonio cultural valioso de Chile. Para Rubí Carreño, componen una parte significativa de la memoria de la cultura de la izquierda chilena de los años pre golpe. Sin embargo, Carlos Orellana advierte que “su papel es importante en la medida que este país tiene interés por la memoria”. Y agrega, “Hay una tendencia a relegar el exilio al rincón de los asuntos que quizás sería mejor olvidar. (...) Poco supo la mayoría de los chilenos del exilio. Peor aún: o suscita su disgusto y alimenta su resentimiento, o les deja completamente indiferente”<sup>109</sup>. De la misma manera, Estela Aguirre y Sonia Chamorro constatan que “tanto el acopio del trabajo realizado por chilenos exiliados como la investigación del mismo aún no han sido emprendidos suficientemente (...)”<sup>110</sup>.

El exilio, a pesar del aprendizaje que representó, fue un quiebre profundo en la vida de muchos chilenos. Rubí Carreño recuerda también que el retorno fue un nuevo trauma para los exiliados. Habían vivido, sobrevivido, mantenido viva una cultura chilena progresista y libertaria, y se dieron cuenta de repente de “cómo había cambiado Chile, este Chile que en su ausencia fue progresivamente minado por las ramificaciones del

---

<sup>107</sup>BIANCHI, Soledad. *Por las ramas de Araucaria*. *Revista de Crítica Cultural*, No. 31, junio 2005.

<sup>108</sup>DÁVILA, Mireya. *Construyendo puentes*. Santiago, Museo de la Memoria y de los derechos humanos, 2009

<sup>109</sup>Entrevista a Carlos Orellana. Op. Cit.

<sup>110</sup>AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. *Palabras de las autoras*. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO. “L” Memoria gráfica del exilio chileno 1973-1989”. Santiago, Ocho libros, 2008

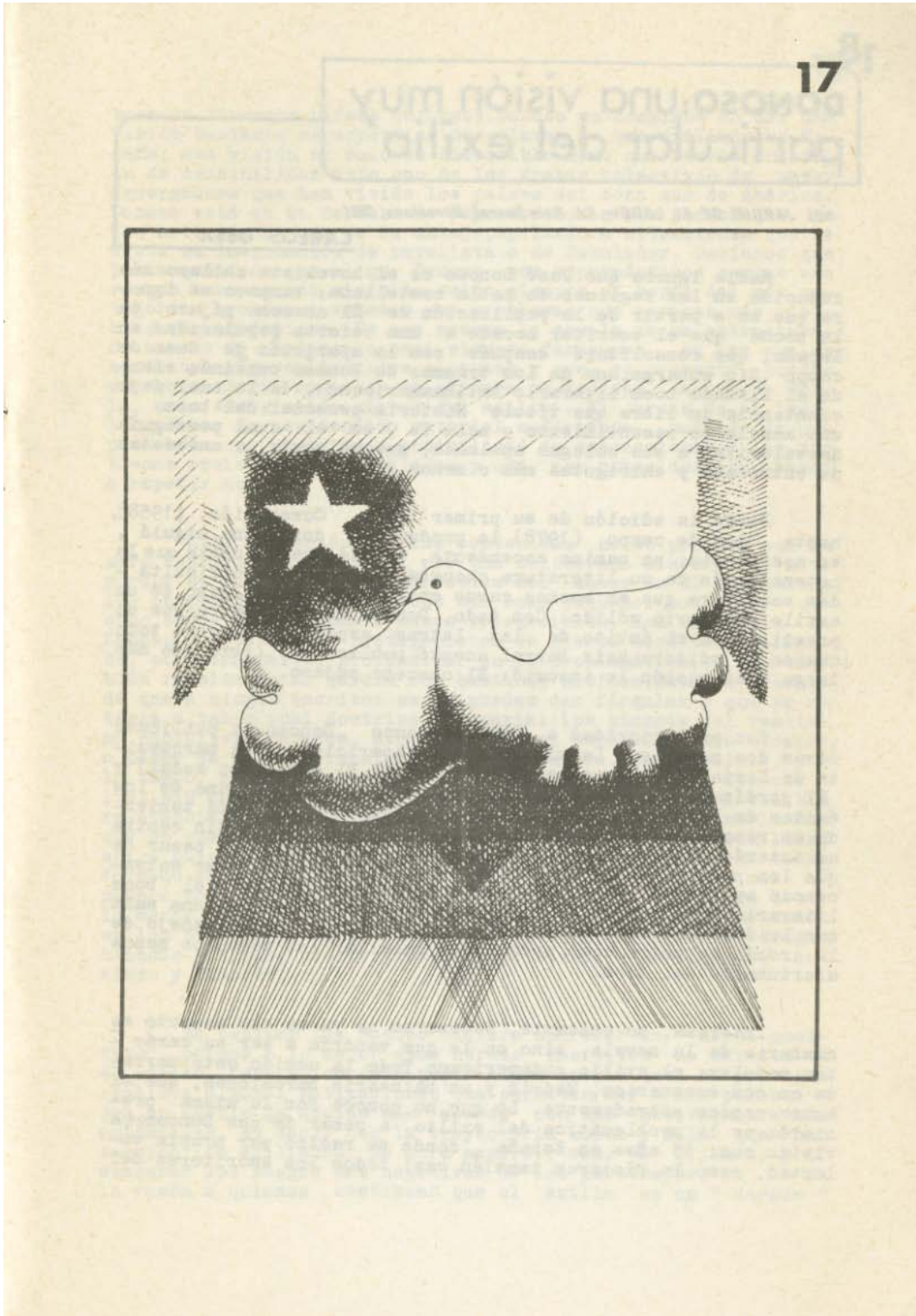
pensamiento militar y neoliberal”. Y de una cierta manera, en este Chile de la transición, no había espacio para la cultura que desarrollaron en el exilio. Se sentían extranjeros en sus países de acogida, pero tampoco se iban a reconocer en este “nuevo” Chile: “extraños allá, extraños acá”.

Hoy en día, no se reconoce a los desterrados como víctimas de la dictadura, y tampoco se considera mucho el tema. Sin embargo, en los últimos años, se han escrito varios trabajos en torno al exilio, a sus consecuencias, a su aporte. Ellos contribuyen al reconocimiento y a la reparación de los que tuvieron que abandonar el país. Para Ariel Dorfman “de eso se trata ahora: de redescubrirlo y lamentarlo y celebrar también lo que hicimos con esa tristeza y ese aprendizaje. De eso se trata ahora. De transformar el largo exilio individual y colectivo en un retorno aún más perdurable, quizás todavía más creativo”<sup>111</sup>.

*“Somos nuestra memoria,  
Somos ese quimérico museo de formas inconstantes,  
Ese montón de espejos rotos”.*  
Jorge Luis Borges

---

<sup>111</sup>DORMAN, A. *Prólogo*. En: AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. Op. cit. p. 8



América Joven. No. 14, 1981

## Anexos

Bibliografía	2
Metodología para la investigación	5
Inventario de las revistas del exilio presente en los fondos del Museo de la Memoria	8
Inventarios detallados de las revistas culturales del exilio presentes en los fondos del Museo	13
Entrevista a Carlos Orellana	29
Entrevista a Gustavo Mujica	33
Entrevista a Jorge Montealegre	37
Entrevista a Soledad Bianchi	41
Entrevista a Rubí Carreño	45

## Bibliografía

### Sitios Web:

- Proyecto Internacional de Derechos Humanos. *Archivo digital de las Violaciones de los Derechos Humanos de la Dictadura Militar en Chile (1973-1990)*. Londres. <[www.memoriaviva.com](http://www.memoriaviva.com)>
- AGUIRRE, E. y CHAMORRO, S. y CORREA, C. *Exilio chileno*. <[chile.exilio.free.fr](http://chile.exilio.free.fr)>
- ORELLANA, Fernando. *Chile: breve imaginería política (1970-1973)*. <[www.abacq.net/imagineria/](http://www.abacq.net/imagineria/)>
- Centro de Estudios Miguel Enríquez. *Documentación de historia político social y movimiento popular contemporáneo de Chile y América latina*. <[www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)>
- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. *Portal de la cultura de Chile*. <[www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)>
- CAMACHO PADILLA, Fernando. *Chilenos en Suecia: Crónica de un exilio*. Estocolmo. <[www.chilenare.wordpress.com](http://www.chilenare.wordpress.com)>
- *Definición ABC*. <[www.definicionabc.com](http://www.definicionabc.com)>
- CASAÚS, Mario. *Omar Lara: "En dictadura, reinicié la edición de Trilce y LAR con ciega audacia"* [en línea]. *Santiago, El Clarín de Chile*. <[www.elclarin.cl/index.php?option=com\\_content&task=view&id=19114&Itemid=2729](http://www.elclarin.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=19114&Itemid=2729)>
- Organización de las Naciones Unidas. *Declaración Universal de los Derechos Humanos* [en línea]. <[www.un.org/es/documents/udhr/index.shtml](http://www.un.org/es/documents/udhr/index.shtml)>

### Libros y documentos:

- AGUIRRE, Estela y CHAMORRO, Sonia. *"L" Memoria gráfica del exilio chileno 1973-1989*. Santiago, Chile, Ed. Ocho libros, 2008. 175 pp.
- *Coloquio sobre literatura chilena de la resistencia y del exilio*. DF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980. 201 pp.
- Comité Pro Retorno de Exiliados Chilenos. *Bibliografía chilena de obras en el exilio: muestra parcial*. Santiago, Chile, El Comité, 1983. 30 pp.
- BRAVO ELIZONDO, Pedro y BERRY BRAVO, Judy. *Literatura chilena en el exilio: Fernando Alegría y David Valjalo*. Iquique, Chile, Eds. Campvs, 2007. 102 pp.
- MUJICA, Gustavo. *Literatura chilena publicada en Francia (1973-1990)*. Francia, 1991. 70 pp.

- ALCIDES JOFRÉ, Manuel. Literatura chilena en el exilio. Santiago, Chile, CENECA, 1986. 89 pp.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. *La situación de los refugiados en el mundo 2000, Cincuenta años de acción humanitaria*. División de Comunicación e Información del ACNUR, 2000.
- PROGNON, Nicolas. *La culture en exil en France: une forme de résistance á la junte (1973-1994)*. Toulouse, Francia, Groupe de Recherche en Histoire Immédiate, sin fecha. 15 pp.
- ORELLANA, Carlos. *Índice general de Araucaria*. Santiago, Chile, Ed. Del Litoral, 1994. 217pp.

### Revistas y periódicos

- América Joven. Ámsterdam, Holanda, Eds. Fundación S. Allende y Colectivo América Joven, 1980-1986, bimensual.
- Araucaria de Chile. Madrid, España, Ed. Michay, 1978-1989, trimestral.
- Araucaria i Norge. Oslo, Noruega, 1980-1982, trimestral.
- El Barco de papel. París, Francia, Ed. Camilo Torres, 1978-1980.
- Hoy y aquí. Estocolmo, Suecia, Ed. Comunidad, 1980-1981, trimestral.
- La Pomada. París, Francia, Asociación de estudiantes chilenos en París, sin núm., junio de 1981.
- Lar. Madrid, España, Eds. Lar, 1982-1985, anual.
- Literatura Chilena en el Exilio. Los Ángeles, EEUU, Ed. La Frontera, 1977-1980, trimestral.
- Literatura chilena, Creación y Crítica. Los Ángeles, EEUU y Madrid, España, Ed. La Frontera, 1980-1990, trimestral.
- Pación. Suecia, sin núm., 1985.
- Trilce. Madrid, España y París, Francia, Eds. Lar, No. 17, 1982.
- Ventanal, Revista de Creación y Crítica. Perpignan, Francia, Université de Perpignan- Association Ibérique et Latinoaméricaine, No. 2, 1981 y No. 12, 1987.
- Hoy. Santiago, Chile, No. 344, febrero de 1984 y No. 345, marzo de 1984.
- Anales de literatura chilena. Santiago, Chile, No. 12, Diciembre 2009.
- Apsi. Santiago, Chile, No 149, 1984.



### **Correos electrónicos:**

Para respetar la privacidad de las personas contactadas, no se dan las direcciones electrónicas.

- Benedicte BULL y José María IZQUIERDO, investigadores en el Norwegian LatinAmerica Research Network de la Universidad de Oslo
- Verónica MENDEZDEFOSSE, para la Biblioteca Nacional de México
- Olivier CLEMENT, para las Bibliotecas de la Universidad de Perpignan Via Domitia, en Francia
- Alan ANGELL, professor al St Antony's College de Oxford
- Nicolas PROGNON, investigador en el Groupe de Recherche en Histoire immédiate, Universidad de Toulouse le Mirail
- Bibliotecarios de la Bibliothèque Pierre Monbeig, Institut des Hautes études sur l'Amérique Latine, en París
- Christine NOEL, para la Biblioteca de la Universidad de Pau, en Francia
- Centro de Información, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
- Francisco DOMINGUEZ, Director del Centre ForBrazilian and Latin American Studies en la Universidad de Middlesex, Reino Unido
- Rodrigo DIAZ , del Festival del cinema latinoamericano del Trieste en Venezia, italia
- Catherine GONZALEZ, directora de la Bibliothèque CADIST Amérique latine &Afriquelusophoneen la Universidad de Bordeaux
- Geneviève GRAMBOIS, bibliotecaria en la Bibliothèque nationale de France,
- Par KUMARASWAMI, Co-Director del Centre forLatin American and CaribbeanStudies, en la Universidad de Manchester
- Alfonso FREIRE, escritor chileno que fue exiliado en Noruega, ex director de la revista Taller literario de Oslo
- Mike GATEHOUSE y Jan FAIRLEY, investigadores británicos especializados en América Latina
- Cristóbal KAY, Professor al International Institute of Social Studies of the University of Rotterdam
- Juan Armando EPPLE, ensayista chileno, ex integrante del Comité de redacción de Literatura chilena en el exilio
- Jaime CONCHA, ensayista chileno, ex integrante del Comité de redacción de Literatura chilena en el exilio y de Araucaria de Chile

## Metodología para la investigación

Realicé este trabajo siguiendo un enfoque historiográfico, buscando inventariar, clasificar y contextualizar las revistas culturales del exilio. También una cuestión importante fue la dimensión humana y social de la historia, que pude integrar a través de varias entrevistas.

### 1. Etapas de trabajo

La investigación se realizó a lo largo de cuatro meses, entre marzo y junio de 2011. Globalmente, seguí tres etapas de trabajo:

- Definición del tema. A partir de una idea general, “Cultura y dictadura”, revisé los fondos del Museo para encontrar un tema más específico que permitiera procesar y valorar los materiales y documentos presentes en los fondos.
- Investigación. Etapa central, durante dos meses, de clasificación e inventario de las revistas, entrevistas, recolección de datos e informaciones.
- Puesta en forma. Redacción del Informe

### 2. Fuentes de información

La información acerca de las revistas es muy dispersa, y las fuentes muy variadas. Entre ellas, se pueden destacar:

- Las revistas mismas. Gracias a la promoción mutua que se hacían entre ellas, daban regularmente nombres de muchas otras publicaciones.
- Las personas vinculadas al mundo cultural e intelectual del exilio. Los escritores, poetas, académicos que vivieron el exilio conocen mucho del tema.
- Las Bibliotecas y Centros de estudios latinoamericanistas. Esas instituciones en Europa, América del Norte y del Sur, tal como en la Biblioteca Nacional de Chile, se conservan huellas y hasta ejemplares de varias publicaciones del exilio, y se realizan varias investigaciones en torno al exilio.
- Las organizaciones de solidaridad o políticas. La Fundación Salvador Allende por ejemplo, pero también los archivos de los partidos políticos que fueron expulsados de Chile, tienen también informaciones valiosas.

Las informaciones provienen así de materiales distintos: artículos de revistas, sitios web de instituciones, entrevistas, intercambios por correo electrónico, entre otros.

### 3. Criterios de definición y validación de las revistas

Mi enfoque estaba en las revistas culturales del exilio chileno. Parece bastante específico pues ya bastante bien definido. En realidad, fue difícil definir lo que era válido o inválido, por ejemplo, una revista como Hoy y aquí, integrada por uruguayos y latinoamericanos, ¿puede ser considerada como revista del exilio chileno? La revista Nueva Historia, enfocada en temas históricos e historiográficos, ¿es cultural?

Para elegir las revistas que entraban en mi tema, usé los criterios siguientes:

- Definición de una revista cultural. Era cultural si tenía un enfoque principal en temas literarios (poesía, cuentos, testimonios), musicales, de arte (pintura, grabados). No integré las ciencias humanas, aunque varias revistas culturales tuvieran unos artículos de sociología, historia, economía.
- Definición de una revista del exilio chileno. Para comprobar este criterio, buscaba que el Comité de redacción estuviera integrado por chilenos, que los contenidos hablaran de la cultura chilena, y que tuviera vínculos con organizaciones, publicaciones chilenas en el exilio.

### 4. Dificultades encontradas

- Acceso difícil a la información. Muchas veces, se “escucha” de tal o tal publicación, sin poder acceder directamente a ella, y sin poder comprobar que fue una revista del exilio chileno y cultural. Por eso también fue difícil la validación de la información encontrada. Cuando no podía consultar la revista, buscaba encontrar validar los datos en a lo menos dos fuentes diferentes.
- Falta de datos. Es otra consecuencia del difícil acceso a las revistas mismas. Generalmente, se saben el nombre y lugar de publicación de la revista (por ejemplo, en los anuncios publicados en otra revista, o en las referencias de las bibliotecas), pero no se encuentran las fechas, los nombres de los integrantes del Comité de redacción, los contenidos, ni la vinculación a una organización (política, cultural, de solidaridad). Por eso, me ayudaron mucho los contactos con personas que vivieron en el exilio.
- Limitación espacial y temporal. Para realizar de manera completa y válida este tipo de trabajo, se necesitaría más tiempo (porque se demora la comunicación y los contactos) y más movilidad (por ejemplo, para consultar revistas en bibliotecas europeas). Cabe recordar que este documento es el resultado de cuatro meses de pasantía en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Santiago de Chile.

Por eso, este trabajo no se considera como terminado, sino que es la primera etapa hacia una investigación más amplia y profunda sobre el exilio o sobre la cultura durante la dictadura.

## Inventario de las revistas presentes en los Fondos del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

### 1. Revistas culturales del exilio presentes en los Fondos del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Nombre	Tipo de revista y frecuencia de aparición	Temas abordados	País de publicación, editora	Años de publicación	Donante Núm. en los fondos/ total	Equipo de redacción	Idiomas	Págs Formato
Araucaria de Chile	Cultural - trimestral	Textos, crónicas, exámenes sobre la situación cultural política, social de Chile y del exilio, ilustraciones	Redacción en París, luego Madrid. Edición en Madrid Forma Eds. (N°1), Peralta Ed. (N°2,3) Ed. Michay	1978-1989	D. Melgarejo  48/48	Director-editor: Volodia Teitelboim; director de la redacción: Carlos Orellana; comité de redacción: S. Bianchi, L. Bocaz, O. Fernández, L. Mansilla, C. Martínez, A. Cisternas, O. Lara, L. Cáceres, G. Quiñones, V. Vidal, J. Varas, J. Concha. Diseño: F. Orellana	Español + notas en italiano, francés, inglés, alemán	220 media-carta
Literatura Chilena en el exilio	Cultural - trimestral	Reseña de libros, poemas, cuentos, extractos de obras literarias, noticias culturales de autores chilenos en exilio, ilustraciones	Los Ángeles, California, EEUU Ed. La Frontera	1977-1980 En 1980, cambia de nombre: Literatura chilena, creación y crítica	S. Bianchi  13/14 (falta el N°8)	Director: F. Alegría; editor: D. Valjalo; consejo editorial: G. Araya, J. Concha, J. Armando Epple; comité internacional integrado por figuras del mundo literario (García Márquez, M. Benedetti, E. Cardenal, J. Cortázar, E. Galeano)	Español+ unos artículos en inglés	36 carta
Literatura chilena,	Cultural-trimestral	Reseña de libros, poemas, cuentos,	Los Ángeles, California,	1980	S. Bianchi	Dirección: G. Araya (falleció en 83), A. Cassigoli, D.	Español+ unos	36 carta

creación y crítica		extractos de obras literarias, noticias culturales de autores chilenos, ilustraciones	EEUU Ed. La Frontera		14/36	Valjalo. Consejo editorial: J. Concha, J. Armando Epple, L. Eyzaguirre, J. Loveluck, N. Nomez, M. Rojas-Mix, G. Rojo, V. Valenzuela, R. Castro, P. Guzmán, P. Manns, J. Díaz	artículos en inglés	
América Joven	Cultural-Bimensual	Poemas, cuentos, capítulos de novelas, reseña de libros, noticias culturales, ilustraciones	Ámsterdam , Holanda Ed. Fundación S. Allende, en 1985: Colectivo América Joven	2 épocas -1980/1985 -1985/?	S. Bianchi -30/42 -5	Redacción: A. Guevara, M. Maturana, R. Cuadros, M. Austral, J. y R. Heinsohn, R. Fernández Garviso, Freddy Flores	Español	60 Medio carta
Hoy y aquí	Cultural-trimestral	Poemas, cuentos, extractos de novelas, ensayos , ilustraciones	Estocolmo, Suecia Impresión: Comunidad	1980-1981	S. Bianchi  7/7	Responsables de la publicación: A. Beaulieu, L. Lobos, E. Mardones, J. Piñeyro	Español	De 15 a 100 11x31
El Barco de papel	Cultural-bimensual	Poemas, cuentos, ilustraciones	Paris, Francia Ed. Camilo Torres	1978-1980 a partir del N°6, se edita en Chile	S. Bianchi  4/5	Responsables de la publicación: Jorge Montealegre, y Grupo Izquierda Cristiana	Español	20 Carta
Ventanal	Revista cultural- semestral	Poemas, ensayos sobre literatura	Perpignan, Francia Département d'études hipaniques, Université de Perpignan	1980-1988	S. Bianchi  2/14	Asociación cultural ibérica y latinoamericana de la facultad de Perpignan. Responsable de la edición: P. Berchenko (chileno)	Español y francés	De 120 a 220 Media- carta
Pación	Cultural-mensual	Noticias culturales de Chile, AL y	Suecia	?	S. Bianchi	Redacción (mayoría chilenos): S. Badilla, C.	Español	46

		Suecia, entrevistas, creaciones literarias, reseñas de libros			1 (1985)	Geywitz, S. Infante, E. Mardones, G. Moreno, P. Salinas, A. Santini		
Siempre viva	Informativa y cultural - mensual	Textos literarios (poemas, cuentos para niños, testimonios), noticias culturales y políticas, ilustraciones	Dinamarca	1988-1989	Embajada de Dinamarca 1/4	Se intuye que fue editado por un grupo de mujeres Mødrehjælpen (centro de ayuda a las madres)	Español	35 Media-carta
Slåtter, Tema Chile	Cultural	Textos literarios (ensayos, poemas, relatos, cuentos), música, ilustraciones	Uppsala, Suecia	1975	Embajada de Suecia 1/?	MatsRehnman, Lotta Lille, Anita Briksson, Lena Redin	Sueco	47 Media-carta
Araucaria i Norge	Cultural-trimestral	Selecciones de materiales publicados en Araucaria de Chile, artículos sobre literatura latina	Oslo, Noruega	1980-1982	Embajada de Suecia 1/?	W. Einarsen, M.Escobar, N. Sánchez	Español y noruego	56 Carta
Signos de la poesía	Literaria – trimestral	Poesía, ensayos, cuentos, ilustraciones	Estocolmo, Suecia	1987/?	Embajada de Suecia 1/?	Dir. : E. Moretti; redacción: G. Barra, R. Prado, M. Piltaver		

## 2. Otras revistas del exilio presentes en los fondos del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Nombre	Tipo de revista y frecuencia de aparición	Temas abordados	País de publicación, editora	Años de publicación	Donante Núm. en los fondos	Equipo de redacción	Idiomas	Págs. y formato
<i>Revistas culturales extranjeras en las cuales participaron chilenos exiliados</i>								
Casa de las Américas	Cultural y política-bimensual	Comentarios, análisis, ensayos sobre la situación de países de AL; artículos culturales, testimonios, libros, poemas	La Habana, Cuba Instituto Cubano del libro		D. Melgarejo  1	Director: R. Fernández Retamar Colaboradores chilenos: G. Rojas, E. Barquero, P. Manns, P. Castillo, J. Cayuela, V. Teitelboim, A. Pizarro	Español	190 original
Amérique Latine	Revista de análisis-bimensual	Análisis sobre la situación económica, política, social de países de AL. Crónicas culturales, poemas y reseñas de libros	Francia CETRAL (Centro de investigación sobre AL y el 3er mundo)	1980/?	S. Bianchi  23	Director: Gonzalo Arroyo (chileno); Director de la redacción. G. Petitdemange (francés)	francés	100 Carta
Metamorphosis Northwest Chicano Magazine of Art and Literature	Cultural-bianual	Artículos sobre artes y literatura latinos en EEUU o en AL. Enfoque en cultura chicana (hispanos en EEUU)	Seattle (EEUU) Centro de Estudios Chicanos (University of Washington)		S. Bianchi  1(1984-1985)	Director: Lauro Flores; consejo de redacción: J. Epple (chileno), E. Gamboa, Y. Yarbrow-Bejerano, C. Yuodelis	Inglés, español	65 Carta
Comunidad	Política-bimensual	Artículos sobre la situación política, social de países latinos o europeos; crónicas culturales	Suecia Editado por Comunidad		S. Bianchi  1 (No. 37/38 – septiemb	Conjunto mayormente compuesto por latinoamericanos exiliados en Suecia	Español	50 Carta



					e/octubre 1983)			
<i>Otras publicaciones del exilio chileno</i>								
Boletín informativo Comité exterior CUT de Chile	Política, informativa-mensual	Información sindical, crónicas, economía, cultura, actualidad latina	Francia (3 años) RDA Ediciones de la FDGB (central sindical de trabajadores de la RDA)	1978-1988	D. Melgarejo 68 /132	Director: L. Mansilla, consejo de redacción: F. Flores, L. Guzmán, U. Manríquez	Español	80 Media-carta
SELSO – Selecciones Socialistas	Política – bimensual	Crónicas y comentarios sobre situación política de Chile e otros países de AL + correo de los lectores + poemas militantes	Luxemburgo. La Unión (hasta 1979) luego, Ed. Petrohué	dic.1977 - 1993	H. Arellano 51 a partir del N°11 (1978)	Director-editor: Héctor Arellano Herrera. 10 redactores (3 chilenos, 4 latinoamericanos)	Español + notas en francés	30 a 50 media-carta
Le Cahuin de Paris	Periódico-mensual	Noticias de Chile y AL, noticias culturales (Chile, Francia), breves y dibujos satíricos	Paris, Francia Maison des associations S. Allende	1982/?	S. Bianchi 4	Director: L. Muñoz	Español	10
Chile-América	Política-Trimestral	Análisis y artículos críticos sobre la situación de Chile, de AL – enfoque sobre DDHH y cultura	Roma, Italia. Centro de documentación “Chile-América”	1974-1983	G. Rodríguez – J. Viera-Gallo 33/44	Director-responsable: Giovanni Spinelli Comité editorial: B. Leighton, E. Tomic, J. Silva Solar, J. Viera-Gallo, F. MurilloViaña y F. Bachelet	Español	Entre 100 y 160 Carta

## Inventarios detallados de las revistas presentes en los fondos del Museo

Para simplificar la lectura de la tabla, usamos los símbolos tipográficos siguientes:

- P: poesía; se dan los autores
- TL: textos literarios; se dan los géneros (cuento, relato)
- E: ensayos, crónicas, apuntes; se dan los temas
- I: ilustraciones; se dan los nombres de los artistas
- C: conversaciones, entrevistas; se dan los nombres de los entrevistados
- Ts: testimonios; se dan los temas
- A: aniversarios y homenajes

### Inventario de los números de **América Joven**

**Los números que faltan: 11 números previos al 12, el 28, los posteriores al 47**

N°	Fecha	Temas	Observaciones
12	1981	P: R. Cuadros, J. Heinsohn TL: relatos, cuentos E: literatura latino I: M. Maturana	1er aniversario (agosto 1981)
13	Septiembre 1981	E: Uruguay, ESIN 1 (agosto 1981), comunicado del Puma-América (movimiento indígena), GG Márquez P: R. Cuadros, M. Maturana, J. Heinsohn TL: cuentos, extracto de novela (de GG Márquez) Ts: carta de Chile I: R. Herrera (argentino exiliado en Holanda)	Adjunto documento: Base previa para la elaboración de un proyecto político (Bosco Parra) Rubro “Contactos en el exilio” recopila revistas o boletines del exilio
14	Octubre 1981	I: J. Moreno Robles (pintor chileno en Holanda) E: noticias de Chile en Holanda, cantantes chilenos exiliados en Holanda, cultura en autoritarismo (JJ Brunner), libro de J. Donoso, teatro. Acción política en Chile P: A. Guevara y otros	
15/ 16		E: pacifismo, poesía joven en Europa, izquierda y estado militar P: poesía joven en Europa	
17	Enero 1982	E: cultura y religión, O. Paz, teatro, política y estética, izquierda y estado militar I: dibujos de niños latinos exiliados TL: cuentos para niños y para adultos P: C. Guastavino (chilena en Italia)	Rubro “para los pequeños lectores”

18	Febrero 1982	E: Haití, el bolero, niños en Salvador, Argentina-Chile, Chico Buarque, Mafalda, autoritarismo y neoliberalismo P: A, Iglesias, B. Salvo	Artículos de otras revistas: Liberación (uruguayo en Suecia), Franja (chileno en Bélgica), Cuestión (uruguayo en Suecia), Selso (chileno en Luxemburgo), Andromeda (Costa Rica), La Bicicleta (Chile)
19	Marzo 1982	Ts: autoexilio, joven comunista exiliada, músico exiliado C: jóvenes chilenos en Holanda E: militarismo y narcotráfico en Bolivia, arqueología en los andes TL: cuentos para niños y adultos	
20	Abril 1982	I: C. Ohlagaray E: Nicaragua, ESIN 2, cuerpo y poder, crisis de la oposición TL: cuentos, relatos, para niños P: desde Chile, revistas Archipiélago y Palabra Escrita, poemas de J. Heinsohn	
21	Mayo 1982	E: Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile, Nicaragua, sexualidad, Neruda P: A. Cumplido, G. Rodríguez TL: relatos,	En el marco del 1º de Mayo, artículos de Comités de Solidaridad y sindicatos
22/ 23	Junio julio 1982	E: Costa Rica, militancia en el arte, psicoanálisis y política, V. Parra TL: para los niños (cuento, historietas), cuento P: S. García Garay, A. Cumplido, M. Maturana	Artículo sobre revista Trilce (No. 17 en mayo 1982)
24	Agosto 1982	TL: cuentos para niños y adultos P: 15 autores E: V. Parra	Subtítulo "Revista desinformativa y cultural; 2º aniversario, No. Dedicado a la poesía y cuentos
25	Septiembre 1982	E: ESIN 2, V. Parra, explotación de la mujer, Lenin y Gramsci P: A. Guevara, R. Santoro TL: cuentos para niños y adultos	
26/ 27	Octubre noviembre 1982	Escuela Internacional de Verano (ESIN) P: varios autores y colectivos (gota pura) TL: Relatos, cuentos E: canto popular y discos, feminismo	
29	Enero 1983	E: música-exilio positivo, reflexión sobre cultura, política chilena TL: relatos, cuentos P: A. Guevara	
30/ 31	Febrero-marzo 1983	E: V. Zito Lema (poeta periodista argentino), rock, crítica literaria feminista (Chile-América), mujer y cultura TL: relatos, cuentos	No. Feminista

		P: S. Badilla I: Mafalda	
32	Mayo-junio 1983	P: poetas en Chile TL: cuentos E: idioma español	No. dedicado a la poesía “made in Chile”
33	Agosto 1983	E: protestas en Chile, TL: relatos, cuentos P: C. Santa Cruz	
35	Noviembre-diciembre 1983	E: movimiento popular, nueva escritura poética, feminismo TL: cuento P: M. Redoles	
36	Enero-febrero 1984	E: J. Cortázar, cultura popular y revolución, poesía plástica, música, cultura, comunicación, democracia P: J. Heinsohn + varios autores TL: fragmento de novela	Invitación para el encuentro nacional de escritores jóvenes chilenos
37	Marzo-abril 1984	E: crítica de obra de teatro, NO+ (CADA), G. Mistral, proyecto político y cultural Manifiesto de los intelectuales chilenos P: C. Bertoni + varios autores	
38	Mayo-junio 1984	E: nueva poesía chilena, poesía nicaragüense, arpilleras Informe sobre Encuentro de escritores jóvenes P: poetas nicaragüenses + varios autores TL: cuento	
39	Julio-agosto 1984	E: nueva poesía chilena TL: cuentos Carta del Colectivo de escritores jóvenes a exiliados P: R. Zurita	No. 4° aniversario, dedicado a escritores latinos fallecidos. Enfoque en cuentos
40	Septiembre-octubre 1984	Encuentro de escritores y poetas jóvenes en Rotterdam Homenaje a Cortázar P: J. Memet + colectivo de escritores jóvenes TL: cuento E: feminismo	
41	Noviembre 1984 a Enero 1985	P: G. Mujica, jóvenes chilenos E: cultura y democracia TL: fragmentos de obra de teatro (S. Arrau), cuentos	Lista larga de revistas en rubro “Intercambio”
42	Febrero-agosto 1985	P: M. Contreras Vega (Premio G. Mistral 84), G. Muñoz + poetas jóvenes E: literatura y cambio social en AL Críticas literarias TL: textos de D. Eltit Entrevista a J. Memet (poeta chileno)	No se ha podido editar regularmente la revista por dificultades económicas 5° aniversario cambio el editor: Colectivo América Joven
44	Noviembre	C: I. Allende, J. Goytisoló	Breve sobre “Literatura chilena,

	-diciembre 1985	E: literatura y realidad P: varios autores TL: cuento	creación y crítica” Segunda época
45	Enero- febrero 1986	C: G. Rojas, R. Ruiz P: G. Rojas + varios autores TL: reflexión de M. Benedetti E: escribir	Breve sobre retorno a Chile de revista LAR
46	Marzo- abril 1986	C: E. Tusquets (escritora catalana) E: nueva narrativa chilena, crítica del libro de A. Skármeta P: W. Rojas, poetas argentinos TL: cuentos	
47	Mayo- agosto 1986	C: M. Puig (escritor argentino) sobre censura, M. Vargas Llosa sobre inconformismo P y TL: homenaje a S. Allende + capítulo de novela Bibliografía básica sobre poesía chilena	

#### Inventario de los números de **Araucaria de Chile**<sup>112</sup>

N°	Fecha	Temas	Observaciones
1	1978	E: fascismo, genocidio, DDHH, socialismo, plástica chilena C: R. Matta TL: J. Cortázar (argentino), M Benedetti (uruguayo), V. Tetelboim Ts: el golpe	Editorial de presentación de la revista
2	1978	E: D. Portales, hispanismo, diplomacia, figura del dictador en literatura, música chilena Ts: Dawson TL: A. Skarmeta, F. Alegría, J. Montes I: R. Matta, M. Lawner	
3	1978	E: represión, justicia y fascismo, Neruda, Universidad chilena Ts: funeral de Neruda C: E. Galeano TL: G. Atías P: A. Dorfman, A. Uribe I: R. Meza	
4	1978	E: feudalismo, capitalismo, fascismo, desnutrición, crisis política chilena, O’higgins, literatura Ts: detención P: A. Akmadulina (rusa)	Editorial aniversario; HV = testimonio de C. Orellana; rubro “Ecos” = comentarios de otras revistas (francés,

<sup>112</sup> Además de lo mencionado al principio de esta segunda parte, la letra E corresponde a los rubros “Exámenes”, “Nuestro Tiempo”, “Capítulos de la cultura chilena” y “Temas”; el Ts corresponde a “Historia Viva”

		TL: R. Fernández Retamar (cubano) I: G. Nuñez (dibujos mientras y tras su detención)	chilena) sobre <b>Araucaria</b>
5	1979	E: economía, sindicatos, GG Márquez, burguesía chilena, Borges, ciencia Ts: viuda de O. Letelier P: E. Romero (paraguayo) TL: C. Ossa I: C. Olhagaray, C. Solano	Rubro “Carta de Chile” = testimonios; publicidad por la revista “Literatura chilena en el exilio” (se repite en siguientes N°)
6	1979	E: Iglesia, ideología, transición en España, casa de campo, Guayasamín, teatro chileno A: 90 años de G. Mistral TL: los payasos de la esperanza I: G. Orellana, G. Barrios, F. Orellana	Publicidad por la revista Chile-América (se repite en siguientes N°)
7	1979	Ts: desalojo E: literatura TL: R. Armijo (salvadoreño), C. Santander P: H. Luque Muñoz, A. Vega Suarez Nuevo rubro : Un millón de chilenos I: C. Hermosilla	Rubro “Carta de Chile”; relatos del Encuentro de Thorun (Polonia), acto de solidaridad
8	1979	E: democracia, Sandino, G. Mistral Ts: el “Winnipeg” A: 75 años de Neruda P: O. Lara, E. Carrasco TL: J. Epple, O. Rodríguez I: R. Vega Querat	Crónica “2 años de <b>Araucaria</b> ”
9	1980	E: doctrina Seguridad Nacional, Mapuches, Nicaragua, literatura en exilio A: H. Ramírez Necochea (intelectual chileno) Ts: Mapuche perseguido y exiliado TL: C. Cerda P: P. Orgambide (argentino), H. Castellano Girón, O. Hahn, E. Evstushenko (ruso) I: E. Bonati, M. Montecino	
10	1980	E: J. Martí, intelectuales chilenos, Nicaragua, Oski (dibujante), G. Atías (escritor), ciencias sociales Ts: testimonios chilenos TL: C. Giaconi P: O. Hahn A: Profesor chileno Lipschutz I: N. Antúnez, Oski	Nota sobre la revista del exilio “ <b>El Barco de papel</b> ”; publicidad para la novela Guerra Interna de V. Teitelboim
11	1980	Editorial: 10 años de UP E: EEUU y élite liberal, AL, cotidiano en dictadura, cine chileno	

		<p>Ts: político chileno perseguido  C: O. Rodríguez  TL: H. Castillo Girón, J. Ramírez  P: poemas campesinos  I: F. Krahn (dibujante)</p>	
12	1980	<p>E: Constitución, economía bajo UP, El Salvador, literatura  Ts: embajadora de Francia en Chile en 73  C: V. Teitelboim  P: J. SozaEgaña, J. Campos  TL: L. Carvajal, J. Urbina  I: J. Balmes</p>	Artículo sobre <b>Araucaria</b> de Noruega; editorial 3° aniversario
13	1981	<p>E: educación; vanguardismo, teatro  Ts: familiares de detenidos desaparecidos  C: J. Valle  TL: H. Araujo (colombiana)  P: C. Fernández Moreno  I: M: Toral</p>	
14	1981	<p>E: modelo cultural, antifascismo, cristianismo popular, poesía, cueca  C: J. Maldavsky (periodista, ex-detenido)  TL: J. Godoy  P: R. Barrientos, G. Millán, N. Nómez, C. Vicuña  Coloquio sobre desaparecidos</p>	10 págs sobre los 3 años de <b>Araucaria</b>
15	1981	<p>E: educación, marxismo, Reagan, E. Cardenal, la Malinche  Ts: chilenos en lucha  TL: P. Délano, A. Skármeta  I: J. Triviño (fotos)</p>	Breve sobre la celebración de los 3 años en México
16	1981	<p>E: marxismo, Encuentro de intelectuales de la Habana, Picasso  C: S. Rodríguez (cubano)  P: P. Manns  TL: A. Avaria  A: 200 años de A. Bello  I: J. Gamarra (uruguayo)</p>	
17	1982	<p>E: 60 años del PCC, vida cultural en Chile  Ts: Recabarren  C: V. Contreras  TL: F. Alegría, M. Benedetti y E. Galeno (uruguayos)  I: M. Murúa</p>	"De los lectores" = homenajes de colaboradores para el 4° aniversario; publicidad para Ed. LAR
18	1982	<p>E: capitalismo, religión, MontPélerin, afro-chilenos  C: estudiantes chilenos  P: H. Díaz Casanueva  TL: L. Britto García (venezolano)  I: E. Zañartu (pinturas), Zapata (caricaturista venezolano)</p>	

19	1982	E: juventud en Chile, Recabarren, Guatemala, literatura Ts: Chilenos en Mozambique TL: A. Uribe Arce, G. Araya P: J. María Memet I: F. Orellana, R. Sáez (fotos)	
20	1982	E: El Mercurio, García Márquez, Uruguay Ts: Frente Popular de Chile C: R. Matta TL: E. Echeverría, L. Balladores I: R. Matta	Crónica “ <b>Araucaria</b> en Berlín” (RDA) = velada para la revista, poema y texto homenaje. Presentación de los integrantes del Comité de redacción
21	1983	E: poesía, Portugal, AL, García Márquez Ts: exilio C: M. Littin P: F. Quilodrán TL: O. Saavedra I: J. Azócar, A. Olavarría	
22	1983	A: Bolívar, Marx E: Nicaragua, El Salvador, latifundio, Gramsci, teatro, Guatemala Ts: Radio Moscú TL: J. Epple P: O. Lara I: S. Chávez (grabados)	“De los lectores”= Chilenos que reciben la revista en Chile; “ <b>Araucaria</b> en Bruselas, París y Madrid”
23	1983	E: educación, cine A: marxismo en AL C: sobre S. Allende y UP P: E. Llona TL: R. Castro I: fotos de la AFI	“De los lectores”= Chilenos que reciben la revista en Chile
24	1983	E: capitalismo, cultura, Nicaragua, muralismo, exilio Ts: periodista A: Neruda, Allende, Jara C: E. Enríquez P: J. Moncada TL: M. Bergholz (nicaragüense) I: fotos de R. Lequin, R. Dávila, A. Yáñez	Publicidad para concurso de poesía en Chile, para vuelos a Chile con Asociación Cultural Latinoamericana
25	1984	E: ciencias, Argentina A: 25 años de la revolución cubana P: E. Chihuilaf I: pintores y dibujantes cubanos	Publicidad para publicaciones de Ed. Michay y LAR
26	1984	E: arquitectura, vivienda, Julio Cortázar	Crónica sobre Casa de las



		<p>Ts: La Victoria  A: Neruda  P: O. Larra  TL: C. Cerda  I: E. Téllez (pinturas), M. Montecino (fotos)</p>	Américas de Cuba
27	1984	<p>E: marxismo, PC de Guatemala, dibujo, historieta  Ts: tortura  TL: M. Aguirre  P: C. Giacconi  I: P. Sepúlveda (pinturas)</p>	Editorial sobre poder liberador y denunciador de la cultura; mudanza de la redacción a Madrid; publicidad para publicaciones de Ed. Michay (I. Parra, V. Teitelboim)
28	1984	<p>E: democracia, agresión simbólica, Vicaria de la Solidaridad, teología de la liberación, cultura popular, retorno, música  Ts: Neruda en la clase obrera  A: N. Guzmán (escritor)  TL: F. Alegría, M. de la Luz Uribe  P: S. Macías,  I: D. Del Carril (pintora)</p>	“De los lectores”: se pudo comprar la revista en Chile durante un tiempo en 84, pues fue prohibido de nuevo. crónica: nuevas publicaciones de Ed. Michay; crónica sobre <b>Araucaria</b> Suecia y círculos de lectores
29	1984	<p>E: Neruda, literatura en Chile, M. Urrutia, realismo literario, sueño latinoamericano  Ts: torturador  C: M. Kagel y P. Milanés (músicos)  TL: P. Manns  P: poetas de Concepción  I: F. Orellana, M. Lorenzini (fotos)</p>	“De los lectores”: carta desde Australia sobre rol de la revista para los exiliados A partir de este N°, crónica “Ejercicio del retorno”= testimonio de “desexiliados”
30	1985	<p>E: filosofía, derechos de la mujer, crimen, deuda, L. Délano, R. Gallegos (escritores), teatro  C: L. Cáceres  TL: J. Díaz  I: H. Castellano Girón (pinturas)</p>	
31	1985	<p>E: Nicaragua, Argentina, teatro popular, poesía  C: J. Mouesca (cineasta)  TL: J. Radrigán (teatro)  I: L. Noé (pintor argentino)</p>	Documentos “ <b>Araucaria</b> en Buenos Aires”
32	1985	<p>E: terremoto, clases sociales, cine, G. Mistral, Neruda, cultura indígena  Ts: asesinatos de sacerdotes  C: F. Alegría  P: H. Díaz Casanueva  TL: A. Monterroso  I: H. Loredó (pinturas)</p>	
33	1986	<p>E: régimen militar, C. Prats, EEUU en AL, J. Rulfo (escritor mexicano)</p>	

		<p>C: entrevista colectiva sobre lucha y dictadura                  TL: I. Allende, V. Vidal                  P: C. Alegría                  I: I. Domínguez (pinturas)</p>	
34	1986	<p>E: Nicaragua, deuda, cultura popular, cultura y pobreza, poesía                  Ts: exilio                  C: A. Parra                  TL: O. Saavedra                  P: S. Muñoz Riveros                  I: A. Seguí (pintor argentino), fotógrafos de la AFI</p>	
35	1986	<p>E: marxismo, deuda externa, Coca Cola,                  J. Borges                  A: Recabarren                  C: F. Castillo Velasco (político, arquitecto)                  P: J. Etcheverry                  I: murales, N. Antúnez (grabados)</p>	
36	1986	<p>E: universidad, política, teatro, Valparaíso, Nicaragua                  A: F. García Lorca, M. Rodríguez                  C: R. Zurita, M. Cerda (escritor, político)                  P: poemas de Valparaíso                  I: O. Rodríguez Musso (dibujos)</p>	
37	1987	<p>E: cristianismo, marxismo, iglesia, Nicaragua, cine                  C: L. Carrión (dirigente cristiano sandinista)                  P: poesía mapuche                  I: A. Gana (pinturas)</p>	declaración del PCC
38	1987	<p>E: “democradura”, literatura, visita del Papa                  A: V. Parra                  C: mujeres chilenas                  TL: V. Teitelboim                  I: J. Escámez (dibujos)</p>	
39	1987	<p>E: seguridad nacional, literatura post-golpe                  Ts: S. Aguirre (político PCC)                  A: Gramsci                  TL: R. Dávila (cineasta)                  P: poetas chilenos                  I: F. Ariztía (pinturas)</p>	Editorial: colaboradores de la revista detenidos, torturados a su vuelta a Chile
40	1987	<p>E: estudios históricos, estudiantes, memoria, Carmen Gloria (militante quemada), Neruda                  A: revolución de Octubre, Che Guevara                  P: R. Zurita                  TL: H. Castellano Girón                  I: R. Alberti (dibujos)</p>	Crónica de C. Orellana “Al cabo de 10 años”

41	1988	E: Iglesia y revolución, fascismo, memoria, democracia, cine C: dirigente del FMPR TL: R. Díaz Eterovic P: E. Guerrero I: G. Netto (pintor brasileño)	
42	1988	E: ciencia y desarrollo, música Ts: K. Eitel (joven detenida) C: con abuelitas A: V. Jara, A. Ponce P: R. Barrientos I: R. Rojas, R. Godoy (pinturas)	Crónicas “ <b>Araucaria</b> de Chile en Chile”, “ <b>Araucaria</b> de Chile en España”
43	1988	E: Mariátegui, Nicaragua, Columbia, música Ts: V. Teitelboim C: P. Manns A: C. Vallejo (poeta peruano) TL: R. Arenas P: C. Decap I: L. Vicuña (fotos), P. Sepúlveda (dibujos)	
44	1988	E: ejército, democracia, seguridad nacional, Uruguay Ts: retorno P: G. Millán I: A. Monreal (pinturas)	Anuncio del retorno de <b>Araucaria</b> en Chile en 1990
45	1989	E: EEUU, Comumbia, Neruda, J. Venturelli (artista) A: G. Mistral C: L. Navarro P: E. Lihn I: D. de la Horca, O. Guayasamín (pintor ecuatoriano)	
46	1989	E: ciencias, democracia, crisis en AL, post Pinochet A: Revolución Francesa P: L. Vulliamy I: J. Salas (pinturas)	“De los lectores”: comparten alegría al saber el retorno de la revista y su seguimiento
47/ 48	1990	E: 5° centenario (1492), Perestroika, Neruda, nazismo TL: J. Collyer P: M. Decap I: R. Bru (pinturas)	Editorial: último número en el exilio; discursos dados en actos de despedida en España

Inventario de los números de **Barco de Papel** editados en exilio

N°	Fecha	Temas
1	1978	P: homenajes a la IC No. dedicado a Che Guevara y Néstor Paz (mártires revolucionarios y poetas)

2	1978	P: 10 poemas ganadores del Festival de la Poesía y la canción de Chacabuco
3	Enero 1979	Homenaje al sacerdote C. Torres P: poetas latinos revolucionarios y cristianos que murieron en combate TL: cuento de A. Vega Suárez, “Lejos de Chile”
4	1979	Dedicado al exilio: poemas, cuentos, relatos C: R. Gumucio (dirigente IC)

### Inventario de los números de **Hoy y aquí**

N°	Fecha	Temas
0	Mayo 1980	E: cultura como vida, no como consumo P: G. Curbelo, A. Dorfman, N. Marra, E. Mardones, J. Piñeyro TL: relato de S. Macias, ensayo “palabra exiliada”
1	Setiembre 1980	E: concepto de cultura P: R. Silva Cáceres, J. Piñeyro, L. Felipe TL: cuentos de P. Délano, E. Mardones; extracto de H. Read
2	Noviembre 1980	E: necesidad de expresar la vida P: R. Flores, J. Piñeyro, J. Alanís TL: cuentos de E. Mardones, R. Contreras; ensayos de O. Paz
3	Febrero 1981	E: redefinición de los propósitos de la revista P: J. Piñeyro, S. Infante TL: cuentos de E. Mardones, J. Baraibar; ensayo de L. Cernuda
4	Junio 1981	E: anti sistema, marginalidad P: J. Piñeyro, A. Santini, A. Rubio, J. Epple TL: extracto de novela de E. Mardones, relato de A. Fontes; ensayo sobre surrealismo
5	Setiembre 1981	E: atrapados por el sistema capitalista P: E. Bedoz, J. Vieyra, J. Piñeyro TL: cuento de E. Mardones; ensayo sobre deterioro del arte
6	Diciembre 1981	E: conclusión de la revista P: 8 autores TL: cuento de E. Mardones

### Inventario de los números de “Literatura Chilena en el Exilio”

#### **Números que faltan: el N°8**

N°	Fecha	Temas	Observaciones
1	Enero 1977	E: P. Neruda y G. Mistral TL: P. Délano, H. Valdés P: 10 autores (O. Lara, L. Vera, J. Esquivel, J. De Rokha, S. Macias, O. Rodríguez)	
2	Abril 1977	E: teatro social-popular, Violeta Para, C. Prats, el 11/9, día de	

		muertos, E. Cardenal P: de M. Silva, R. Barrientos	
3	Julio 1977	E: sentimiento antiyanqui en literatura Ts: G. Núñez P: 17 autores (O. Hahn, E. Barquero, G. Rojas, T. Pereira...) TL: de D. Riquelme, L. Carnavajal, J. Rojas I: fotografías de M. Montecino	
4	Octubre 1977	E: de S. Allende, C. Prats, O. Letelier, V. Jara, J. Toha, P. Neruda; poesía, teatro P: homenaje a Neruda, a Isabela Margarita Ts: E. Velasco Letelier (jurista) TL: de J. Naranjo Toro (cuento "subversivo"), R. Quijada I: G. Núñez	
5	Enero 1978	E: el árbol Caupolicán, poesía de P. Lastra, campos de concentración TL: V. Teitelboim, seudónimos T: A. Quijada P: V. Huidobro, y 8 poetas (E. Carrasco, A. Dorfman) I: pinturas J. Bernal Ponce	
6	Abril 1978	E: Neruda, Santiago TL: P. Délano, O. Ahumada, A. Dorfman Ts: G. Núñez P: poetas chilenos en París (P. Manns, O. Cáceres) I: pinturas de J. Venturelli	
7	Julio 1978	E: Neruda, cultura en tiempo de O'higgins, García Márquez, E. González, historia de la literatura chilena, P. De la Barra Ts: sobre P. De Rokha P: poetas chilenos en Canadá (J. Campos, J. Etcheverry) TL: C. Ossa, C. Lira I: murales en el exilio	Editorial: mensaje de los artistas e intelectuales chilenos que residen en el extranjero al pueblo de Chile
9	Enero 1979	E: Neruda, testimonios de lucha antifascista, Trilce (poesía), TL: J. Etcheverry, R. Sepúlveda, D. Riquelme P: B. Montane I: Pinturas de L. Ibañez	
10	Abril 1979	E: Huidobro, C. Richard (autora de "Dulce Patria"), G. Nuñez TL: C. Cerda, C. Lira, S. Macias, A. Vega Gutiérrez P: A. Alcalde (¿qué crímenes no cometieron?), E. Tomic Ts: O. Ahumada I: Pinturas de R. Castro	Editorial de G. García Márquez, "A todos los hombres demócratas y progresistas de América Latina y el Caribe"
11	Julio 1979	E: teatro testimonial, P. De Rokha, narrativa en exilio, Sandino por G. Mistral, exilio por García Márquez P: L. Pastori TL: P. Orgambide, M. Donoso Pareja (escritor ecuatoriano)	

		Ts: E. Bonati I: Pinturas J. Bernal Ponce y G. Núñez	
12	Octubre 1979	E: Neruda, película “Prisioneros desaparecidos” (S. Castilla), TL: E. Mardones, J. Naranjo, A. Dorfman P: homenaje a Neruda	
13	Enero 1980	E: historia de la canción de protesta, E. Wiesel, lenguaje e ideología, tesis sobre literatura chilena hechas en EEUU, película “Prisioneros desaparecidos”, P: poetas chilenos en EEUU (O. Hahn, L. Domínguez, P. Lastra) TL: R. Sepúlveda, G. Araya I: Murales de Brigada Orlando Letelier (EEUU)	Jornadas culturales chilenas en EEUU (febrero 1980)
14	Abril 1980	E: nueva canción chilena, estética del destierro, programa de las Jornadas culturales chilenas, pintores en exilio TL: J. Gutiérrez, P. Delano, C. Lira P: W. Rojas, J. Tellier	Editorial: Declaración del Congreso de Literatura chilena en exilio

Inventario de los números de “Literatura chilena, creación y crítica”

**Números que faltan: el N°15, el N°28, los números 30 a 37, y los números posteriores al N°38**

N°	Fecha	Temas	Observaciones
16	Abril 1981	E: M. Rodríguez, novelas del golpe, teatro sobre la UP TL: R. Quijada, J. Epple, G. Araya, C. Droguett, R. Arenas (obrero exiliado), partitura de opera, P: C. Giaconi, O. Lara Ts: O. Hahn I: G. Arestizabal	Editorial sobre el poder tiránico de FFAA y el labor de la revista a favor de la democracia
17	Julio 1981	E: teatro hecho en Chile, destierro en literatura Hispanoamérica, militarismo, C. Arrau TL: G. Drago, P. Delano, F. Alegría Ts: entrevista a C. Droguett (escritor exiliado) P: P. Manns, E. Carrasco, D. Arenas I: M. Toral	Editorial sobre dictadura y lucha de la cultura contra tiranía. Revista a las revistas
18	Octubre 1981	E: A. Blest Gana, teatro en Chile A: Blest Gana (escritor chileno) TL: M. De la Luz Uribe, C. Cerda, J. Díaz, E. Malbran... P: J. Giordano, H. Díaz Casanueva, R. Barrientos Ts: exiliado europeo, entrevista a Quilapayún I: C. Solano	Editorial sobre contra historia.
19	Enero 1982	E: H. Díaz Casanueva, C. Droguett, A. Bello A: A. Bello	

		TL: I. Da, G. Arenas, F. Quilodrán, N. Vega, D. Arenas, R. Bernal Meza P: A. Bello, P. Neruda, P. Lastra, D. Valjalo, M. Jofre, G. Millan... I: N. Carvajal	
20	Abril 1982	E: la mujer en la poesía, A. Bello TL: L. Domínguez, J. Valdivieso, C. Giaconi, E. Sandoval, P: poetas de la nueva generación (S. Alcalá, S. Infante, J. Vieyra) I: R. Castro, R. Matta, H. Rivera, R. Sotomayor	Editorial: dictadura destruye instituciones y alma del pueblo, hace del país una "cárcel colectiva"
21	Julio 1982	E: arpilleras, feminismo y subversión en literatura, M. Bombal TL: A. Guevara, A. Bórquez, M. Bustos Arratia P: R. Jodorowsky, C. Orrego, C. Vicuña I: arpilleras	Editorial: llamada a que la junta se vaya por "dignidad de la indignidad". N° con autoras femeninas
22	Octubre 1982	E: esquividad del ensayo, C. Droguett, testimonio, fotografía TL: G. Araya, E. Matus Romo, A. Avaria P: R. Matta, R. Aguirre I: fotografías de M. Montecino	Editorial: agradecimiento a la solidaridad de los intelectuales y artistas del mundo
23	Enero 1983	Discursos: García Márquez al recibir el Premio Nobel, E. Cardenal ante la UNESCO E: novela de Skármeta, teatro chileno P: poetas nicaragüenses (E. Mejía Sánchez, E. Cardenal, F. Valle...) Ts: entrevista a R. Matta	N° con enfoque sobre la cultura de Nicaragua
24	Abril 1983	E: G. Araya A: homenaje a G. Araya, fallecido en febrero 1983 TL: G. Araya, H. Castellano Girón, E. Mardones P: poetas en Chile (A. Caldearon, R. Díaz-Eterovic...) Ts: entrevista a R. Matta I: N. Antúnez, J. Balmes, R. Matta...	
25	Julio 1983	A: 11/9 = homenaje a Allende Citas de discursos de Allende Partitura de J. Orrego Salas "Biografía mínima de S. Allende" E: educación y cultura en Chile Ts: diálogos con R. Gumucio (senador UP) P: D. Valjalo, J. Epple, S. White (norteamericano) TL: ligados a Neruda = L. Merino Reyes, J. Díaz (teatro) I: documentación gráfica sobre Allende y Neruda	Editorial: frente popular chileno, Allende y Neruda, protestas en Chile. El editor lamenta la escasez económica de la revista
26	Octubre 1983	E: poesía P: poetas de Chile TL: E. Echeverría, J. O'brien, R. Quijada Ts: entrevista a R. Matta Críticas literarias de libros de o sobre poesía	N° dedicado a la promoción y estudio de la nueva poesía chilena. Editorial: cinismo e inmoralidad de la junta. Promoción de la revista "Nueva Historia", fundada en 1981 en

			Inglaterra
27	Enero 1984	E: cine latino, cine chileno TL: relato para el cine (A. Skármeta) Ts: entrevistas a cineastas I: escenas de películas chilenas Manifiesto político de cineastas Cronología y bibliografía del cine chileno	Nº dedicado al cine chileno
29	Julio 1984	E: M. Bombal (escritora de los 1930), literatura en exilio, comentarios de novelas Homenaje al actor H. Duvauchelle TL: H. Valdés, M. De la Luz Uribe, C. Droguett P: poetas mujeres (C. Casanova, D. Domínguez, B. Delano) Ts: entrevista a R. Matta I: F. Letelier (pintor muralista)	
38	Octubre 1986	E: teatro chileno TL: M. De la Luz Uribe, S. González, F. Viñuela P: 13 poetas chilenos + poetas latinos (bolivianos, mexicano, argentino, brasileño) I: P. Madera (pintor muralista)	Editorial: 10 años. Impresión en Madrid.

Además de las revistas, se editaron unos “cuadernos”. En los fondos del Museo, se encuentran los siguientes:

- VELASCO, Ana María. Índice general de la revista Literatura chilena en el exilio – 1977/78/79/80. 1981
- Poetas chilenos en EEUU. Cuaderno N°2, Noviembre de 1983
- ORREGO SALAS, J. y VALJALO, D. Biografía mínima de Salvador Allende, para ser cantada en voz alta el 11 de Septiembre. Cuaderno N°4, 1983
- VELASCO, Ana María. Índice general 1981/82/83, Literatura chilena, creación y crítica. Cuaderno N°6, 1984

#### Inventario de unos números digitalizados de Literatura chilena<sup>113</sup>

No.	Fecha	Temas	Observaciones
8	Octubre 1978	I: F. Orduña (fotos) E: Neruda, V. Jara, revolución de octubre en poesía, pintura chilena TL: cuento de M. Rojas, J. Naranjo Toro, P: R. Bolaño, J. Valdivieso, T. Valenzuela, J. Epple	Textos sobre Jornadas culturales S. Allende en México; LCE leída por Cuadernos Hispanoamericanos
33/ 34	Julio-diciembre 1985	Núm. Especial Nueva Canción E: Nueva Canción, Canto Nuevo, música, Inti-Illimani, Illapu, V. Parra C: entrevista a los Jaivas (E. Parra)	Editorial: 3ª etapa, edición en Madrid, enfoque en núm. especiales

<sup>113</sup> Ver : <http://www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=litchilenaenelexilio>



		Discografía de Quilapayún Catalogo del Sello Alerce	
35	Enero 1986	E: escritura, nueva canción, identidad cultural, P: poesía española TL: cuento de J. Mihovilovich, S. Muñoz, Y. Venturini, J. Calvo	
36/ 37	Abril- septiembre e 1986	Núm. especial: teatro E: teatro en Chile, en exilio, en Francia, en Madrid, compañías de teatro chilenas C: entrevista a R. Griffero TL: fragmentos de obras de teatro de J. Díaz, J. Miranda	
39	Enero 1987	E: poesía de N. Nomez, B. Subercaseaux, I. Allende, A. Campaña, D. Belmar P: F. González Urizar, C. Cortínez, I. Gómez Muñoz, J. Etcheverry TL: cuento I. Da, S. Cáceres, C. Jaque, G. Rojas	10 años
40	Abril 1987	E: literatura de J. Emar, teatro de J. Rivano, grupo Arúspice TL: cuento de A. del Río, A. Montera Abt, M. Brescia, P. Barros, y J. Baña, relato de H. Barrios P: poetas exiliados en Suecia I: Y. Venturini, G. Hoffmann	
41/ 42	Julio a diciembre 1987	E: plástica, A. Machado (poeta español), intelectuales comprometidos, poesía, memoria/testimonio TL: L. Merino Reyes, C. de Alonso, R. Rivera Vicencio, A. Basualto, D. Muñoz Valenzuela, L. Canales P: 25 poetas de adentro y afuera C: entrevista a H. Duvauchelle y V. Wistuba-Álvarez I: S. Pescio C.	Índice general 1984-1987 Editorial fin de una etapa
43/ 46	Núm. Anual 1988	Antología de poesía chilena "A través del soneto". 225pp.	
47/ 50	Núm. anual 1989	Canción de Marcela – Mujer y cultura en el mundo hispánico. 195 pp.	
51	Enero 1990	E: poesía de N. Guillén, A. Cruchaga (poeta chileno), TL: J. Gallardo, G. Eytel, A. Isla Araya, A. Cuadra, R. Díaz Eterovic, D. Muñoz Valenzuela P: J. Valle, R. Cruchaga de Walker, A. Uribe Arce, poetas mexicanos (J. Arellano, J. Sabines)	La revista se edita en Chile
52/ 53/ 54	Abril- diciembre 1990	Diez años de poesía chilena (1915-1924) – 21 poetas. Antología presentada por Tedioso Fernández, profesor español especialista en literatura hispanoamericana. 143 pp.	
55	1991	E: ideas críticas en la obra de Lastarria, R. Alberti y M. Hernández (poetas españoles) P: A. de Undurraga, poetas mujeres TL: J. Rodríguez Elizondo, M. De la Luz Uribe, J. Martín	
56/	1994	Dedicado a la poesía chilena: antología de 170 pp.	

58		Último número	
----	--	---------------	--

## Entrevista a Carlos Orellana: Araucaria de Chile

Este documento se compone de:

- Una entrevista a Carlos Orellana, realizada el 18 de abril del 2011, en el departamento de C. Orellana, en Viña del Mar.
- Extractos de la introducción escrita por Carlos Orellana en el Índice general de **Araucaria** (1994, Ed. Del Litoral).

### 1. Presentación del entrevistado

Carlos Orellana tiene hoy 82 años. Nacido en Guatemala, vino de niño a Chile. Estudió para ser profesor de español pero nunca ejerció este oficio. Dedicó su vida a la labor editorial, en Chile y en Europa durante su periodo de exilio.

### 2. La fundación de la revista Araucaria

La historia de la revista ya se ha contado y escrito en varias ocasiones; la versión más completa se encuentra al principio del Índice General, publicado en 1994 con las Ediciones del Litoral.

La represión de la dictadura en contra de la cultura, simbolizada por el asesinato de Víctor Jara, hizo que “centenares de cuadros ligados virtualmente a todos los dominios de la creación cultural, abandonaron el país”. En 1977, entre los exiliados, se encontraban diversos factores que permitieron el nacimiento de **Araucaria**: una preocupación constante y un clima de inquietudes sobre Chile, una maduración intelectual facilitada por el distanciamiento, mayores y mejores posibilidades de desarrollo del trabajo cultural, y la influencia fecundable de las culturas de los países de acogida.

La fundación de la revista, ocurrida en Roma en Mayo del 1977, corresponde a una decisión política de la dirección exterior del Partido Comunista de Chile, que siempre ha sido el partido con más tradición de asociación y apoyo al mundo de la cultura. Antes del 11 de septiembre, el partido publicaba revistas culturales, que por lo tanto son predecesoras de **Araucaria**. Así que desde el principio, se contó con el respaldo financiero y político del PC. Si tuvo una fuerte connotación política, “nunca fue una revista partidaria”.

Alrededor del director, Volodia Teitelboim, el “intelectual comunista característico”, se buscó la creación de un comité de redacción que “fuera representativo de las diversas áreas del trabajo cultural”. Carlos Orellana, quien ya había trabajado en revistas culturales, fue elegido para ser secretario de redacción. Junto con otra persona encargada

de la difusión, fue el único funcionario de la revista; recibía un sueldo, aunque muy modesto, y trabajaba a tiempo completo. Se fijó la sede de la revista en París, porque C. Orellana vivía allí, tanto como la mayoría de los integrantes del comité de redacción. Eso permitió un funcionamiento regular y discusiones colectivas apasionadas que, según C. Orellana, constituyeron “una experiencia muy enriquecedora”.

Se publicó desde el principio en Madrid, ya que España tenía todos los canales de difusión hacia el mundo latinoamericano, y los presupuestos más bajos en Europa.

La revista tenía “carácter de libro”, y se interesó mucho por lo gráfico, contando con la colaboración de artistas plásticos chilenos muy destacados.

### 3. El fin de la revista

La revista siempre tuvo buena acogida, pero “el interés de los exiliados por la revista había disminuido con los años”. En un primer tiempo, **Araucaria** aparecía como “una caja de resonancia informativa y de análisis de los problemas de Chile y del exilio, en un tiempo en que, en Chile, las cosas estaban muertas”. Después, empezaron a parecer nuevas revistas dentro del país que satisfacían esas necesidades, y que fueron naturalmente privilegiadas por los exiliados.

**Araucaria** tuvo una muy buena acogida en todos los grupos políticos del exilio. “Fue una revista estimada y prestigiosa”, lo que le permitió una larga duración de doce años.

En 1989, “había una idea que alguna gente tenía de seguir editando **Araucaria** en Chile”, pero la realidad lo hizo imposible: no había “clima ni político ni cultural para hacer una revista de este tipo”. Con la dictadura, disminuyó demasiado el interés individual por la lectura tanto como el interés público por el debate de ideas. “Si hubo una ilusión [de seguir publicando], se desvaneció”.

**Araucaria**, revista del exilio, terminó cuando terminó el exilio, y con el doble número 47/48.

### 4. La elaboración de la revista

Se realizaba de “un modo más primitivo posible, trabajando con estilo artesanal”. Contaba con un presupuesto muy modesto, compuesto por el financiamiento del PC y las ganancias de las ventas. Nunca tuvieron oficina propia, y el único instrumento de trabajo que se usaba era una vieja máquina para escribir.

**Araucaria** se inscribía en un ideal que buscaba “el funcionamiento, en el campo de la preocupación cultural, de una inteligencia colectiva afincada en una visión marxista del

mundo, capaz de reunir cualidades esenciales como la lucidez, el horror al dogma, el amor a la escritura y a su doble potencial de verdad y de belleza”.

Se buscaba y solicitaba colaboraciones a intelectuales, académicos, artistas. “La red de colaboradores se extendía por todo el mundo”. No se pedían trabajos específicos, sino que se publicaba lo que estaban escribiendo. Hubo una gran solidaridad y generosidad, ya que siempre hubo muchas colaboraciones, aunque nunca fueran pagadas.

Luego, los textos propuestos se aprobaban por acuerdo colectivo. Surgió al principio el problema del papel del director, que tenía que dar su aprobación aunque viviera en Moscú. Finalmente, confió en C. Orellana, y daba aprobado un número simplemente al leer el sumario.

En cuanto a los contenidos, fue un espacio de difusión de un género que se impulsó bajo la dictadura: el testimonio.

La revista fue “un lugar de encuentro para los trabajadores de la cultura en exilio”.

No había contactos oficiales con las otras revistas del exilio, más bien “contactos personales”. C. Orellana era muy buen amigo de Fernando Murillo, de Chile-América, y de Fernando Alegría, de Literatura Chilena.

## **5. La relación con los lectores**

Había una gran correspondencia con los lectores, que veían **Araucaria** como un “elemento de enlace”. En Chile, “la revista fue como una leyenda” puesto que entraba de manera escasa, clandestina e informal. Para Pinochet, era “una revista de lujo”, una prueba del dinero que corría en el exilio. “No era de lujo, solo buscó ser bien hecha, lo más atractiva posible”.

Fue un punto de encuentro, un vehículo de la identidad y de la cultura chilena en el exilio.

## **6. Dificultades**

A menudo, fue difícil recoger el dinero de las ventas. Había países muy fieles, como Suecia, donde los lectores tenían buenos sueldos. Pero otros países, sobre todo en América Latina, eran más irregulares.

Por otra parte, hubo dificultades de orden político. Dentro del Partido Comunista, había personas a quienes nunca les gustó la revista, considerada como “infiel” a la línea del partido. Hubo incluso “una suerte de conspiración” para poner fin a **Araucaria**.

## **7. Araucaria contra el apagón cultural**

El destierro, no sólo el exilio chileno, puede ser “bastante fecundante”: tiende a estimular la creación cultural y artística. Así que “en el exterior, no hubo apagón cultural, todo lo contrario”.

Fue también “una apertura mental hacia la condición latinoamericana de los chilenos exiliados”. Más bien, se impulsó un reconocimiento de esa condición, notadamente ante la fraternidad entre emigrantes de Suramérica.

#### **8. El papel de Araucaria en la recuperación de la democracia y la construcción de la memoria**

“No creo que un libro ha derrotado a una dictadura, aunque pueda ser asociado”. El papel de **Araucaria** fue mínimo. Despertó aquellas conciencias que ya estaban informadas y comprometidas en la lucha anti dictatorial.

A pesar de todo, “desde el punto de vista cultural, la pelea la ganó la dictadura”. Hoy, Chile es un país sin ánimo de discusión de ideas, y ha bajado el interés por la lectura. Lo peor que logró la junta fue “despojar al país de su alma, que era diferente antes, más rica, más prometedora, más valiosa”.

En cuanto a la memoria, “su papel es importante en la medida que este país tiene interés por la memoria”. La revista puede ser un instrumento importante para la preservación de la memoria del exilio. “Hay una tendencia a relegar el exilio al rincón de los asuntos que quizás sería mejor olvidar. (...) Poco supo la mayoría de los chilenos del exilio. Peor aún: o suscita su disgusto y alimenta su resentimiento, o les deja completamente indiferente”.

**Araucaria** fue una revista del exilio; una revista chilena, ya que fue hecha por chilenos, para chilenos, y sobre Chile; una revista cultural y política al mismo tiempo; y una revista latinoamericana.

## Entrevista a Gustavo Mujica

Este documento transcribe una entrevista a Gustavo Mujica realizada en su departamento en Santiago de Chile el 24 de Mayo de 2011.

### **Presentación del entrevistado**

Gustavo Mujica, poeta y editor, estudió diseño industrial pero ejerció poco este oficio. Salió de manera voluntaria, seis meses antes del golpe de estado del 11 de septiembre, evadiendo el clima de tensión omnipresente: “yo preveía el golpe”.

Se fue a España, luego a Francia, desde donde se enteró del derrocamiento de Salvador Allende. Allí trabajó como recepcionista nocturno de un hotel, como pintor de brocha gorda, bricoleur, y carpintero para intelectuales franceses. Era de moda, en los movimientos progresistas, “tener un chileno protegido”. Se benefició del apoyo y respaldo de varios franceses del medio intelectual. Cuando estuvo sin trabajo, con subsidio de cesantía, se dedicó a ser imprentero de la comunidad latinoamericana en París, y a la edición de libros. Publicó especialmente poesía de sus pares, siempre ilustrada por artistas chilenos, con una pequeña imprenta que le regaló su ex jefe de una agencia de viajes que quebró. Creó *Ediciones GrilloM*, y dirigió la revista **Canto Libre**.

No tenía prohibición de ingreso a Chile, y pudo entrar al país dos veces durante sus 20 años de exilio, a presentar sus publicaciones hechas en París. Retornó a Chile después de la vuelta a la democracia, con la elección de Aylwin.

Para Gustavo, el período europeo fue “iniciático”, ya que le permitió encontrarse con intelectuales “peso-pesados”: normalianos franceses, el poeta Jean Tardieu, con el “último surrealista”, el poeta judío-rumano-francés Yerasin Luca, o latinoamericanos como Julio Cortázar. “Los chilenos teníamos un lobby tremendo”, es decir existían redes de personas importantes, con poder, intelectuales, artistas de prestigio, que colaboraban y apoyaban la causa de la “resistencia chilena”. La curiosidad de unos por otros era en los dos sentidos: “Raúl Ruiz decía que llegó a Francia y observó a los europeos con ojo chilote, haciendo una suerte de antropología a la inversa”.

### **Acerca del exilio**

El impacto del golpe de Estado fue muy fuerte entre los intelectuales europeos, casi todos ex 68, quienes vieron en la Unidad Popular la posibilidad de una vía democrática hacia el

socialismo. Por eso la solidaridad a los exilados fue inmediata. Se dio acogida a intelectuales, políticos, artistas chilenos, también por curiosidad e interés por la experiencia histórica que fue la UP y su brutal fracaso. Por otro lado, la influencia europea en el quehacer cultural y el pensamiento político de los exiliados fue significativa: a nivel político, varios dirigentes izquierdistas se volvieron socialdemócratas.

Los movimientos de la solidaridad internacional se impulsaban mayormente desde instancias políticas. El objetivo siempre era hacer llegar plata a Chile, a las redes de oposición interior, a través contactos clandestinos del “interior” y “exterior”

Gustavo Mujica prefiere hablar de diáspora más que del exilio, un concepto que expresa esa “dispersión por el mundo”, y que permite, en cuanto a la cultura, hacer un paralelo con la diáspora judía, en la medida en que el destierro y el encuentro con otras realidades incentivan la creación y la preocupación por el tema de la identidad. Por ejemplo, en París, crearon un diccionario de los garabatos chilenos, el “Glosario del amor chileno”, libro actualmente con tres ediciones, “corregidas y aumentadas”, que considera las “malas palabras”, como patrimonio nacional. Esa preocupación por “quiénes somos”, “qué es ser chileno”, significó mucho en el contexto del destierro, y fue uno de los hilos rojos de la producción cultural.

### **El quehacer cultural del exilio**

Las redes de la diáspora cultural se constituían en torno a eventos como las ESIN, donde llegaban escritores, poetas, intelectuales de todos lados, autores ya conocidos y jóvenes emergentes inéditos. Así, los nexos entre exiliados chilenos no se limitaban a una ciudad ni a un país; había contactos al nivel de Europa, y más allá. En eso, las revistas culturales tuvieron un papel relevante: permitían ubicarse, conocer, saber lo que hacían, donde estaban sus pares. Una cosa “medio endogámica” decía Gustavo Mujica, “unirse porque éramos todos chilenos”.

El término “literatura del exilio” es controversial porque muy amplio: abarca temas, formas de expresión distintas. Hubo por ejemplo literatura testimonial, cuya narrativa era más posible de publicarla evidentemente en el exterior. Lo que fue literalmente la literatura de las vivencias del exilio, representa sólo algo del quehacer cultural de los escritores expatriados. Una de las principales motivaciones de esa creación, más allá del exilio, fue la necesidad de una resistencia cultural, la voluntad de mantenerse vigente, de participar en la lucha de Chile en contra de la dictadura.

Hubo muchas revistas, la mayoría duraba no más de tres números (por ejemplo, G. Mujica publicó tres números de **Fosa Común**, revista de poesía). O se creaban publicaciones como registro de recitales, congresos y encuentros. Además hubo varios centros culturales



latinoamericanos financiados por la solidaridad europea que publicaron folletos, boletines, periódicos (de manera irregular o temporal). Gran parte de esos numerosos centros que existían en Europa estaban integrados y dirigidos por chilenos. La causa chilena era la punta de la lanza de la causa latinoamericana, porque el exilio chileno tenía más impacto por su contingencia y organización, lo que permitía impulsar movimientos solidarios más amplios.

### **Canto Libre**

Gustavo había tenido desde el golpe, la idea de hacer una revista político-cultural, pero faltaba la infraestructura para acogerla. Por otro lado, el Partido Comunista de Chile constituía la institución del exilio más organizada, y dentro de ella, las Juventudes Comunistas tenían una revista cultural, **Canto Libre**, pero según Gustavo, que era “muy mala”. Él les ofreció encargarse de la edición, y le dieron la dirección, con el objetivo de “tirlarla para arriba”. **Canto Libre** se difundía por toda Europa y llegaba a Chile, circulando en las redes de la oposición y de la militancia del PC. Era una publicación alternativa muy vinculada a la Nueva Canción, movimiento musical muy vinculado a la Unidad Popular.

Gustavo Mujica, sin ser militante, pertenecía a la Comisión de Cultura del exterior de las Juventudes Comunistas (JJCC), y dirigía **Canto Libre**. Se alejó del PC, y renunció a ser director de *Canto libre*, a principios de los años 80, después de la intervención militar soviética en Checoslovaquia, apoyada por el PC chileno.

La publicación se realizó gracias al apoyo solidario del sindicato francés de Correos y Telégrafos, quienes imprimían la revista. Muchos intelectuales y artistas chilenos en Europa participaron en la revista, cuyo principal objetivo era recuperar y mantener “nuestra identidad”, como resistencia político-cultural. Estaba dirigida especialmente a un público juvenil “diaspórico”.

## Entrevista a Jorge Montealegre

Este documento transcribe la entrevista a Jorge Montealegre, realizada el 26 de Mayo de 2011 en Santiago de Chile.

### **Presentación del entrevistado: a cerca de su exilio**

Jorge Montealegre salió de Chile en 1974, a Buenos Aires, luego a Italia (por tres años), y a Francia. Allá, conoció la precariedad del exiliado, “viví tres años en un sillón, literalmente”. No tenía la condición de refugiado, por lo tanto, vivía allí de manera ilegal. Teniendo todavía un pasaporte válido, volvió en 1979.

Fue para él “un aprendizaje fundamental”, aunque no se integró al país de acogida. Como muchos, vivió el exilio dentro de la comunidad chilena y latinoamericana, dedicándose a la solidaridad internacional: “siempre estuve en Chile”. Por otro lado, en Francia, tuvo un “taller intensivo” con Armando Uribe, quien le ayudó mucho en su desarrollo literario. Esta formación, junto con haber hecho **El Barco de Papel**, fueron unas de las bases de su vida profesional (como periodista y poeta) y personal (compromiso político).

### **El Barco de Papel**

**El Barco de Papel** nació en 1978, como una publicación espontánea en el marco del 7° aniversario de la Izquierda cristiana. Se editó durante un año y medio en Francia (4 números), luego hubo 2 números en Chile. Jorge Montealegre fue el autor y actor principal de esta empresa. En Italia, había trabajado en la solidaridad internacional como representante juvenil de la IC, y participando en la revista del comité Chile Democrático (escribiendo a máquina y diagramando). Con esa experiencia en el bolsillo, al llegar en Francia, junto con un compañero que tenía una imprenta, se puso a elaborar una revista cultural. “Ahora, yo creo que la motivación personal... porque yo estaba recién tomando en serio la literatura, la poesía (...). A mí me interesaba publicar mis cosas, mostrar, compartirlas”.

No era una empresa tan colectiva, Jorge Montealegre realizaba gran parte de la publicación. Más bien “había una confianza, un apoyo para publicar esa revista que yo hacía”. Los números se elaboraban alrededor de un tema central, como una especie de antología poética. No había obligación de que fuera mensual, se publicaba cuando estaba

lista, sin planificación especial. Todo se escribía con una pequeña máquina para escribir alemana, que por eso no tenía “ñ”, “lo que era un lío, pero es lo único que teníamos”.

El nombre “Barco de papel” se refería al exilio, a través de esa imagen de los barcos que siempre van y vienen. También, existía una canción de los Amerindios, que decía “se va El Barco de papel por el mar de la esperanza”, y que se cantaba en algunos campos de detención cuando unos presos quedaban libres.

Lo interesante del **Barco de Papel** fue que tuvo una continuidad en Chile, y que evolucionó después en otras revistas (La Castaña) que tuvieron alguna importancia en el ambiente cultural chileno de los ochenta. De hecho, se nota, a lo largo de los números, una evolución en cuanto a la escritura y al estilo, hacia más calidad, aunque este mejoramiento se hiciera dentro de la precariedad, y la revista fuera siempre muy artesanal. “Hay que decir que esta evolución tuvo mucho que ver con la evolución mía, yo me fui incorporando cada vez más al tema literario”.

Gráficamente (y también en los contenidos), se nota que la revista partió con una reivindicación partidista evidente: nace con el aniversario de la Izquierda Cristiana. Esta orientación partidaria era muy de la época, los partidos políticos de izquierda en crisis identitaria después del golpe de Estado y diseminados por el mundo, necesitaban constituir o fortalecer una identidad cultural, “con mayor razón una organización tan chiquitita como la IC” (en París, la IC representaba una quincena de personas). El inicio del **Barco de Papel** correspondía en cierta forma a “una defensa de la identidad de la IC”.

El segundo número, una recopilación de poemas hechos en prisión política, tiene hoy un gran valor testimonial y para la memoria, puesto que fue la primera compilación de este tipo. De hecho, fue una de las motivaciones para hacer la revista “yo había estado en Chacabuco, y me importaba dar una salida a esos escritos”. Además, ya se había más allá de lo partidario, e incluía esa preocupación de mayor importancia en el exilio que era la conexión con el interior, con los presos políticos que no sólo representaban las víctimas de la dictadura, sino una forma de resistencia a través de sus actividades culturales.

El tercer número, “Morir por los amigos”, es más latinoamericano, muy referido a la solidaridad con Nicaragua, y se inscribía en la línea del partido de la IC, vinculada a la teología de la liberación. El grafismo de este No. 3 correspondía a un cierto realismo socialista latinoamericano. El cuarto número rompía con los antecedentes: al nivel gráfico, con un collage sobre el exilio (menos político, menos realista), y en los contenidos, que incluyeron a otros poetas, menos panfletarios o militantes. También se sacaron unos suplementos (dos), un texto de Julio Cortázar hablando de la situación chilena, y un noticiero sobre Chile.

Luego en Chile, se publicaron los No. 6 y No. 7, lo cual ya era más irreverente, siempre amparado por la IC. El No. 8 es un inédito, ya que volvieron a una condición de clandestinidad. Después, se elaboró una nueva revista cultural, La Castaña, continuación del **Barco de papel**, que se inscribía también en una cierta maduración de los redactores, en una toma de conciencia de que una publicación cultural “ya es un hecho político en sí, no necesita ser panfletaria”.

**El Barco de papel** se hacía en un contexto de solidaridad de franceses con Latinoamérica, se imprimía en un lugar donde se reunían exiliados de distintos países suramericanos (argentinos, uruguayos).

La revista era anónima (sólo se mencionaba “grupo Izquierda cristiana”), no se trataba de publicar los nombres de los autores, ya que con ellos, se podía llegar a la imprenta, a donde y a quienes hacían no solamente publicaciones culturales pero también panfletos y folletos políticos.

En cuanto a la difusión, se enviaban por correo unos ejemplares a cada grupo de la IC presentes en el exilio. Se repartía mayormente entre los mismos miembros de la IC, e incluso se hacían llegar una cierta cantidad a Chile, lo que era un riesgo. Se dio, con las demás revistas, una suerte de comunidad, de comunicación en la cual nos hacíamos propaganda mutua e intercambiábamos cartas, textos. “Tenía una muy buena relación con David Valjalo de LC, conocía a Carlos Orellana”.

### **Las revistas culturales del exilio**

Esta publicación, como las demás, era precaria, “ni siquiera era una revista, más bien una revistita”, y muy marginal. Pero tiene un valor en relación con la época y el contexto en que fueron editadas. Eran un elemento anómalo pero beneficioso dentro de los partidos políticos de la izquierda: abrían una ventana de reflexión en esas organizaciones muy encerradas en los temas propiamente políticos e ideológicos. Dieron una salida a otras formas de expresión de la militancia (ya que “todos en el exilio, o casi todos, éramos militantes”). Aportaron al debate político desde la cultura, ampliando los temas y las áreas de reflexión y de acción.

Por otra parte, sirvieron para aglutinar a los artistas porque esa misma comunicación entre revistas (de distintos tamaños, de distintas importancias) permitió que la gente se conociera, se ubicara. “Tú ya no te sientes tan naufrago, tan aislado, sino que sabes que perteneces a un mundo cultural, a una comunidad muy dispersa pero que existe”.

Luego, al dar a conocer las actividades artísticas y de solidaridad, las revistas influían en la moral de la gente militante que estaba en Chile: como “no estamos tan solos, se hizo un recital en Italia, tal escritor escribió una novela y tal otro recibió un premio”. Transmitieron esa idea de que Chile no era solamente Chile, que el exilio también pertenecía al país y a su lucha. Ayudaban a entender, para la gente del interior, lo que era el destierro: “no era fácil desde Chile comprender lo que significaba el exilio”.

Por ser revistas pequeñas, con poca difusión, en español, muy enfocada en Chile y Latinoamérica, el impacto que tuvieron en los países de acogida fue probablemente mínimo.

A pesar de condiciones y recursos muy modestos, siempre había una exigencia estética. El “estatus cultural” de una publicación era muy vinculado con la belleza. Parte de la lucha de los redactores y editores era dignificar los contenidos a través de lo gráfico. En el exilio, la estética era pirateada, la iconografía provenía de otras publicaciones, combatiente (un cierto realismo socialista) pero también más suelta, con una búsqueda artística.

El contexto en el cual se hacía la solidaridad internacional, y por lo tanto las revistas, siempre fue en lugares y con gente comprometida con la lucha para la liberación de los pueblos, principalmente latinoamericanos. Y de hecho, el chovinismo, la exclusividad chilena duraron muy poco rato porque era evidente que éramos un pueblo más que estaba en lo mismo. Las causas nicaragüense, argentina, uruguaya volvían a ser chilena.

Los contenidos de una publicación cultural, que sean relatos, poemas, ensayos, interpretan la subjetividad de la gente, humanizando así la labor política. Desarrollan una mirada hacia la realidad social y política, con humor, poesía. Estas otras dimensiones son muy importantes, afectan, en el buen sentido, el ánimo de las personas. También, promueven un espíritu crítico: un dibujo, una letra de canción, un poema, un relato estimulan la reflexión. La influencia que tuvieron en la lucha política concreta, cotidiana, era difícil de medir desde el exilio. De hecho, la gente de la Bicicleta sabía exactamente las revistas que se hacían en el exilio, e incluso publicaban artículos o noticias de esas hermanas expatriadas. Había una conexión. Además, no hay que desvalorar lo que representó la ayuda financiera de los exiliados para la resistencia interior.

## Entrevista a Soledad Bianchi

Este texto busca sintetizar la visión, los recuerdos, las opiniones de Soledad Bianchi acerca del exilio y de las revistas culturales editadas en este periodo, recopilando:

Una entrevista a Soledad Bianchi hecha el 20 de mayo de 2011 en Santiago de Chile, a propósito de las revistas culturales del exilio chileno,

Unos extractos del artículo de ella titulado “Por las ramas de Araucaria”, solicitado por Nelly Richard. *Revista de Crítica Cultural* 31 (Santiago, junio 2005),

Unos extractos del prólogo de una de sus antologías, “Viajes de ida y vuelta: poetas chilenos en Europa (un panorama)”. Santiago, Ediciones Documentas-Ediciones Cordillera, 1992

### **Presentación de la entrevistada**

Soledad Bianchi es profesora de literatura latinoamericana. Salió al exilio junto a su marido, el pintor Guillermo Núñez, en 1975. Se ubicaron en París, luego en los suburbios de la capital francesa hasta 1987, cuando volvieron a Chile. Allí, Soledad trabajó dando clases en la Universidad de París XIII, e hizo su doctorado en literatura latinoamericana. También participó en el comité de redacción de la revista Araucaria de Chile. En esa época, ella pertenecía al Partido Comunista de Chile pero dejó de ser militante cuando se optó por la vía armada para derrocar la dictadura.

### **Recuerdos acerca de Araucaria**

**Araucaria** nació y vivió gracias al Partido Comunista de Chile. Sin embargo, aunque todos los miembros del comité de redacción fueran comunistas, no era una revista partidaria. De hecho, el PC era bastante abierto hacia el mundo cultural, y al principio, daba mayor importancia a la constitución de un frente antifascista amplio. En seguida, la única condición para colaborar en la revista era ser anti dictadura. Araucaria trascendía las fronteras del PC no sólo en difusión y recepción sino, también, en autores y colaboradores.

Su director, Volodia Teitelboim, era ya una “especie de mito” pues desde sus 22 años había sido incorporado al Comité Central del PC, y no cesaba de comentarse su constante pugna por ayudar a que los “obreristas” ampliaran su visión sobre los intelectuales. Se

sabe que París le gustaba mucho pero debía residir en Moscú, como disciplinado miembro de la instancia suprema del Partido. Volodia Teitelboim se volvía autoridad máxima en sus idas a Francia, y no sólo de **Araucaria** sino del PC de Chile, que sumaba, allí, dos o tres centenas de militantes.

El Comité de Redacción de **Araucaria** se componía de cinco personas, cada uno informalmente encargado de un área (Soledad Bianchi se comprometió más con la parte literaria, que correspondía a la sección “Textos”). Así, Luis Bocaz fue el “inventor” de los “Capítulos de la Cultura Chilena”, que recogieron material básico sobre: plástica, música, universidad, ciencia, teatro, ciencias sociales, cine. Se juntaban cada semana en reuniones largas pero “entretenidas e interesantes, con mucha discusión, ideas, proyectos, y aliviadoras de la nostalgia”.

En los tres primeros números, se eligieron exclusivamente autores consagrados, chilenos y latinoamericanos, pero, poco a poco, con seudónimo o con el nombre real, desde el “interior” y el exilio, comenzaron a aparecer otras firmas, menos canónicas y hasta algunas absolutamente nuevas: Jorge Montealegre, Mauricio Redolés, Bruno Montané, Roberto Bolaño, entre tantos. Rara vez primó otro criterio que la calidad para seleccionar los textos y publicarlos.

Otro de los rasgos de **Araucaria** fue no concebirse como revista del exilio sino, “simplemente”, como una revista chilena y, por esta razón, intentó acortar la separación que la dictadura quería hacer profunda e irremediable entre los exiliados y los “de dentro”: así, no se ahorraban esfuerzos para conseguir colaboraciones desde todos los lugares, con énfasis particular en Chile.

A pesar de que la inmensa mayoría de los militantes comunistas apoyaba una revista destacada por su variedad de temáticas, de campos, asuntos, colaboradores, uno de los problemas más fuertes que surgieron a lo largo de la publicación fue la oposición constante de una parte del PC, más dogmática, que no entendía que se gastara plata y energía en editar una revista cultural. Por otro lado, al conocer mejor la situación de los países socialistas de Europa, muchos militantes del PC comenzaron a hacer oír voces críticas y discordantes; llegaron artículos que acogían este malestar, que abarcaba desde los modos de funcionamiento y la “democracia” interna hasta las distintas interpretaciones del marxismo, entre otras inquietudes, y que no se publicaron, “no podían publicarse”. En 1981, Soledad Bianchi salió del Comité de Redacción al mismo tiempo que se fue del PC chileno.

## **Las otras revistas culturales**

**Literatura Chilena** fue la otra revista cultural de mayor importancia en el exilio. Las demás eran marginales, con poca difusión e impacto. No era una publicación militante, aunque su director, Fernando Alegría, era cercano al PC. Se editó en Estados Unidos, lo que puede parecer curioso dado la postura política de este país hacia la dictadura y dado su responsabilidad en el golpe de estado.

En efecto, la vida cultural del exilio estaba muy ligada a las condiciones del país de acogida. Por ejemplo, los países nórdicos, con más dinero, una orientación socialdemócrata y donde ya existían normativas hacia los inmigrantes, dieron respaldo y apoyo a los exiliados chilenos, lo que permitió la realización de muchos actos e iniciativas solidarias. Así, en Suecia, los chilenos contaron con numerosas facilidades para reunirse, dar a conocer sus obras y editar folletos, revistas y libros. Por otro lado, en Francia, cursos y tesis universitarias fueron dedicados a la literatura chilena, y la universidad francesa se abrió a recitales, conferencias, homenajes y debates literarios. La identidad lingüística de España la hizo muy atractiva, a pesar de que se la acogida fuera restringida hasta 1976 por el gobierno dictatorial de Franco.

Otro rasgo muy destacado de las revistas culturales del exilio fue la importancia dada a la poesía, que fue un modo de expresión privilegiado durante la dictadura, entre los presos como entre los exiliados. Eran textos cortos y numerosos, lo que facilitaba su publicación en revistas. Por otro lado, la poesía siempre ha sido un género literario relevante en la cultura chilena.

Dos figuras transcendían los contenidos de las revistas: Pablo Neruda y Gabriela Mistral. Pablo Neruda era el “poeta oficial de la oposición”, el emblema del intelectual y artista comprometido. Era conocido en todo el mundo, promovido por las redes comunistas, celebrado como víctima de la dictadura. Por otra parte, su obra era tan inmensa, abarcaba tantos temas, que constituía una fuente inagotable de reflexión y de análisis literario y crítico para las revistas culturales. También le ayudó en su celebridad póstuma la guerra simbólica emprendida por el régimen militar en contra de su memoria. La situación de Gabriela Mistral no se explica por las mismas razones, ya que era una poetisa más independiente. Sin embargo, como la dictadura intentó instrumentalizarla como ícono opuesto a Neruda, la oposición en exilio también buscó recuperarla en contra de la Junta.

La gran mayoría de las revistas duró muy poco, porque era muy difícil sostener una publicación a largo plazo (una revista de este tipo no es autosuficiente, necesita financiamientos desde fuera). A pesar de esa dificultad casi inevitable, siempre estaba la ilusión de que durara, y había como una necesidad vital de expresarse y de unirse en el exilio, un poco de la misma manera que en prisión. Hay que recordarse que los exiliados, al contrario de lo que promovía la junta, no eran “los malos” que habían salido “de



vacaciones”. Hubo muchos casos de depresiones, de divorcios, y de suicidios entre los que vivían a fuera.

Las redes de exiliados se establecían mayormente en torno a partidos. Por eso, muchas revistas tenían un vínculo con un organismo político. Por otro lado, el mundo cultural se pudo encontrar y organizar gracias a varios eventos que ocurrieron (de poetas, de escritores, de pintores, conciertos). De hecho, si tales encuentros eran pocos, y si los autores residentes en el exterior rara vez tenían ocasión de congregarse, existieron actividades múltiples, muchas de ellas impulsadas por el interés, esfuerzo y tesón de una persona (Antonio Arévalo en Italia, Gustavo Mujica en Francia) u organización.

Las revistas culturales tuvieron ante todo un papel de unión. Unión entre los exiliados, porque funcionaron como canales de comunicación entre ellos, y permitieron la recopilación de una obra dispersa por el destierro. En este sentido, constituyen hasta hoy un actor de la memoria del exilio. Sirvieron para la unión entre los de adentro y de afuera, funcionando como tribuna para afirmar que a pesar de todo “todos somos chilenos”. Las revistas circulaban también en Chile, aunque de manera reducida y clandestina, y eran una fuente de información válida para muchos militantes de la oposición. Por fin, fueron un medio usado por los expatriados en su lucha en contra de la dictadura: un espacio de denuncia y de promoción de la solidaridad.

### **Acerca del exilio**

“Aparte de algunos lugares-comunes y deformantes hasta el ridículo, es poco lo que en Chile se conoce del exilio: no se ha querido saber de él, no se ha querido enfrentar, y como a pocos les interesa, se ha optado por el silencio, el murmullo, el olvido. El exilio, ese castigo, no fue homogéneo porque cada uno lo vivió de manera diferente: de acuerdo a su militancia, a su edad, a su oficio o profesión, entre tantos factores”.

En una carta enviada por Guillermo Deisler, por largos años en Bulgaria, a Soledad Bianchi, dice: "El exilio nos dio una especie de condición de archipiélagos, de islas diseminadas en territorios difíciles de cruzar para el contacto directo. De esto sale la necesidad de establecer otras rutas, buscar otros caminos para la comunicación". Y de modo más brutal, Roberto Bolaño y Bruno Montané señalan: "Nos convertimos en poetas porque si no nos moríamos".

## Entrevista a Rubí Carreño

Este documento es una transcripción de una entrevista a Rubí Carreño, realizada en Santiago de Chile el 16 de Junio de 2011.

### **Presentación de la entrevistada**

Rubí Carreño es académica de la Universidad Católica de Chile, especializada en literatura chilena y estudios culturales. Aunque no sea su disciplina, trabaja sobre temas de memoria desde muchos años, ya que “la literatura es una manera de hacer memoria”. Hoy está escribiendo un libro titulado “Avenida Independencia, Letras y canciones de la disidencia chilena”, que justamente explora la resistencia cultural y literaria en Chile. También pertenece a esa generación que era niños en 1973, y que vio desaparecer, de las más diversas y siniestras formas, la comunidad política de izquierda, lo que en concreto significó la represión y la violencia hacia sus vecinos, sus amigos, su familia (su madre fue exonerada, varios familiares tuvieron que esconderse y su tío, quien era profesor de la Universidad Técnica del Estado, tuvo que salir del país). Durante la dictadura, uno tuvo que borrar dentro de sí mismo su filiación cultural e ideológica con la izquierda.

Sin embargo, Rubí Carreño busca “no sólo seguir enfatizando los aspectos dolorosos de este periodo, sino rescatar el legado cultural” de los que lucharon adentro como afuera. En este sentido, las revistas culturales del exilio “son tesoros, porque expresan las vivencias del exilio, pero también miran hacia el Chile de esa época, a veces de manera romantizada, pero hablando de lo que ocurría en el país en un momento en que no se podía tener este discurso aquí”.

### **A cerca de la producción cultural e intelectual del exilio chileno**

Muchos intelectuales y artistas chilenos vivieron los años de dictadura afuera del país. A unos, les sorprendió el golpe de Estado cuando estaban en gira (Los Jaivas por ejemplo) y no pudieron volver. En el caso de la Universidad de Concepción, muy vinculada al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), los profesores fueron exonerados y expulsados, tal como Ana Pizarro o Jaime Concha. Algunos académicos, fueron despojados de sus redes sociales familiares y laborales, no encontraron fácilmente un nuevo trabajo: “a mayor grado de calificación, más difícil la inserción profesional”. Varios tomaron la oportunidad de estudiar afuera, y por eso se habló mucho en Chile del “exilio dorado”, e incluso de la “beca Pinochet”; provocó suspicacia y resentimiento entre los que se quedaron. El exiliado tenía también este estigma del sobreviviente, “del que se había salvado, del que había arrancado”.

Pero, justamente “es lo que hay que rescatar, este impulso vital, la supervivencia, porque eso es lo sano, vivir”. Y en el exilio, esta lucha por la vida tomó la forma de un impulso cultural: “la cultura permitió una supervivencia material, generando recursos, y también espiritual”. Por ejemplo, al nivel básico, mucha gente vivió gracias a la venta de empanadas; del mismo modo la música jugó un papel importante (Inti Illimani, Los Jaivas, Quilapayún entre los más famosos). Para subsistir, se formaron redes de colaboración bastante estrechas, entre chilenos y entre latinoamericanos “Mercedes Sosa recordaba que ella pudo seguir cantando gracias al apoyo de los exiliados chilenos, quienes juntaban sus pesos para invitarla”. La solidaridad se desarrolló también en los países de acogida: los profesores chilenos fueron recibidos en Universidades extranjeras (muchos en Universidades estadounidenses), donde junto a profesores uruguayos, peruanos o argentinos, poner adelante la literatura latinoamericana, en una época en que se estudiaba más la literatura española, y valoraron géneros que no eran considerados literarios como el testimonio.

La supervivencia espiritual tiene más que ver con mantener la moral alta, entre los exiliados, y entre los que se quedaron en Chile. Por una parte, en el exilio se desarrollaron redes afectivas, de amistades. En este sentido, la cultura fue un factor de aglutinación, de comunicación. También, crear, imaginar, expresarse permitieron seguir adelante, con esperanza y ánimo.

También, de una cierta manera, la detención de Pinochet en Londres fue posible gracias al trabajo previo de los exiliados, quienes no habían cesado de denunciar las violaciones a derechos humanos cometidos por el régimen de Pinochet.

Si bien la comunidad chilena (y latinoamericana) en el exilio estaba un poco encerrada sobre sí misma, “sufrieron bastante influjo de las culturas donde estaban, y eso se va a manifestar cuando ellos vuelven; los retornados son comunidades cruzadas por esos diversos influjos de donde estuvieron”. Por otro lado, llevaron con ellos una nueva apertura cultural “antes en Chile la música tropical era despreciada por sus orígenes africanos y mestizos; cuando vuelven los retornados traen con ellos la salsa, y ahora este tipo de música, la cumbia, por ejemplo, vuelve a estar de moda”.

### **A cerca de las revistas culturales del exilio chileno**

“Creo que el aporte de esas revistas es mucho más amplio que la “cultura del exilio”. Las revistas fueron una posibilidad concreta de establecer nuevas redes de trabajo poder publicar sus obras. Para la lucha anti dictatorial, “tuvieron un papel muy importante en cuanto a la denuncia: mostrar los horrores que estaban pasando”, y así fomentar la solidaridad.

Aunque culturales, eran revistas políticas. “Pero también eran disidentes. No eran siempre en la línea del partido con el cual se vinculaban, abrían nuevas puertas, nuevas ventanas. Araucaria de Chile tuvo una relación bien tensa con el Partido Comunista”. De hecho, las revistas permitieron difundir un pensamiento progresista prohibido en Chile. “Los movimientos culturales que se desarrollaron en Chile en los años 80 van a ser muy vanguardista, y van a cuidar mucho lo que dicen y cómo lo dicen, mientras la literatura del exilio va a privilegiar el testimonio, o formas de expresarse mucho más llanas, realistas”. Más que cultura del exilio, que no quiere decir nada porque el exilio fue tan diverso, se puede decir que fueron revistas de la cultura de la izquierda en el exilio, pero no sólo izquierda en el sentido de la militancia y del partido, sino a través de la difusión de ideales progresistas, democráticos y libertarios mediante la música, la literatura, la poesía. Finalmente, más allá de la cultura chilena, esas revistas se inscribieron en el marco de la cultura latinoamericana por un lado, y de la cultura internacionalista de la izquierda (comunismo, socialismo) por otro lado.

Siempre buscaron mantener un vínculo con el presente y con Chile, presentando la poesía actual, la música, el teatro, la narrativa de la época. Por eso, constituyen un patrimonio de la cultura chilena, y no sólo del exilio. Había vínculos con Chile. Gente de afuera publicaba en La Bicicleta, que era una revista muy relevante de la resistencia cultural del interior, y muchos exiliados suscribieron a esa revista. Al revés, se publicaron varios autores de adentro en las revistas del exilio. Por lo tanto, para la mayoría de los chilenos de adentro “ni siquiera sabíamos que existían revistas del exilio; leíamos “La Bicicleta”. Lo que tuvo un impacto desde afuera fue el programa “Escucha Chile” de Radio Moscú, donde hablaban los mismos que escribían en las revistas (Volodia Teitelboim).

“Mi hipótesis es que desde las revistas culturales, se elaboró una agenda literaria y política para Chile y también, en cierto modo, para los países de acogida”. Logran incorporar nuevos temas de estudios. Por ejemplo, Soledad Bianchi fue una de las primeras, en Araucaria de Chile, en escribir sobre la música (Los Jaivas, Violeta Para). La cultura popular está valorada como cultura de izquierda; lo interesante es que “se va más allá de lo alegórico, se analiza y se estudia esa cultura desde un punto de vista crítico, literario”. Lo mismo pasó con el testimonio, con la narrativa chilena, y con la poesía. Esa última va a tener una importancia relevante: primero, se va a rescatar las figuras de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, como efigies de este Chile que han dejado y también de la cultura de izquierda. Neruda nos recuerda también un lado de la izquierda chilena olvidado o censurado: la cultura del placer y del hedonismo, la cultural liberal en el sentido libertaria. Existió, además, una importancia dada a la belleza que se ve en la exigencia estética y gráfica, esa preocupación por hacer algo bonito a pesar de todo, de las dificultades de supervivencia y de los horrores de las cuales se hablaban. Otro logro de

esta agenda fue posicionar al intelectual comprometido, es decir asociar explícitamente la cultura y la política, y reivindicar el vínculo entre la creación, la reflexión y la realidad social.

Las revistas culturales promovieron los ideales democráticos que “desde hoy parecen megalómanas o exageradas, por ejemplo cuando se afirmaba cada año que iba a ser el año del derrocamiento de la dictadura, o cuando se enfatizaba el papel de la resistencia cultural en la lucha anti dictatorial”. No se encerraron en este mundo intelectual, por parte gracias a este vínculo intrínseco con la militancia izquierdista. “La cultura que se difundía en esas revistas era bien original, porque recogen por una parte lo que era la cultura popular, pero finalmente, eran publicaciones de alta cultura, muy rodeadas por el medio de la Academia”.

### **Un aporte para la memoria**

Hay que hablar también del retorno que fue un nuevo trauma para los exiliados. Habían vivido, sobrevivido, mantenido viva una cultura chilena progresista y libertaria, y se dieron cuenta de repente de “cómo cambió Chile, este Chile que en su ausencia fue progresivamente minado por las ramificaciones del pensamiento militar y neoliberal”. Y de una cierta manera, en este Chile de la transición, no hay espacio para la cultura que desarrollaron en el exilio. Se sentían extranjeros en sus países de acogida, pero tampoco se van a reconocer en este “nuevo” Chile: “extraños allá, extraños acá”.

Esas revistas rescatan y conservan todo este patrimonio cultural e intelectual que se desarrolló afuera, y que constituye de una cierta manera la memoria de la cultura de la izquierda chilena de los años pre golpe.